

1

El contexto económico del Presupuesto

2026

1.1. INTRODUCCIÓN Y ORIENTACIONES DE POLÍTICA ECONÓMICA

El Proyecto de Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía para el año 2026 se elabora en un momento, octubre de 2025, en el que el contexto internacional viene marcado por las incertidumbres que generan, de un lado, los conflictos geopolíticos, y de otro, el cambio de rumbo de la política comercial, con el establecimiento de aranceles por parte de la nueva Administración de Estados Unidos. Un cambio de rumbo de la política comercial que ha supuesto una ruptura del marco de relaciones comerciales a nivel mundial, sembrando incertidumbres sobre su traslación a las cadenas de suministro y los precios, y en la confianza de los consumidores y empresas, debido a la sucesión de anuncios y rectificaciones sobre su magnitud, plazos de entrada en vigor, países y productos involucrados, algunos de los cuales no han acabado materializándose.

El 2 de abril de 2025 el gobierno de EEUU implantó un arancel generalizado del 10% a las importaciones de todos los países del mundo, y superiores a este 10% para los países con los que la balanza comercial estadounidense es deficitaria, aranceles que entraron en vigor el 9 de abril. A partir de ahí se fueron sucediendo anuncios, rectificaciones, y negociaciones, que han culminado, hasta el momento, con acuerdos como el alcanzado con la Unión Europea, bloque económico en el que se integra Andalucía y España, estableciéndose un arancel genérico del 15%, con algunas excepciones. Estados Unidos ha cerrado acuerdos también con otros países como Reino Unido o Japón y se encuentra en una tregua comercial con China en cuanto a la aplicación del arancel adicional al 10% genérico.

Este cambio de rumbo de la política comercial a nivel mundial se une a los conflictos bélicos, como las guerras en Ucrania y en Gaza, que, aunque minorado este último por el reciente acuerdo de inicio de paz, configuran un escenario geopolítico adverso, que favorece la alianza estratégica del eje China-Rusia-India, para contrarrestar los efectos del mayor proteccionismo por parte de Estados Unidos.

Con todo, la OCDE, en su reciente informe intermedio de Perspectivas Económicas, publicado el 23 de septiembre, señala que “el crecimiento mundial demostró ser más resiliente de lo previsto en el primer semestre de 2025, especialmente en muchos mercados emergentes, pero también en Estados Unidos”. De esta forma, ha revisado al alza su previsión de crecimiento de la economía mundial en 2025 en tres décimas, situándolo en el 3,2%, similar al del año anterior (3,3%), aunque condicionado por los posibles efectos negativos de los mayores aranceles en el comercio y la inversión.

Los datos de Eurostat señalan que el PIB en la eurozona ha crecido un 1,5% interanual en el primer semestre, casi el doble que en el conjunto de 2024 (0,9%), sustentado fundamentalmente en las positivas aportaciones de Irlanda y España; mientras las principales economías del área experimentan incrementos muy moderados, el 0,2% Alemania, 0,6% Italia y 0,7% Francia.

En la economía española, de acuerdo con los últimos datos publicados por el INE, el 26 de septiembre de 2025, de la Contabilidad Nacional Trimestral de España (CNTR), en el segundo trimestre de 2025 se ha registrado un crecimiento real del PIB del 3,1% interanual, que unido al observado en el primer trimestre (3,2% interanual), ha determinado un aumento global del PIB del 3,1% interanual en el primer semestre del año.

En este contexto, la economía andaluza mantiene un elevado ritmo de crecimiento real del PIB en 2025, en el entorno del tres y medio por ciento. En concreto, con la última información publicada por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA) el 9 de octubre de 2025, de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía, el crecimiento ha sido del 3,4% interanual en el segundo trimestre del año, similar al del primero (3,5%), muy superiores a los registros observados en España, la eurozona y la UE.

De esta forma, el balance del primer semestre del año en Andalucía ha sido de un crecimiento real del PIB del 3,4% respecto al mismo semestre de 2024, tres décimas por encima de la media de la economía española (3,1%), y más que duplicando las tasas registradas en la eurozona y la UE (1,5% y 1,6%, respectivamente), lo que permite avanzar en el proceso de convergencia económica con su entorno.

Desde el punto de vista de la oferta productiva, el crecimiento registrado por la economía andaluza en la primera mitad del año ha sido equilibrado, sustentado en la contribución positiva de todos los sectores, destacando la industria con el mayor dinamismo relativo.

Concretamente, las ramas industriales han mostrado un aumento real del Valor Añadido Bruto (VAB) del 7,4% interanual en el primer semestre del año, más del doble de lo que ha crecido el PIB (3,4%) y del aumento del sector industrial en España (2,3%) y la eurozona (3%), con un comportamiento positivo tanto de la industria manufacturera (5,4%), la más representativa del sector ya que supone casi las dos terceras partes del VAB, como del resto de ramas industriales.

Este dinamismo de la industria se refleja también en los datos más avanzados del Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN), que hasta el mes de agosto muestra un crecimiento del 7,4% interanual, muy por encima del aumento en el conjunto de la industria en España (0,6%), destacando como la Comunidad Autónoma con mayor crecimiento relativo.

Tras la industria se ha situado la construcción, que ha presentado un aumento del 4% interanual en el primer semestre de 2025 en Andalucía, casi un punto por encima de la media del sector en España (3,3%) y en contraste con la ligera caída en la eurozona (-0,4%), con un notable impulso tanto de la edificación residencial, así como de la obra pública.

El sector servicios, el sector que más peso tiene en la estructura productiva de Andalucía, ha presentado un crecimiento real del Valor Añadido Bruto del 3,3% interanual en el primer semestre del año, el triple que en la eurozona (1,1%), destacando las “actividades artísticas, recreativas y otros servicios” (7,9%), las “actividades profesionales, científicas y técnicas” (5,9%), y el “comercio, transporte y hostelería” (4%), vinculado en gran medida esta última a los positivos resultados del turismo, especialmente del turismo extranjero.

Según los datos de la estadística de movimientos turísticos en frontera (Frontur) del INE, en los ocho primeros meses del año el número de turistas internacionales que visitó Andalucía fue de 10,05 millones de turistas, un máximo histórico en relación con el mismo período, con un crecimiento del 7,8% interanual, el doble del registrado en España (3,9%).

Finalmente, el sector primario ha contabilizado un crecimiento en el primer semestre del año del 3,3% interanual en Andalucía, casi cuatro veces el balance del sector en la eurozona (0,9%), si bien todavía a falta de conocer el desempeño de producciones significativas, como la del olivar.

Desde el punto de vista de la demanda, el crecimiento de la economía andaluza en el primer semestre del año ha venido sustentado en la contribución positiva de la vertiente interna, que ha aportado 3,5 puntos, con un aumento del consumo del 2,9% interanual, especialmente del consumo de los hogares (3,7%), y en mayor medida de la inversión, que ha crecido un 5,2%; de esta forma, la inversión ha sido el componente más dinámico del PIB, con un aumento casi dos puntos por encima del crecimiento global de la economía (3,4%).

Por su parte, el sector exterior ha restado 0,1 puntos, en un contexto de mayor contribución negativa en el conjunto de la economía española y la eurozona (-0,4 puntos y -0,8 puntos, respectivamente).

El elevado ritmo de crecimiento de la actividad económica en Andalucía en el primer semestre del año ha tenido una traslación muy positiva en el mercado laboral, donde se mantiene un notable ritmo de

creación de empleo, alcanzando la población ocupada un máximo histórico y la tasa de paro su nivel más bajo desde 2008.

Según la Encuesta de Población Activa (EPA), la población ocupada en el primer semestre ha crecido a un ritmo interanual del 2,4%, ligeramente superior al balance del año anterior (2,3%), alcanzando la población ocupada un máximo histórico en el segundo trimestre, con 3.546.700 personas ocupadas en la región. Junto a ello, el número de parados se ha reducido un -8,4% interanual, situándose la tasa de paro en el 14,9% de la población activa en el segundo trimestre, la más baja desde 2008.

Tanto la creación de empleo como el descenso del paro están teniendo continuidad en la segunda mitad del año, según la información más adelantada que se conoce del comportamiento del mercado laboral en el tercer trimestre.

De este modo, en el mes de septiembre, el número de afiliados a la Seguridad Social ha crecido en Andalucía a un ritmo del 2,3% interanual, una décima inferior a la media española (2,4%), explicado por el ajuste en el sistema especial agrario, que cae en Andalucía el doble que en España (-4,1% y -2%, respectivamente); mientras los afiliados en el resto de regímenes, que suponen el noventa por ciento del total, crecen a un ritmo del 3% interanual en Andalucía, medio punto por encima de la media nacional (2,5%). Junto a ello, el número de parados registrados al cierre del mes de septiembre se reduce un -7,3% respecto a septiembre de 2024, más de un punto por encima de la caída en España (-6%).

En el tejido empresarial, el número de empresas con asalariados inscritos en la Seguridad Social al cierre del mes de agosto en Andalucía se cifra en 247.099 empresas, un máximo histórico en dicho mes, lo que supone 2.606 empresas más que hace un año, tras registrar un crecimiento del 1,1%, más del triple del observado en España (0,3%). De esta forma, siete de cada diez nuevas empresas creadas en España han sido de Andalucía. Destaca, además, que el mayor dinamismo corresponde a las empresas de mayor tamaño. Concretamente, las grandes empresas, de 250 o más trabajadores, crecen un 5,8% interanual en Andalucía, 1,7 puntos más que a nivel nacional (4,1%) y las medianas un 3,4%, casi el doble que en España (1,8%), lo que favorece el aumento de dimensión del tejido empresarial en la región.

La coyuntura que configuran los datos de crecimiento económico, mercado laboral y tejido empresarial en Andalucía en 2025 viene acompañada de una tendencia a la moderación en el crecimiento de los precios, dando continuidad a lo observado ya en 2024, convergiendo hacia el objetivo de estabilidad de precios del BCE (2%), especialmente en la primera mitad del año.

Desde la perspectiva de los precios de producción, el deflactor del Producto Interior Bruto (PIB) ha registrado un incremento del 2,1% interanual en el primer semestre en Andalucía, casi un punto por debajo del aumento observado en el conjunto del año anterior (2,9%).

Junto a ello, la tasa de inflación bajó en mayo hasta el 2,1%, elevándose posteriormente, debido fundamentalmente al repunte de los precios energéticos. De esta forma, en el mes de agosto, última información disponible, se sitúa en el 2,7% interanual, igual que la media española (2,7%). Mientras, el componente más estructural de los precios de consumo, la inflación subyacente, que no tiene en cuenta los precios de los alimentos no elaborados ni los productos energéticos, es algo más moderada, situándose en agosto en el 2,3% en Andalucía, igual que en la eurozona y una décima por debajo de la registrada a nivel nacional (2,4%).

Ligeramente superior al aumento de los precios de consumo es el incremento de los salarios pactados en convenio hasta el mes de agosto, que, según datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, es del 2,79% en Andalucía. Los incrementos de los salarios que recoge la Encuesta Trimestral de Coste Laboral del INE son mayores, siendo el aumento del coste salarial en los sectores no agrarios del 4,7% en el primer semestre en Andalucía, por encima de la media nacional (3,2%), lo que favorece la recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores, con su consecuente impacto positivo en el consumo.

En definitiva, la coyuntura económica viene marcada, a nivel mundial, por un crecimiento más elevado que el inicialmente esperado ante los riesgos e incertidumbres derivados de los conflictos geopolíticos existentes (guerras en Ucrania y Oriente Próximo) y el cambio de rumbo hacia una política comercial más

restrictiva; de tal forma, que los organismos internacionales como la OCDE y el FMI, han revisado en sus últimos informes publicados (septiembre y julio, respectivamente) al alza sus previsiones de crecimiento para el presente año.

Considerando las últimas previsiones que se han venido publicando en septiembre la OCDE ha elevado su previsión de crecimiento de la economía mundial en 2025 en tres décimas, hasta el 3,2%, aunque condicionado por los posibles efectos negativos de los mayores aranceles en el comercio y la inversión.

El Fondo Monetario Internacional (FMI) también realizó una revisión al alza del crecimiento mundial en su publicación de Actualización de Perspectivas económicas del 29 de julio, pronosticando un crecimiento del PIB mundial del 3% en 2025, dos décimas superior a lo que preveía en el mes de abril (2,8%), debido al adelantamiento de las compras durante la primera mitad del año por parte de importadores de Estados Unidos antes de la imposición de los aranceles.

Para la eurozona, las últimas previsiones publicadas por el Banco Central Europeo, el 11 de septiembre, apuntan a un crecimiento del 1,2% en 2025, tres décimas por encima de lo que preveía en junio (0,9%). La institución considera que, aunque el nuevo acuerdo comercial entre Estados Unidos y la UE implica un aumento de los aranceles a las exportaciones de la eurozona a Estados Unidos, ha contribuido a reducir la incertidumbre sobre las políticas comerciales, de forma que más adelante el crecimiento económico del área cobrará fuerza, respaldado por varios factores como el avance de los salarios reales y el empleo, las nuevas medidas de gasto público en infraestructuras y defensa, que estimularán la demanda interna, así como unas condiciones de financiación menos restrictivas y un repunte futuro de la demanda externa.

En el ámbito nacional, todos los pronósticos para la economía española de los organismos oficiales se han visto revisados al alza.

En su Informe de situación de la Economía Española, presentado en el Consejo de Ministros el pasado 16 de septiembre, el Ministerio de Economía, Comercio y Empresa prevé un crecimiento real del PIB del 2,7% en 2025, elevando en una décima su pronóstico anterior.

En similar medida, la OCDE ha estimado en septiembre un crecimiento económico del 2,6% para España en 2025, dos décimas superior al que pronosticaba en junio, y de la misma forma, el Banco de España, en su último informe de proyecciones publicado el 16 de septiembre, también prevé un crecimiento del 2,6% de la economía española en 2025, dos décimas por encima de su anterior previsión.

Con anterioridad, el FMI, en su informe del mes de julio, estimó un crecimiento del 2,5% para la economía española en 2025, manteniendo su pronóstico de abril, que había revisado al alza en cuatro décimas respecto al que contemplaba en octubre de 2024 (2,1%).

En el mismo sentido, en su informe de previsión de primavera, publicado el 19 de mayo, la Comisión Europea (CE) apunta a un crecimiento real del PIB de la economía española del 2,6% en 2025, con una revisión al alza en tres décimas respecto a su previsión anterior del pasado mes de noviembre (2,3%).

Con estas revisiones, el promedio de crecimiento esperado para la economía española en 2025 por los organismos oficiales (Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, Banco de España, OCDE, FMI y Comisión Europea) es actualmente del 2,6%; un promedio que es cuatro décimas superior al que se contemplaba en octubre de 2024, cuando se elaboró el proyecto de Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía 2025.

En cuanto a las previsiones en el ámbito de las instituciones privadas, el consenso del último Panel de Funcas, publicado el 15 de septiembre, estima un crecimiento real del PIB en España del 2,6% en 2025, tres décimas por encima de lo previsto en el panel de noviembre de 2024 (2,3%).

Estas expectativas sobre el comportamiento económico del marco en el que se desenvuelve la economía andaluza en el presente año, así como los pronósticos para los próximos años, y el de variables monetarias y financieras relevantes para el desarrollo de la actividad económica, configuran los supuestos en los que se sustenta el escenario macroeconómico de Andalucía 2025-2026, y que tienen como fuente las últimas previsiones publicadas por los organismos oficiales, nacionales e internacionales; en concreto, las previsiones más recientes publicadas por la OCDE, el Banco Central Europeo y el Banco de España, todas ellas en el mes de septiembre.

Como se ha indicado anteriormente, la OCDE, en su reciente informe intermedio de Perspectivas Económicas, publicado el día 23 de septiembre, sitúa el crecimiento económico mundial en el 3,2% en 2025, una décima inferior al observado en 2024 (3,3%), y espera una desaceleración del mismo en 2026, de tres décimas, hasta el 2,9%.

Para la eurozona, el Banco Central Europeo, en su último informe de previsiones publicado el pasado día 11 de septiembre, espera un crecimiento del 1,2% para el presente año, pronosticando una desaceleración en 2026, hasta el 1%.

Por su parte, el Banco de España, en su informe de proyecciones macroeconómicas del día 16 de septiembre, estima un avance real del PIB de la economía española del 2,6% en 2025, que se moderaría hasta el 1,8% en 2026.

El comportamiento económico esperado del contexto exterior de la economía andaluza viene acompañado de unas expectativas de mejora de las condiciones de financiación en las operaciones a corto plazo y un aumento de tipos en las operaciones a largo plazo, así como de una apreciación del tipo de cambio del euro frente al dólar.

El Banco de España prevé que el Euribor a tres meses se sitúe en el 2,2% en 2025 en promedio anual (3,6% en 2024), y pase al 1,9% en 2026. Para el rendimiento de los bonos del Tesoro a diez años, se estima un 3,3% en 2025, una décima superior al registrado el pasado año (3,2%), que pasaría al 3,6% en 2026.

En cuanto al tipo de cambio de la moneda única, el Banco de España espera que la cotización media del euro respecto al dólar sea de 1,13 dólares por euro en 2025, cotización un 4,6% superior a la observada en 2024 (1,08 dólares por euro), y alcance los 1,17 dólares por euro en 2026.

Por último, para la evolución de los precios de las materias primas, considerando también las previsiones del Banco de España, se espera una nueva bajada del precio del petróleo en los mercados internacionales en 2025, del -13,8%. Con esta bajada, el precio de esta materia prima, de notable incidencia en la actividad económica, se situaría de media el presente año en los 70 dólares el barril de Brent, esperándose una nueva bajada en 2026 del -5,7%, hasta los 66 dólares por barril de media en el año.

Teniendo en cuenta los supuestos básicos referidos, que fundamentan el escenario macroeconómico de Andalucía 2025-2026, la Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social prevé que el crecimiento real del PIB sea del 2,9% en Andalucía en 2025, lo que supone una revisión al alza de cinco décimas respecto a la previsión del mes de octubre de 2024 (2,4%), recogida en el escenario macroeconómico de Andalucía del Proyecto del Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía 2025. Para 2026 se prevé, en línea con lo que se espera para el contexto nacional e internacional, una moderación en el ritmo de crecimiento, que se situaría en el 2,3%. Estas previsiones macroeconómicas de Andalucía han sido avaladas por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF) en cumplimiento del artículo 14 de la Ley Orgánica 6/2013, de 14 de noviembre, de creación de la AIReF.

Los pronósticos para 2025 del resto de instituciones que realizan previsiones para Andalucía están en un intervalo entre el 2,7%, realizado por BBVA en el mes de junio, y el 2,3%, de CaixaBank en el mes junio y la Universidad Loyola de Andalucía en julio. Debe indicarse que todos estos pronósticos fueron realizados antes de la publicación de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía correspondiente al segundo trimestre del año, publicado el día 9 de octubre de 2025, el cual ha situado el crecimiento de la economía andaluza de media en el primer semestre en el 3,4% interanual.

Este crecimiento previsto por la Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social para la economía andaluza en 2025 estaría 1,7 puntos porcentuales por encima del estimado por el Banco Central Europeo para el conjunto de la eurozona (1,2%), y por encima del promedio de las instituciones para la economía española (2,6%), lo que favorecería el avance en el proceso de convergencia económica con su entorno.

Desde la óptica de la demanda, el crecimiento de la economía andaluza en 2025 vendrá sustentado en la aportación positiva de la demanda interna, con avances del consumo y la inversión, de mayor intensidad en el segundo caso.

Por su parte, el sector exterior contribuirá negativamente al crecimiento real del PIB, debido a un menor crecimiento esperado de las exportaciones de bienes y servicios respecto a las importaciones.

Desde la óptica de la oferta, se esperan en 2025 tasas de crecimiento positivas para todos los sectores productivos, siendo el más dinámico el sector industrial.

El crecimiento real de la economía andaluza en 2025 se producirá en un contexto nominal de moderación de la subida de los precios de producción, esperándose un aumento del deflactor del PIB del 2,2% de media en el conjunto del año, casi un punto por debajo del registrado en el ejercicio precedente (2,9%).

Con esta evolución esperada del deflactor del PIB y el crecimiento real previsto, la economía andaluza registraría en 2025 un crecimiento del PIB del 5,1% en términos nominales, que lo situaría cercano a los 232.400 millones de euros.

En el mercado de trabajo, el crecimiento de la economía andaluza en 2025 favorecería un aumento de la población ocupada del 2,4% en promedio anual, lo que supondrá la creación de algo más de 82.000 empleos, quedando la población ocupada próxima a 3.545.000 personas como media del año, superando el máximo histórico alcanzado en 2024. Este aumento de la población ocupada reduciría un punto y medio la tasa de paro, hasta el 15% de la población activa de media en el conjunto del año, la más baja desde 2007.

De esta forma, el crecimiento real del PIB sería superior al del empleo, lo que supondría aumento de la productividad.

Para 2026, la Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social prevé un crecimiento real de la economía andaluza del 2,3%, con una moderación respecto al presente año, como se espera en el contexto internacional, tal y como señalan los organismos oficiales y las instituciones privadas para la economía española.

El resto de las instituciones que realizan previsiones de crecimiento económico para Andalucía en 2026 apuntan también en este sentido, con un intervalo de los pronósticos que va desde el 2,1% de Hispalink, al 1,7% del BBVA.

Comparado con el entorno, el crecimiento previsto para la economía andaluza por la Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social sería nuevamente superior al esperado para el conjunto de la eurozona (1% según las últimas previsiones publicadas por el Banco Central Europeo en septiembre), lo que permitiría continuar avanzando en el proceso de convergencia económica con Europa. De igual forma, se situaría por encima de lo que en promedio prevén los organismos oficiales para la economía española (2%).

El crecimiento de la economía andaluza en 2026 seguiría sustentado, desde la perspectiva de la demanda, en la aportación positiva de la demanda interna, donde se prevé un mayor impulso de la inversión, que crecería por encima del consumo.

Por su parte, el sector exterior contribuiría, también en 2026, negativamente al crecimiento real del PIB, como consecuencia de un menor avance de las exportaciones de bienes y servicios respecto al esperado para las importaciones.

Desde la perspectiva de la oferta, se prevé que en 2026 los sectores no agrarios tengan el protagonismo del crecimiento económico, especialmente el sector servicios por aportación al mismo y la construcción por su dinamismo.

El crecimiento real de la economía andaluza en 2026 se produciría en un contexto nominal de crecimiento de los precios algo más moderado que en 2025, con una previsión de aumento del deflactor del PIB del 1,9%.

Con esa evolución esperada para el deflactor del PIB y el crecimiento real previsto, la economía andaluza registraría en 2026 un crecimiento del PIB del 4,2% en términos corrientes, que situaría el PIB nominal de la Comunidad Autónoma por encima de los 242.000 millones de euros.

En el ámbito laboral, el crecimiento de la economía andaluza en 2026 se traduciría en un aumento de la población ocupada estimado en el 2,4%, lo que supondría crear casi 86.000 empleos, quedando la pobla-

ción ocupada por encima de los 3,6 millones de personas. Este aumento de la ocupación reduciría más de un punto porcentual la tasa de paro, hasta situarse en el 13,9% de la población activa de promedio en el año.

Con todo, conviene hacer hincapié, un año más, en las incertidumbres asociadas al escenario macroeconómico de Andalucía recogido en este documento. Incertidumbres derivadas de la evolución de diferentes riesgos, entre los que siguen destacando especialmente las tensiones geopolíticas, con las guerras de Ucrania y Oriente Próximo; a las que se ha unido en el presente año la guerra comercial derivada de la política arancelaria del gobierno de Estados Unidos; y los riesgos asociados a los cambios climáticos que atraviesa la economía mundial.

En este contexto, la política económica de la Junta de Andalucía, que viene reflejándose en el proceso presupuestario, se desarrolla siguiendo las directrices de la Estrategia para la Transformación Económica de Andalucía Horizonte 2027 (ETEA), que fija una hoja de ruta integral para afrontar los desafíos estructurales de la región y orientar su desarrollo hacia un modelo más innovador, sostenible e inclusivo.

Esta estrategia se organiza en seis grandes bloques interrelacionados que reflejan una visión transversal del crecimiento económico. En primer lugar, el bloque de competitividad busca fortalecer el tejido productivo andaluz a través del impulso a la innovación, la digitalización y el emprendimiento. Le sigue el bloque de sostenibilidad, que promueve una economía baja en carbono, eficiente en el uso de recursos y alineada con los objetivos de la transición ecológica. El tercer bloque, de conectividad, se enfoca en mejorar las infraestructuras físicas y digitales, así como la integración de Andalucía en redes logísticas y de transporte inteligentes. El cuarto eje, de bienestar, pone el acento en la mejora de la calidad de vida, el acceso a servicios públicos de calidad y el desarrollo del capital humano. A ello se suma el bloque de territorio, que apuesta por un desarrollo equilibrado y cohesionador, combatiendo la despoblación y reduciendo las desigualdades territoriales. Finalmente, el bloque de gobernanza establece los mecanismos para una gestión pública eficaz, transparente y orientada a resultados, favoreciendo la cooperación institucional y la participación de los agentes sociales y económicos.

En conjunto, la ETEA se erige como un marco estratégico coherente con las prioridades de la Unión Europea y con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, alineando las políticas autonómicas con una transformación estructural a largo plazo.

No obstante, el contexto actual, como se comentaba anteriormente, viene marcado por una elevada incertidumbre tanto a nivel nacional como internacional, lo cual añade complejidad a esta hoja de ruta. La región se enfrenta a un entorno exigente, por lo que resulta oportuno continuar con el desarrollo de la agenda prevista.

En consecuencia, las orientaciones de política económica de la Junta de Andalucía, reflejadas tanto en la ETEA como en las iniciativas incluidas en este Presupuesto, se dirigen a consolidar un modelo de desarrollo que integre resiliencia, sostenibilidad y cohesión social, y que permita dar una respuesta sólida a los retos actuales.

Sobre esa base de incertidumbre, en materia de competitividad, por ejemplo, la política económica de la Junta de Andalucía prioriza la creación de un entorno empresarial estable, con seguridad jurídica, estabilidad presupuestaria, incentivos fiscales, apoyo al acceso a la financiación, simplificación administrativa y reducción de costes burocráticos. El objetivo es favorecer la atracción de inversiones, el aumento de inversión productiva, el crecimiento del tamaño empresarial, la internacionalización y, en definitiva, la creación de empleo de calidad.

Cabe destacar aquí, que las tensiones comerciales globales, en general, y los cambios en las políticas arancelarias, en particular, pueden afectar de forma directa e indirecta a sectores clave para Andalucía, como el agroalimentario y el industrial, con una gran exposición a las exportaciones. La Junta de Andalucía trata de responder a estas amenazas reforzando su estrategia de internacionalización con medidas de apoyo al desarrollo del comercio exterior y la diversificación de mercados y la atracción de inversión extranjera directa.

Paralelamente, se impulsa la innovación y el desarrollo tecnológico, promoviendo una mayor industrialización vinculada a la tecnología, sin desatender motores económicos como el turismo y el sector agrario. En esta línea, cabe destacar las políticas de apoyo a sectores de alto valor añadido y que diversifican nuestro tejido productivo, con iniciativas concretas hacia el sector aeronáutico y aeroespacial, el de microchips y semiconductores, el de inteligencia artificial, el de la defensa o la minería, entre otros.

Con un carácter transversal, conviene subrayar que las líneas de actuación y prioridades estratégicas establecidas tanto en la ETEA como en el Presupuesto, se vinculan a una mejora de la gobernanza, de revisión de la calidad institucional, del marco regulatorio, de los modos en los que se comunica y coopera la Administración autonómica, con el fin de hacerla más inclusiva, abierta y cercana a los ciudadanos, a los agentes económicos y compatible con otras Administraciones Públicas, en aras de lograr una mayor eficiencia para el conjunto de la sociedad.

En efecto, la magnitud de los retos a los que nos enfrentamos exige una coordinación con todos los niveles de la administración y con la Unión Europea, así como un mayor consenso político y social en torno a las grandes prioridades estratégicas de la región.

En definitiva, la política económica de la Junta de Andalucía se articula actualmente en torno a varios ejes estratégicos: el impulso a la inversión productiva, la mejora de la competitividad empresarial, la estabilidad, el fortalecimiento de los servicios públicos, la transición ecológica, la cohesión territorial y la adaptación a los riesgos del entorno internacional.

A través de planes específicos, incentivos económicos y reformas administrativas, el Gobierno andaluz busca responder a los desafíos actuales y anticiparse a los cambios futuros en este contexto marcado por la incertidumbre. Con todo ello, se pretende construir un modelo de desarrollo más innovador, estable, sostenible e inclusivo. En definitiva, un modelo de desarrollo que continúe mejorando la calidad de vida de los andaluces.

1.2. CONTEXTO ECONÓMICO INTERNACIONAL

En 2025, la economía internacional se desarrolla en un entorno lleno de incertidumbres, provocadas tanto por tensiones geopolíticas como por un giro en la política comercial a nivel mundial. Este cambio se ha visto reflejado en la imposición de aranceles por parte del nuevo gobierno de Estados Unidos, lo que ha alterado el sistema de relaciones comerciales globales, generando dudas sobre cómo afectará a las cadenas de suministro, los precios y la confianza de consumidores y empresas, especialmente por la constante publicación de medidas, cambios y rectificaciones que, en algunos casos, ni siquiera se han concretado.

El día 2 de abril de 2025, Estados Unidos impuso un arancel general del 10% a todos los países, con tasas aún más altas para aquellos con los que mantiene un déficit comercial. Estas medidas entraron en vigor el pasado día 9 de abril. Desde entonces, se han sucedido anuncios, ajustes y negociaciones, que han dado lugar a acuerdos como el alcanzado con la Unión Europea, que establece un arancel del 15% con ciertas excepciones. También se han cerrado pactos con países como Reino Unido y Japón, y se mantiene una tregua comercial con China respecto al arancel adicional al 10%.

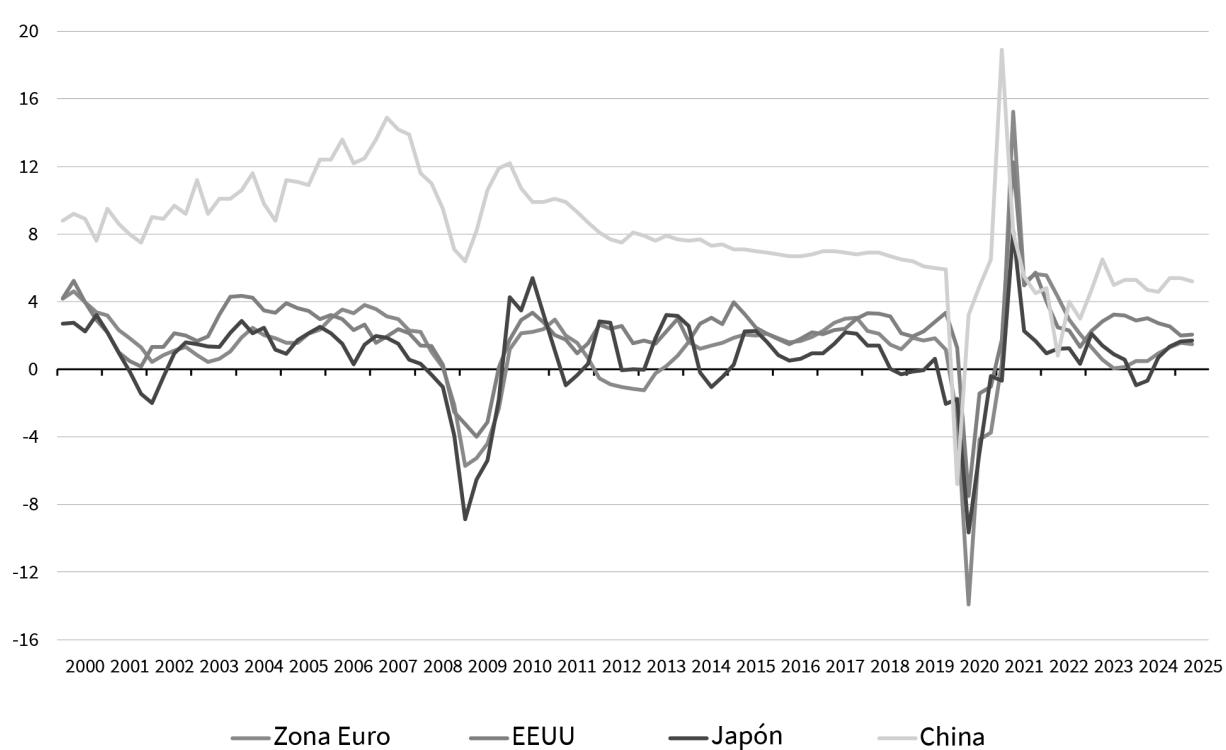
Este nuevo enfoque comercial se suma a los conflictos armados, como las guerras en Ucrania y Gaza. Aunque en este último caso se ha iniciado un proceso de paz, el panorama geopolítico sigue siendo complejo. Esta situación ha impulsado una alianza estratégica entre China, Rusia e India, como respuesta al creciente proteccionismo estadounidense.

A pesar de este contexto, la OCDE, en su informe intermedio de Perspectivas Económicas publicado el día 23 de septiembre, destaca que el crecimiento global fue más sólido de lo esperado en la primera mitad de 2025, especialmente en mercados emergentes y en Estados Unidos. Por ello, ha revisado al alza su previsión de crecimiento mundial para este año, situándola en un 3,2%, una cifra cercana al 3,3% registrado en 2024. No obstante, advierte que este crecimiento podría verse afectado por el impacto negativo de los nuevos aranceles sobre el comercio y la inversión.

Una revisión al alza del crecimiento mundial que también realizó el *Fondo Monetario Internacional (FMI)*, en su publicación de *Actualización de Perspectivas económicas* del 29 de julio, pronosticando un crecimiento del PIB mundial del 3% en 2025, dos décimas superior a lo que preveía en el mes de abril (2,8%), por el mejor comportamiento en la primera mitad del año, debido al adelantamiento de las compras por parte de importadores de Estados Unidos antes de la imposición de los aranceles.

En cualquier caso, el crecimiento que el FMI espera en 2025 es inferior al del año anterior (3,3%), con una mayor desaceleración de las economías avanzadas, que crecerían un 1,5%, tres décimas menos que en 2024, destacando la ralentización de casi un punto en Estados Unidos (1,8% frente al 2,9% en el año anterior); mientras, para las economías emergentes y en desarrollo el aumento esperado por el FMI es del 4,1%, dos décimas por debajo de 2024, sobresaliendo las economías emergentes y en desarrollo de Asia (5,1%), con un dinamismo superior a la media.

GRÁFICO 1.2.1. PRODUCTO INTERIOR BRUTO. EUROZONA-EEUU-JAPÓN-CHINA



NOTA: % Tasas reales de variación interanual.

FUENTE: OCDE; Eurostat.

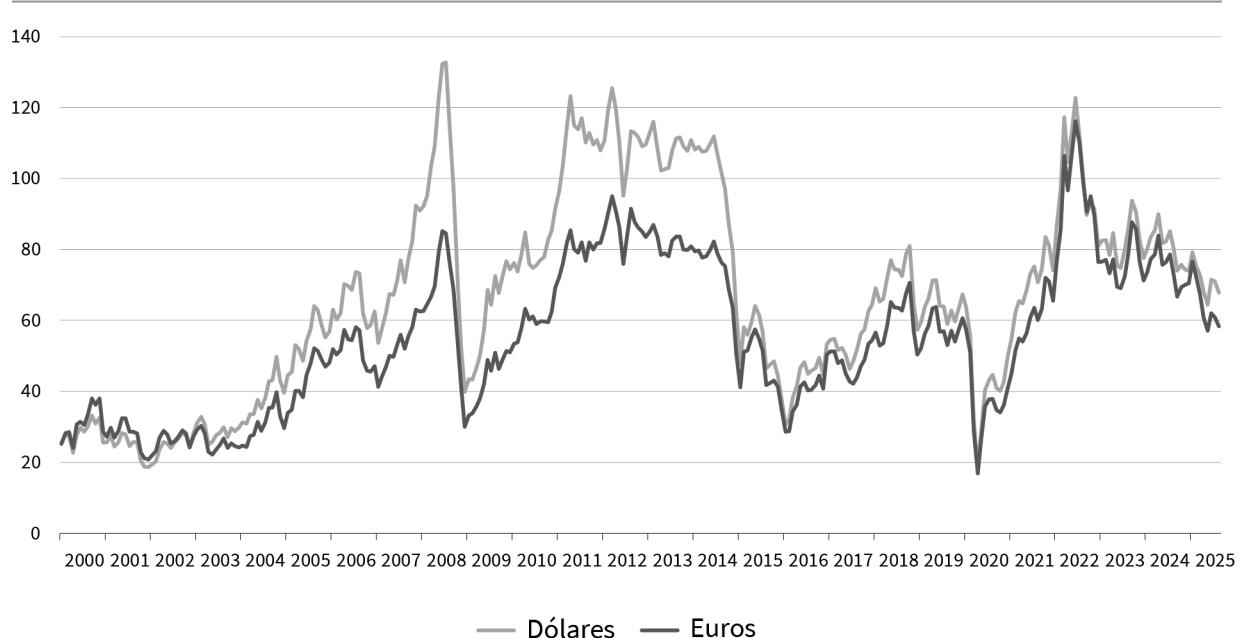
ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Con la información conocida de la primera mitad del año, sobre las economías avanzadas, el PIB de Estados Unidos registra un incremento real del 2% interanual en el semestre, casi un punto inferior al promedio del año anterior (2,8%), superando en cualquier caso el ritmo de crecimiento en la eurozona y Japón, que al contrario, recuperan dinamismo comparado con el ejercicio precedente. Así, en la eurozona, el PIB crece un 1,5% interanual en el primer semestre, casi el doble que en el conjunto de 2024 (0,9%), sustentado fundamentalmente en las positivas aportaciones de Irlanda y España. Y en Japón el PIB crece un 1,7%, tras el práctico estancamiento del año anterior (0,1%).

En las economías emergentes, destacan los notables incrementos de las principales economías asiáticas: India, con un 7,1% interanual en el primer semestre, y China, con un 5,3%, ligeramente superiores además respecto al año anterior. En América Latina, Argentina recupera tasas positivas (6,1%), tras dos años de caída, y Brasil mantiene un sólido crecimiento (3,1%, una décima más que en 2024), a diferencia de México, que se modera en su crecimiento (0,9%), posiblemente más afectado por la imposición de aranceles.

Estos resultados se producen en un contexto en el que los precios de las materias primas a nivel internacional aumentan un 3,7% interanual entre enero y agosto, según el índice general que elabora *The Economist*, debido a la subida de los precios de los alimentos (8,4%), mientras que los de las materias primas industriales registran una ligera caída (-0,7%).

GRÁFICO 1.2.2. PRECIO DEL PETRÓLEO



NOTA: Precio del barril de petróleo Brent.

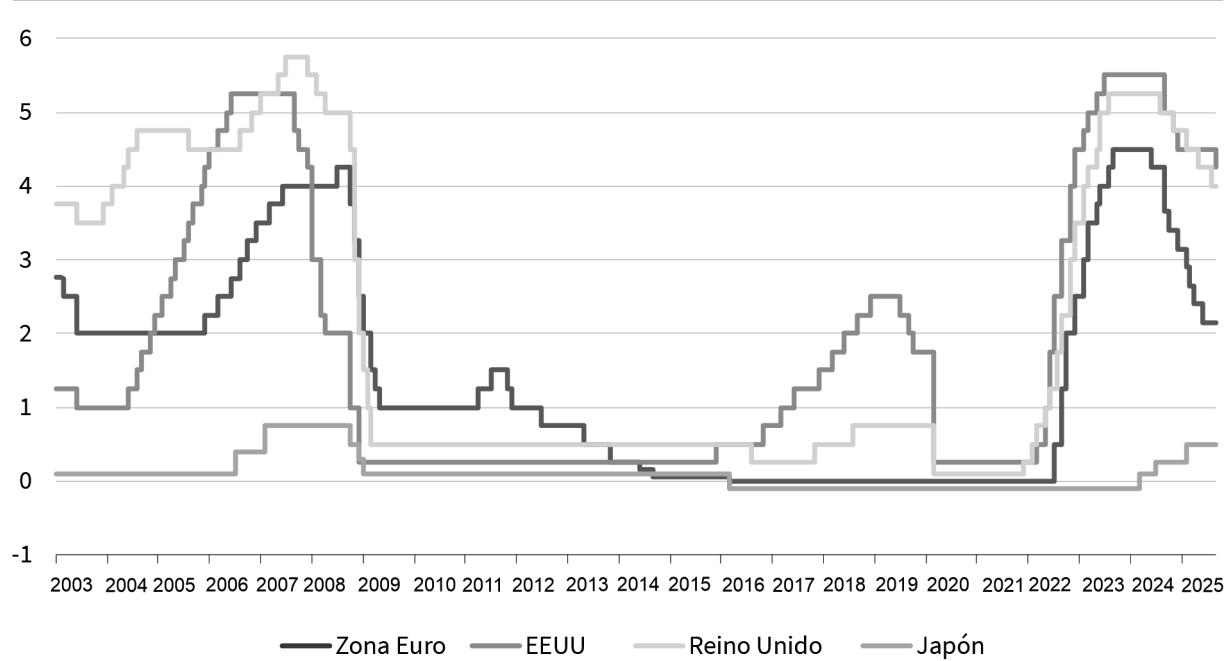
FUENTE: Banco de España.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Por su parte, los precios de los productos energéticos muestran un comportamiento diferenciado. El barril de petróleo Brent cotiza de media en los ocho primeros meses del año a 71,3 dólares, un quince por ciento por debajo del mismo período del año anterior (83,6 dólares). En cambio, el precio medio del gas natural hasta el mes de agosto ha sido de 37,4 €/MWh, más de un catorce por ciento superior al del mismo período del año anterior (32,8 €/MWh).

Con todo ello, las tasas de inflación se mantienen en niveles moderados, en torno al 2-3%, en las principales economías desarrolladas. En concreto, en la eurozona el crecimiento interanual de los precios de consumo se sitúa en septiembre, según el indicador adelantado publicado por Eurostat, en el 2,2%, próximo al objetivo de estabilidad de precios del Banco Central Europeo. En Japón se ha situado en el 2,7% en agosto y es algo superior, el 2,9%, en Estados Unidos.

GRÁFICO 1.2.3. TIPOS DE INTERVENCIÓN



NOTAS: % Tipo de interés de las operaciones principales de financiación del Eurosistema. Banco Central Europeo.

Tipo objetivo de los fondos federales. Reserva Federal de Estados Unidos.

Tipo de interés objetivo. Banco de Japón.

Tipo de intervención. Banco de Inglaterra.

FUENTE: BCE; Reserva Federal de Estados Unidos; Banco de Japón; Banco de Inglaterra.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

En este contexto, las autoridades monetarias en líneas generales han seguido tomando medidas expansivas, sobre todo en aquellas áreas con menores tensiones inflacionistas como la eurozona. De esta forma, el Banco Central Europeo (BCE) ha procedido a bajar el tipo de interés de las operaciones principales de financiación (OPF) de la eurozona en cuatro ocasiones (febrero, marzo, abril y junio) en un cuarto de punto cada vez, hasta situarlo en el 2,15%, el más bajo desde finales de 2022.

Mientras, la Reserva Federal de los EEUU mantuvo sin cambios el tipo objetivo de los fondos federales hasta el mes de septiembre, cuando lo ha reducido en un cuarto de punto, fijándolo en un rango entre el 4,25% y el 4%. El Banco de Inglaterra, por su parte, ha recortado en tres ocasiones en un cuarto de punto, en los meses de febrero, mayo y agosto, pasando del 4,75% en enero al 4% en agosto. Por el contrario, el Banco de Japón acordó en enero una nueva subida de un cuarto de punto en el tipo de interés de referencia a corto plazo, en cualquier caso situado en un nivel de tan sólo el 0,50%.

En los mercados de divisas, el dólar ha experimentado una depreciación respecto a las principales monedas. Más concretamente, el dólar ha cotizado de media entre enero y agosto a 0,902 euros, un 2,2% por debajo del mismo período del año anterior. Respecto a la libra esterlina, se ha cambiado a 0,764, lo que supone una caída del 2,8% interanual, mientras que frente al yen el descenso ha sido del 2,6%, situándose de media en 148,18 yenes.

GRÁFICO 1.2.4. TIPO DE CAMBIO DEL DÓLAR



Analizando con más detalle la evolución de las principales economías industrializadas en la primera mitad del año, **Estados Unidos** presenta un crecimiento del 2% interanual, con un perfil de desaceleración respecto al año anterior (2,8% de media en 2024), debido a la menor aportación de la demanda interna (2,7 puntos, medio punto menos) y al comportamiento más negativo de la vertiente externa (-0,7 puntos frente a -0,4 puntos en 2024). En los componentes internos, se ha ralentizado en mayor medida el consumo e inversión públicas (2,2%) y la inversión privada (3,3%), manteniendo el consumo privado un ritmo similar (2,6%). En la demanda externa, las exportaciones de bienes y servicios moderan en un punto su ritmo de aumento, al 2,3%, mientras que las importaciones repuntan hasta el 6,9% interanual, especialmente en el primer trimestre (12,7%), por el efecto de anticipación del establecimiento de aranceles que se venía anunciando desde principios de año.

En el mercado laboral, la tasa de paro muestra un perfil ligeramente ascendente, situándose en el mes de agosto en el 4,3%, la más alta de los últimos cuatro años.

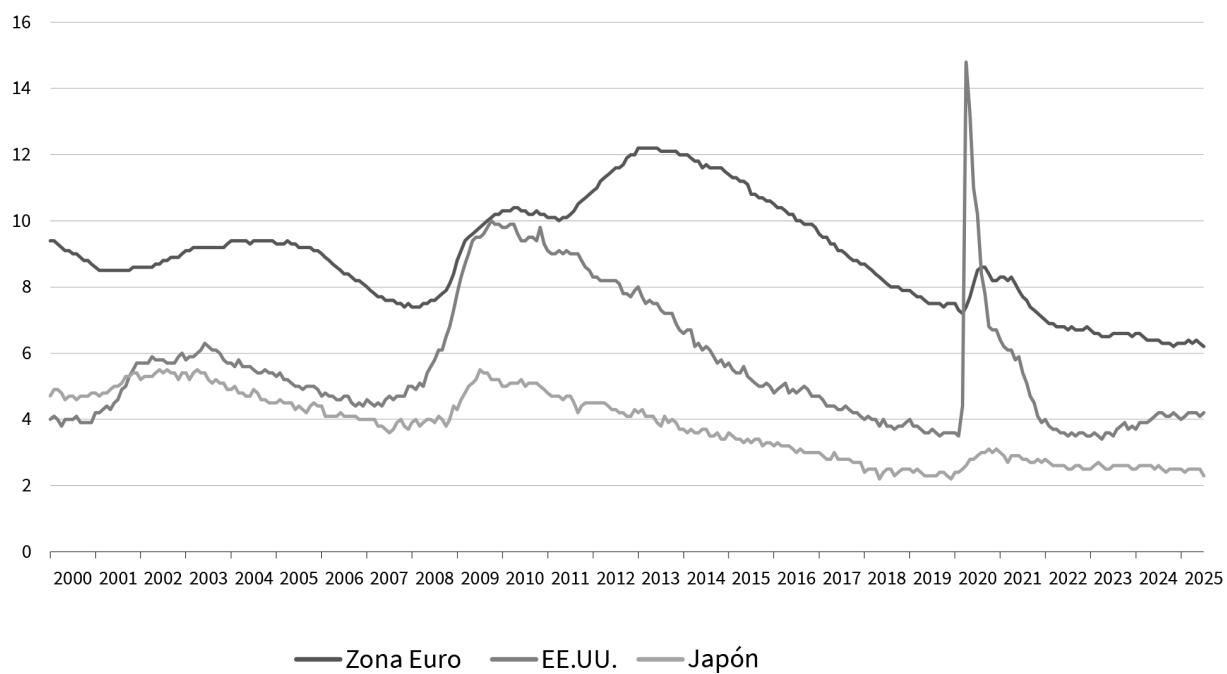
Y en el ámbito de los precios, la tasa de inflación frena en los últimos meses la trayectoria de moderación que venía registrando, situándose en agosto en el 2,9%, seis décimas más que el mínimo anual registrado en abril (2,3%), siendo algo más elevada la inflación subyacente (sin energía y alimentos), el 3,1%.

Japón registra un incremento real del PIB del 1,7% interanual en el primer semestre de 2025, tras el estancamiento mostrado en el conjunto de 2024 (0,1%), sustentado en la positiva contribución de la demanda interna (+1,9 puntos), destacando los incrementos de la formación bruta de capital fijo (2,2%) y del consumo privado (1,4%). Frente a ello, la demanda externa ha restado dos décimas, debido al aumento relativamente más intenso de las importaciones de bienes y servicios (5,2%) que de las exportaciones (4,4%).

Estos resultados se han trasladado al mercado laboral, observándose un ligero repunte del ritmo de crecimiento de la población ocupada (0,8% interanual entre enero y julio) al tiempo que la tasa de paro se ha situado en julio en el 2,3%, un mínimo desde 2019.

En materia de precios, la tasa de inflación describe una trayectoria de desaceleración a medida que avanza el año, pasando del 4% en el mes de enero al 2,7% en el mes de agosto, favorecida por la caída de los precios de la energía (-3,3%), aunque la inflación subyacente se mantiene por encima del tres por ciento (3,3%).

GRÁFICO 1.2.5. TASA DE PARO. EUROZONA-EEUU-JAPÓN



La **eurozona** y la **UE** también experimentan un mayor dinamismo en la primera mitad de 2025 que en el conjunto del año anterior, creciendo un 1,5% y un 1,6% interanual de media en el primer semestre, (0,9% y 1% en 2024, respectivamente), si bien con un comportamiento muy diferenciado por países. El mayor incremento ha correspondido a Irlanda (18,2% interanual en el primer semestre), impulsado por el fuerte aumento de las exportaciones farmacéuticas a Estados Unidos como adelanto al establecimiento de aranceles; seguida, a mucha mayor distancia, con crecimientos superiores al tres por ciento, por Malta (3,5%), Polonia (3,4%), Bulgaria (3,3%), Chipre, Croacia (3,2% ambas), Lituania y España (3,1% ambas). Mientras, las principales economías del área experimentan incrementos muy moderados, concretamente, del 0,2% Alemania, 0,6% Italia y 0,7% Francia.

Centrando el análisis en los resultados de la eurozona, desde el punto de vista de la demanda, el aumento del PIB en el primer semestre ha estado sustentado por la demanda interna, con una contribución de 2,3 puntos, favorecida por un notable aumento de la formación bruta de capital (5,3%), así como por el consumo de los hogares (1,4%) y el gasto en consumo público (1,9%). Por el contrario, la demanda externa ha restado ocho décimas al crecimiento, en un contexto en el que las importaciones de bienes y servicios han crecido más del doble que las exportaciones (3,1% y 1,3%, respectivamente).

CUADRO 1.2.1. PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y SUS COMPONENTES. EUROZONA

	2025						
	Tasas interanuales			Tasas intertrimestrales			
	2023	2024	I	II	1er Semestre	I	II
DEMANDA							
Gasto en consumo final	0,7	1,5	1,6	1,5	1,6	0,2	0,3
Hogares e ISFLSH	0,4	1,2	1,4	1,4	1,4	0,3	0,2
AAPP	1,5	2,3	2,1	1,7	1,9	-0,1	0,5
Formación Bruta de Capital	-2,1	-2,9	4,2	6,3	5,3	1,7	0,7
Fijo	1,7	-2,0	2,3	3,0	2,7	2,7	-1,8
Demanda Nacional ⁽¹⁾	0,0	0,5	2,1	2,4	2,3	0,5	0,3
Exportación de bienes y servicios	-1,1	0,4	2,4	0,3	1,3	2,2	-0,5
Importación de bienes y servicios	-1,9	-0,4	3,8	2,4	3,1	2,2	0,0
OFERTA							
Ramas agrarias y pesqueras	-2,7	-0,9	0,9	0,9	0,9	2,0	-1,7
Ramas industriales	-1,6	-0,8	3,0	3,0	3,0	2,0	0,2
Construcción	0,9	-1,0	-0,3	-0,4	-0,4	0,7	-0,6
Ramas de los servicios	1,3	1,5	1,2	1,1	1,1	0,3	0,2
VAB	0,6	0,9	1,5	1,4	1,4	0,6	0,1
Impuestos netos sobre productos	-1,8	0,7	2,8	2,7	2,7	-0,3	-0,1
PIB p.m.	0,4	0,9	1,6	1,5	1,5	0,6	0,1

NOTAS: % Tasas de variación. Índices de volumen encadenados. Datos corregidos de estacionalidad y efecto calendario.

(1) Contribución al crecimiento del PIB en puntos porcentuales.

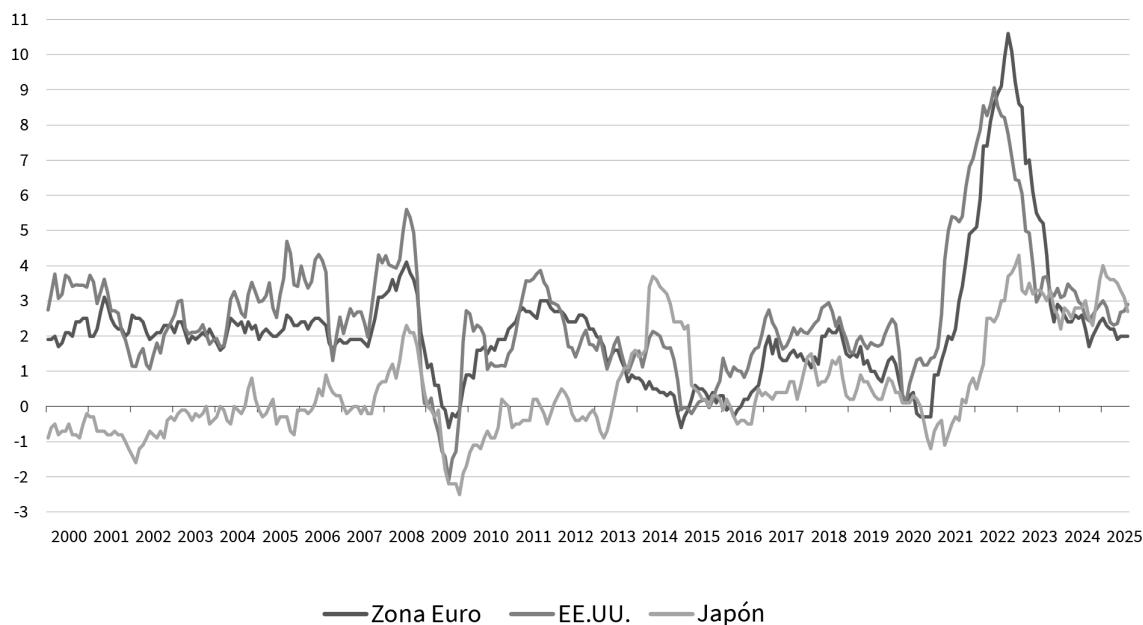
FUENTE: Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Desde el punto de vista de la oferta, el aumento ha sido prácticamente generalizado, con la excepción de la construcción (-0,4%), destacando la recuperación de las ramas industriales (3%), tras dos años de contracción, especialmente la industria manufacturera (3,5%). En los servicios, el VAB ha crecido moderadamente, un 1,1%, por debajo del año anterior, sobresaliendo la rama de “información y comunicaciones” (3,4%). Finalmente, el incremento más bajo ha correspondido a las ramas agrarias y pesqueras (0,9%), recuperándose no obstante después de dos años de caídas.

En el mercado laboral, el ritmo de creación de empleo ha sido del 0,7% interanual en el primer semestre y la tasa de paro se sitúa en julio en el mínimo histórico del 6,2%, tras mantenerse estable en torno al 6,3% en la primera mitad del año.

GRÁFICO 1.2.6. ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMO. EUROZONA-EEUU-JAPÓN



NOTAS: % Tasas de variación interanual.

IPC armonizado para la eurozona.

FUENTE: OCDE; Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Por lo que respecta a la inflación, según el indicador adelantado del IPC, en septiembre se sitúa en el 2,2%, tres décimas por debajo del dato con que inició el año, siendo la subyacente (sin considerar energía y alimentos no elaborados) del 2,4%, presionada por los precios de los servicios (3,2%).

De este modo, los resultados conocidos de la primera mitad del año han sido en general más favorables que los que se preveían en los primeros meses, cuando Estados Unidos anunció cambios en su política comercial. A ello ha contribuido el adelantamiento de las importaciones antes del establecimiento de los aranceles; unas tarifas arancelarias efectivas generalmente inferiores a las anunciadas inicialmente; la mejora de las condiciones financieras, en un contexto de debilitamiento del dólar estadounidense; y las medidas de expansión fiscal en países relevantes como China o Estados Unidos.

El Fondo Monetario Internacional (FMI), en su informe de *Perspectivas de la Economía Mundial*, publicado el día 29 de julio, sitúa el incremento real del PIB mundial en el 3% en 2025, que si bien tres décimas inferior al registrado en el año anterior (3,3%), supone una revisión al alza respecto a lo que previa en el mes de abril (2,8%).

Para las economías avanzadas apunta un crecimiento del 1,5%, por debajo de 2024 (1,8%). Este resultado viene explicado en gran medida por la desaceleración en torno a un punto en Estados Unidos, que pasaría de crecer un 2,8% en 2024 al 1,9% en 2025, con todo destacando como una de las economías industrializadas más dinámicas. Para la eurozona, el FMI apunta un crecimiento del 1%, ligeramente superior al de 2024 (0,9%), impulsado por Irlanda. Por el contrario, las tres principales economías del área registrarían crecimientos muy reducidos: para Alemania el FMI pronostica un 0,1%; para Francia, un 0,6% y para Italia, un 0,5%.

En las economías emergentes y en desarrollo, el FMI estima un aumento real del PIB del 4,1% en 2025, dos décimas menos que en el año anterior, manteniendo el liderazgo las economías emergentes y en desarrollo de Asia (5,1%), destacando India (6,4%) y China (4,8%), todas ellas con incrementos ligeramente inferiores a los de 2024. Le siguen los países del África Subsahariana, con un crecimiento esperado del 4%, igual que en el año anterior, y los países de Oriente Medio y Asia Central, donde se espera un aumento

del 3,4%, un punto más elevado que en 2024. Para América Latina y el Caribe, el FMI prevé un incremento del 2,2%, similar al del año anterior (2,4%), mostrando una trayectoria de desaceleración Brasil (2,3%) y México (0,2%). Finalmente, los países en desarrollo y emergentes de Europa reducirían a casi la mitad su ritmo de crecimiento (1,8%), destacando el debilitamiento de Rusia (0,9% en 2025 frente a 4,3% en 2024).

El comercio mundial, afectado por los nuevos aranceles, moderaría en casi un punto su ritmo de aumento en 2025, según el FMI, pasando del 3,5% en 2024 al 2,6%, con un mantenimiento del crecimiento en las economías avanzadas (1,8%, prácticamente igual que en el año anterior), mientras que en las economías emergentes y en desarrollo el incremento esperado es del 3,8%, dos puntos inferior al de 2024.

Por lo que respecta a los precios, el FMI pronostica que la inflación mundial siga moderándose, en un contexto de enfriamiento de la demanda y caída de precios de la energía, situándose de media en 2025 en el 4,2%, 1,4 puntos menos que en el año anterior (5,6%). Esta contención será más intensa en las economías emergentes y en desarrollo (5,4% en 2025 frente a 7,7% en 2024) que en las economías avanzadas (2,5% y 2,6%, respectivamente), donde se esperan presiones inflacionistas en Estados Unidos.

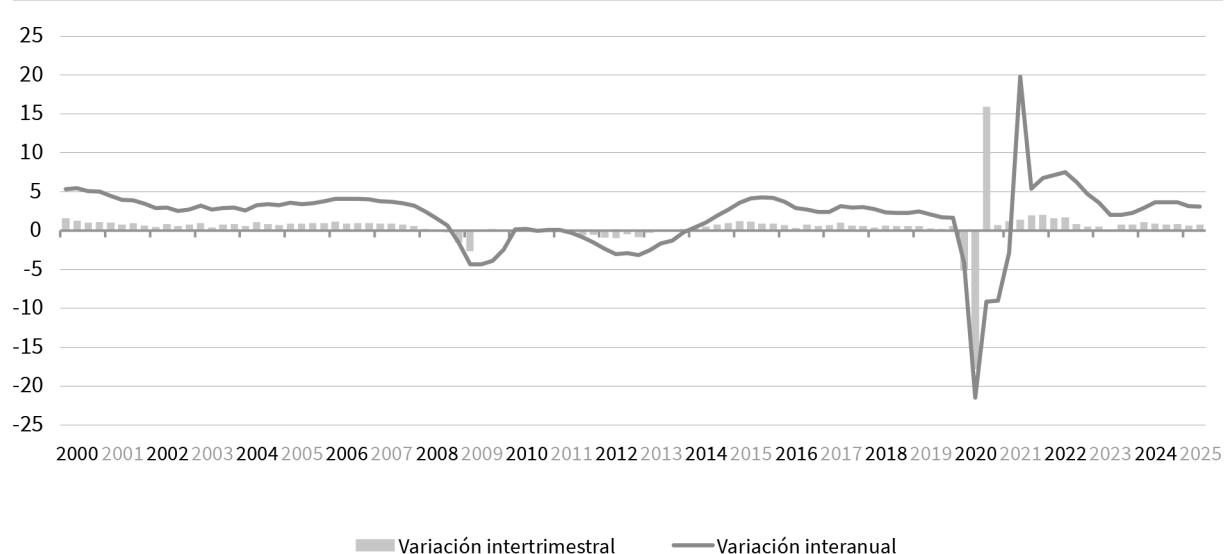
Con relación a las finanzas públicas, el FMI prevé un déficit público en el conjunto mundial del -5,1% del PIB en 2025, una décima superior al del año anterior, debido al aumento en las economías emergentes y en desarrollo, que pasarían del -5,2% del PIB en 2024 al -5,5% en 2025, destacando China (-8,6%) y Brasil (-8,5%) entre las de mayores ratios. Frente a ello, en las economías avanzadas se espera una ligera corrección del déficit público (-4,7% del PIB en 2024 y -4,3%, en 2025).

Con todo, el FMI apunta un aumento generalizado de las ratios de deuda pública respecto al PIB, elevándose casi tres puntos en el conjunto de la economía mundial, hasta el 95,1% en 2025. En el caso de las economías avanzadas, el aumento sería más moderado, de 1,6 puntos, hasta el 110,1% del PIB, mientras que en las emergentes y en desarrollo sería de 4,1 puntos, hasta el 73,6% del PIB.

1.3. CONTEXTO ECONÓMICO NACIONAL

De acuerdo con los últimos datos publicados por el INE el día 26 de septiembre de 2025, de la *Contabilidad Nacional Trimestral de España (CNTR)*, Revisión Estadística 2024, la economía española ha registrado en el segundo trimestre de 2025 un crecimiento real del PIB del 3,1% interanual. Este incremento, unido al observado en el primer trimestre, el 3,2% interanual, ha determinado un aumento global del PIB del 3,1% interanual en el primer semestre del año.

GRÁFICO 1.3.1. PRODUCTO INTERIOR BRUTO. ESPAÑA



NOTA: % Series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Volumen encadenado referencia 2020, Revisión Estadística 2024.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

CUADRO 1.3.1. PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y DEMANDA AGREGADA. ESPAÑA

	2025						
	Tasas interanuales					Tasas intertrimestrales	
	2023	2024	I	II	1er Semestre	I	II
Demanda nacional ⁽¹⁾	1,6	3,3	3,6	3,5	3,5	-	-
Gasto en consumo final	2,5	3,0	3,4	3,1	3,2	0,5	0,6
Hogares	1,7	3,0	3,9	3,4	3,6	0,5	0,8
ISFLSH	6,9	5,4	5,3	4,8	5,1	1,7	0,7
AAPP	4,5	2,9	2,0	2,0	2,0	0,2	0,1
Formación bruta de capital	-1,4	4,7	5,0	5,8	5,4	0,3	1,8
Formación bruta de capital fijo	5,9	3,6	4,8	5,1	4,9	1,3	0,8
Activos fijos materiales	4,4	3,3	4,8	5,4	5,1	1,5	0,8
- Viviendas y otros edificios y construcciones	5,5	4,0	2,5	3,1	2,8	1,5	0,6
- Maquinaria, bienes de equipo y sistemas de armamento	2,6	1,9	9,1	9,8	9,5	1,4	1,2
- Recursos biológicos cultivados	-4,1	6,0	7,8	7,0	7,4	1,5	1,6
Productos de la propiedad intelectual	12,3	4,6	4,8	3,8	4,3	0,4	0,4
Variación de existencias y adq. menos ces. obj. valiosos ⁽¹⁾	-1,5	0,3	0,1	0,2	0,1	-	-
Demanda externa ⁽¹⁾	0,9	0,2	-0,4	-0,5	-0,4	-	-
Exportaciones de bienes y servicios	2,2	3,2	3,4	4,2	3,8	2,4	1,3
Exportaciones de bienes	-1,5	0,1	0,0	1,6	0,8	0,6	1,8
Exportaciones de servicios	11,3	9,8	10,2	9,0	9,6	5,6	0,6
Importaciones de bienes y servicios	0,0	2,9	5,1	6,1	5,6	2,0	1,6
Importaciones de bienes	-0,5	0,7	4,2	5,2	4,7	2,1	1,1
Importaciones de servicios	2,3	13,8	9,2	9,7	9,4	1,6	3,4
PIB p.m.	2,5	3,5	3,2	3,1	3,1	0,6	0,8

NOTAS: % Tasas de variación. Series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Volumen encadenado referencia 2020, Revisión Estadística 2024.

(1) Contribución al crecimiento del PIB en puntos porcentuales.

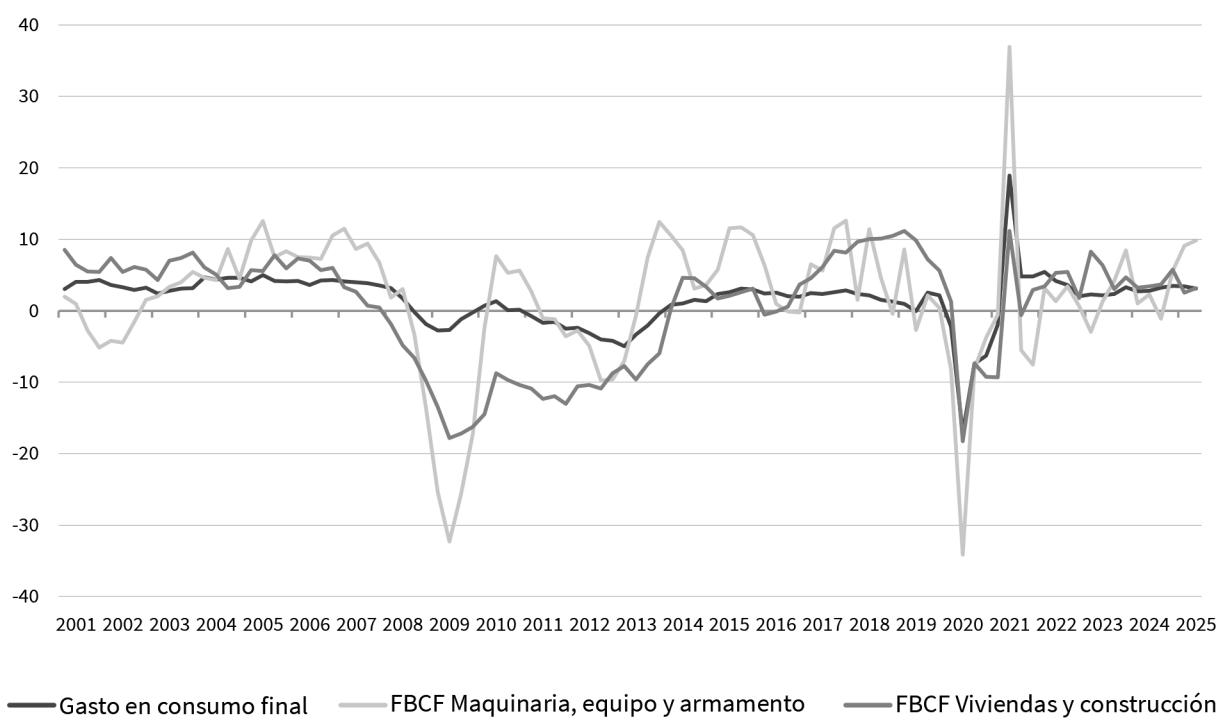
FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Desde la óptica de la demandas agregadas, el crecimiento del PIB en el primer semestre del año se explica por la aportación positiva de la demanda interna, cifrada en 3,5 puntos, mientras que el sector exterior ha restado -0,4 puntos.

Más específicamente, en los componentes internos se ha registrado un aumento del consumo y, en mayor grado, de la inversión. El gasto en consumo final ha crecido un 3,2% interanual en la primera mitad del año 2025, con incrementos en todos sus componentes, especialmente el gasto en consumo de las *Instituciones sin fines de lucro al servicio de los hogares* (5,1% interanual), seguido del consumo de los *Hogares* (3,6%) y, en menor medida, de las *Administraciones Públicas* (2%).

GRÁFICO 1.3.2. COMPONENTES INTERNOS DE LA DEMANDA. ESPAÑA



CUADRO 1.3.2. PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y OFERTA AGREGADA. ESPAÑA

	2025						
			Tasas interanuales			Tasas intertrimestrales	
	2023	2024	I	II	1er Semestre	I	II
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	3,4	10,8	7,0	0,1	3,6	6,4	-6,4
Industria	-1,8	1,9	1,9	2,6	2,3	1,5	0,9
Industria manufacturera	0,6	2,6	1,9	2,2	2,1	0,7	1,0
Construcción	1,1	4,8	2,7	4,0	3,3	0,3	2,3
Servicios	3,8	4,0	3,8	3,4	3,6	0,4	1,0
Comercio, transporte y hostelería	4,8	4,7	4,9	4,9	4,9	1,8	2,7
Información y comunicaciones	7,2	3,1	1,1	1,1	1,1	-4,2	2,1
Actividades financieras y de seguros	-1,2	3,3	1,9	3,1	2,5	0,1	2,1
Actividades Inmobiliarias	4,0	3,8	2,0	2,2	2,1	-0,4	-1,2
Actividades profesionales, científicas y técnicas	2,6	4,3	7,9	5,2	6,5	0,4	1,0
Administración pública, sanidad y educación	3,3	3,7	2,6	2,1	2,3	-0,2	-0,4
Actividades artísticas, recreativas y otros servicios	3,5	3,2	3,4	2,3	2,8	1,6	0,0
Impuestos netos sobre productos	0,7	-1,3	-0,4	1,3	0,5	0,0	0,5
PIB p.m.	2,5	3,5	3,2	3,1	3,1	0,6	0,8

NOTA: % Tasas de variación. Series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Volumen encadenado referencia 2020, Revisión Estadística 2024.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE).

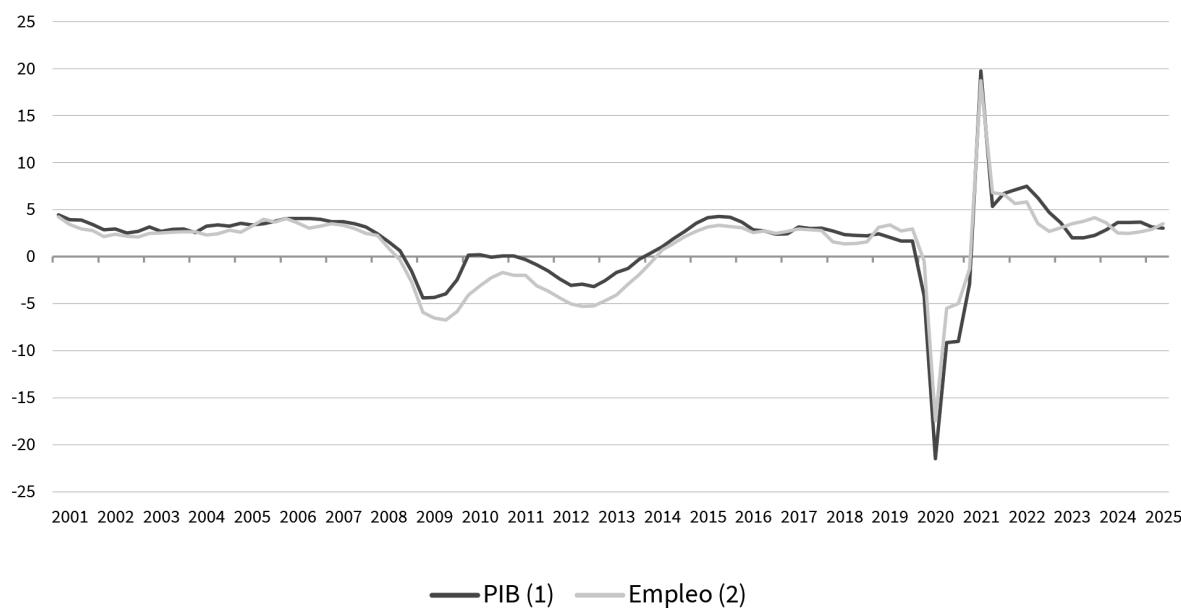
ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Por el lado de la oferta productiva, el crecimiento de la economía española en el primer semestre del año ha sido generalizado por sectores.

Destacan el sector *servicios* y el *primario* con los mayores crecimientos relativos, el 3,6% interanual en ambos casos. Más específicamente, sobresalen en los servicios los incrementos en “*Actividades profesionales, científicas y técnicas*” (6,5%) y “*Comercio, transporte y hostelería*” (4,9%); le siguen, “*Actividades artísticas, recreativas y otros servicios*” (2,8% interanual), “*Actividades financieras y seguros*” (2,5%), “*Administración pública, sanidad y educación*” (2,3%), “*Actividades Inmobiliarias*” (2,1%) y, con el aumento más moderado, “*Información y Comunicaciones*” (1,1%).

Por su parte, en la *construcción*, el aumento ha sido del 3,3% interanual; mientras que en la *industria* del 2,3%.

GRÁFICO 1.3.3. PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y EMPLEO. ESPAÑA



NOTAS: % Tasas de variación interanual. Series corregidas de estacionalidad y efecto calendario.

(1) Volumen encadenado referencia 2020.

(2) Puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE), Revisión Estadística 2024.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Con relación al mercado laboral, según la *Encuesta de Población Activa (EPA)*, la población ocupada ha crecido un 2,6% interanual en el primer semestre del año, cuatro décimas más que en el conjunto del año anterior (2,2%).

CUADRO 1.3.3. PRINCIPALES MAGNITUDES DEL MERCADO DE TRABAJO. ESPAÑA

	2023	2024	2025		1er Semestre
			I	II	
EPA					
Población ≥ 16 años	1,5	1,4	1,4	1,3	1,4
Activos	2,1	1,3	1,3	1,6	1,5
Ocupados	3,1	2,2	2,4	2,7	2,6
Parados	-4,6	-5,7	-6,3	-7,3	-6,8
Tasa de actividad ⁽¹⁾	58,9	58,8	58,6	59,0	58,8
Tasa de paro ⁽²⁾	13,9	12,8	11,4	10,3	10,8
SPEE					
Paro registrado ⁽³⁾⁽⁴⁾	-4,6	-5,4	-5,4	-6,1	-6,1
SEGURIDAD SOCIAL					
Trabajadores afiliados ⁽³⁾⁽⁵⁾	2,7	2,4	2,2	2,2	2,2

NOTAS: % Tasas de variación interanual. (1)% sobre población 16 años o más. (2)% sobre población activa. (3) Datos en el último mes de cada periodo. (4) Referido al último día del mes. (5) Media mensual.

FUENTE: EPA (INE); Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones; Ministerio de Trabajo y Economía Social

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Un crecimiento de la población ocupada que ha venido acompañado de un menor aumento de la población activa, del 1,5% interanual, resultando una reducción del número de parados del -6,8% interanual. Con ello, la tasa de paro en el primer semestre del año se ha situado en el 10,8%.

Según los datos más adelantados que se conocen de paro registrado y afiliados a la Seguridad Social, publicados por el *Ministerio de Trabajo y Economía Social* y el *Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones*, el paro registrado disminuye a un ritmo del -6% interanual al cierre del mes de septiembre y crece la afiliación de trabajadores a la Seguridad Social un 2,4% interanual.

En cuanto a la evolución de los precios, la tasa de inflación se fue aproximando al objetivo de estabilidad de precios del BCE en la primera mitad del año, si bien a partir de mayo, y en gran medida por el repunte de los precios energéticos, ha acelerado su ritmo de crecimiento hasta situarse el indicador adelantado del IPC en el 2,9% interanual en el mes de septiembre, dos décimas por encima del mes anterior, motivado por el comportamiento de los precios de los *carburantes* y la *electricidad*, cuyos precios descienden menos que en septiembre de 2024.

En términos de inflación subyacente, es decir, sin considerar los precios de los componentes más volátiles del IPC (*alimentos no elaborados* y *productos energéticos*), la tasa se modera una décima, hasta situarse en el 2,3% en septiembre, seis décimas por debajo del IPC general (2,9%).

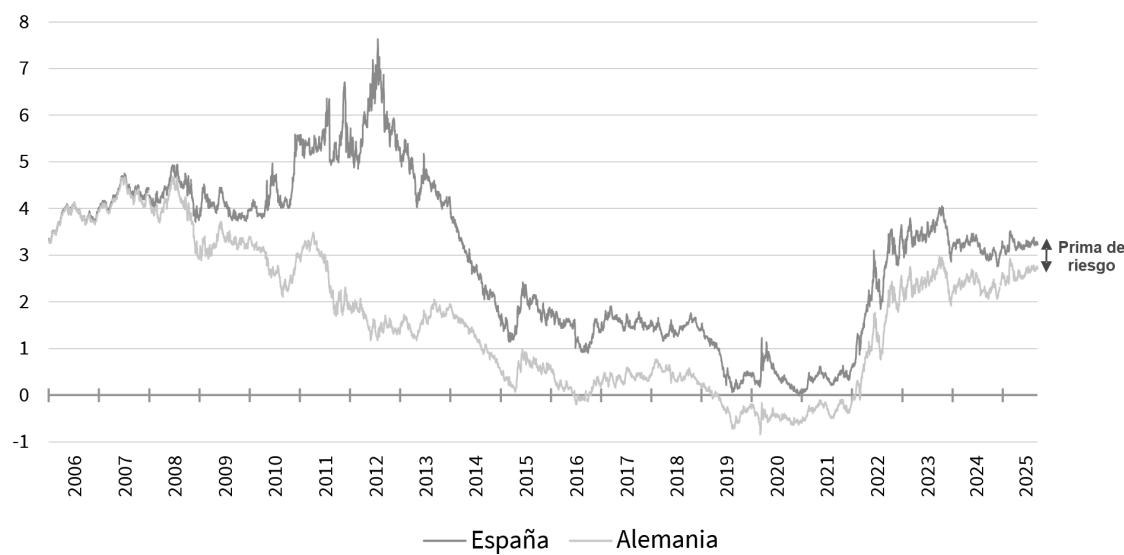
Desde la perspectiva de los precios de producción, el deflactor del PIB ha crecido un 2,3% interanual en el primer semestre del año, frente a un 2,9% de subida observado en el año anterior.

En este entorno, según los datos de incremento salarial pactado en los convenios colectivos firmados hasta el mes de agosto, los salarios registran un incremento del 3,50%, casi un punto por encima de la inflación global (2,7% en agosto). Este aumento salarial ha sido pactado en los 2.826 convenios firmados en España en los ocho primeros meses del año, a los que se han acogido 8.933.478 trabajadores, un -4,9% menos que en el mismo período del año anterior; esta cifra de trabajadores acogidos a convenios representa algo menos de la mitad de la población asalariada en España (47,1%).

Por lo que a los mercados financieros se refiere, y en el entorno de la eurozona, ha continuado la relajación de la política monetaria en la primera mitad de 2025, ante la contención de las tasas de inflación. Concretamente, el *Banco Central Europeo (BCE)* llevó a cabo en febrero de 2025 una nueva rebaja del tipo de interés de las operaciones principales de financiación, de 0,25 puntos, hasta el 2,90%, así como tres rebajas adicionales de 0,25 puntos en marzo, abril y junio, hasta quedar situado en el 2,15%, donde lo ha mantenido hasta ahora.

En cuanto a los tipos de cambio, el euro se aprecia frente a las principales divisas: dólar, libra y yen. Concretamente, cotiza en septiembre a 1,17 dólares por euro, habiéndose apreciado un 5,6% respecto a septiembre de 2024; frente a la libra esterlina, que cotiza a 0,87 libras por euro, con una revalorización del 3,4% interanual; y más intensamente, respecto al yen, que cotiza a 173,5 yenes por euro, un máximo histórico, tras experimentar una ganancia de valor del 9,1%.

GRÁFICO 1.3.4. RENDIMIENTO DEL BONO A DIEZ AÑOS. ESPAÑA-ALEMANIA

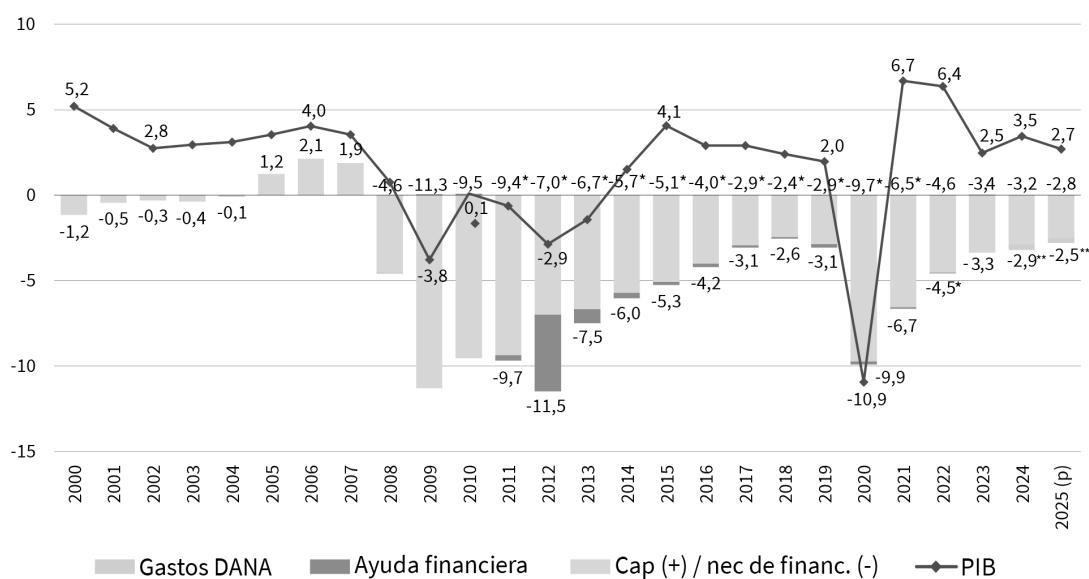


FUENTE: Ministerio de Economía, Comercio y Empresa.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

En los mercados de deuda, la prima de riesgo española se reduce en lo que va transcurrido de año, situándose en 55 puntos básicos de media en el mes de septiembre, tras comenzar 2025 en 65 puntos de media en enero; y ello, con una rentabilidad del bono del Tesoro español a 10 años que se eleva ligeramente a medida que avanza el año, situándose en promedio en septiembre en el 3,27%.

GRÁFICO 1.3.5. PIB Y SALDO PRESUPUESTARIO ADMINISTRACIONES PÚBLICAS. ESPAÑA



NOTAS: Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación en porcentaje del PIB.

PIB: % Tasas de variación interanual. Volumen encadenado referencia 2020, Revisión Estadística 2024.

(p) Previsión (según el Ministerio de Economía, Comercio y Empresa; abril 2025)

(*) Sin impacto de operaciones de reestructuración del sistema financiero

(**) Sin impacto del gasto DANA

FUENTE: Contabilidad Nacional Trimestral de España (INE); Ministerio de Hacienda.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Respecto a la ejecución de las Cuentas Públicas, con información disponible hasta el mes de julio, el *Estado* presenta un déficit acumulado de -39.109 millones de euros en términos de contabilidad nacional, un 5,2% inferior al del mismo período de 2024 (-41.243 M€), equivalente al -2,33% del PIB. Junto a ello, los *Organismos de la Administración Central* registran un saldo positivo de 147 millones (0,01% del PIB), de forma que, conjuntamente, el subsector *Administración Central* acumula hasta el mes de julio un déficit de -38.962 millones, el -2,32% del PIB, 0,11 puntos inferior al registrado en el mismo período del año anterior (-2,43% del PIB).

Junto a ello, el subsector *Fondos de la Seguridad Social* registra un superávit de 8.439 millones de euros, el 0,50% del PIB, más del doble del superávit contabilizado hasta julio de 2024 (3.951 M€, +0,25% del PIB). Esta evolución se debe al mayor aumento de los *ingresos no financieros*, que se han incrementado respecto a 2024 en 12.432 millones, con respecto a los *gastos no financieros*, que lo han hecho en 7.944 millones. De otro lado, la *Administración Regional* contabiliza en los siete primeros meses del año un déficit de -285 millones de euros, el -0,02% del PIB.

En suma, el conjunto de la Administración Central, Administración Regional y Fondos de la Seguridad Social presenta un déficit de -30.808 millones de euros a finales de julio, un 12,8% inferior al del mismo período de 2024 (-35.321 M€). En porcentaje del PIB, pasa de un -2,22% en julio de 2024 al -1,84% en julio de 2025. Si se excluye el impacto del gasto extraordinario para hacer frente a la DANA, como permiten las reglas fiscales, el déficit se sitúa en el -1,62% del PIB en el mes de julio.

Con esta trayectoria descrita por la economía española en lo que va transcurrido de 2025, los organismos nacionales e internacionales vienen realizando revisiones al alza de sus previsiones macroeconómicas para el presente año.

En concreto, el Ministerio de Economía, Comercio y Empresa publicó el día 16 de septiembre una actualización de las proyecciones macroeconómicas de la economía española, elevando la previsión de crecimiento real del PIB español una décima hasta el 2,7% en 2025; no obstante, casi un punto por debajo del crecimiento observado en el año anterior (3,5%).

En esta misma línea, el Banco de España, en su informe de *Proyecciones Macroeconómicas para la Economía Española (2025-2027)*, publicado también el pasado día 16 de septiembre, estima que la economía española crecerá un 2,6% en 2025, dos décimas más de lo que esperaba el pasado mes de junio (2,4%).

Igualmente, la OCDE ha revisado al alza sus expectativas de crecimiento para la economía española en su informe intermedio de previsión de otoño, publicado el día 23 de septiembre, hasta situarla en el 2,6%, dos décimas por encima de su previsión anterior (2,4%).

En el mercado laboral, en líneas generales, las previsiones apuntan a una cierta continuidad del ritmo de creación de empleo, que permitiría una nueva reducción de la tasa de paro, que se situaría en un intervalo entre el 11,1% que estima el FMI y el 10,3% del Ministerio de Economía, Comercio y Empresa.

El crecimiento económico vendrá acompañado de un menor crecimiento de los precios. El Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, prevé un crecimiento del deflactor del PIB del 2,6% en 2025, tres décimas inferiores al observado en 2024 (2,9%), apuntando en la misma línea las últimas previsiones del Banco de España (2,6% en 2025).

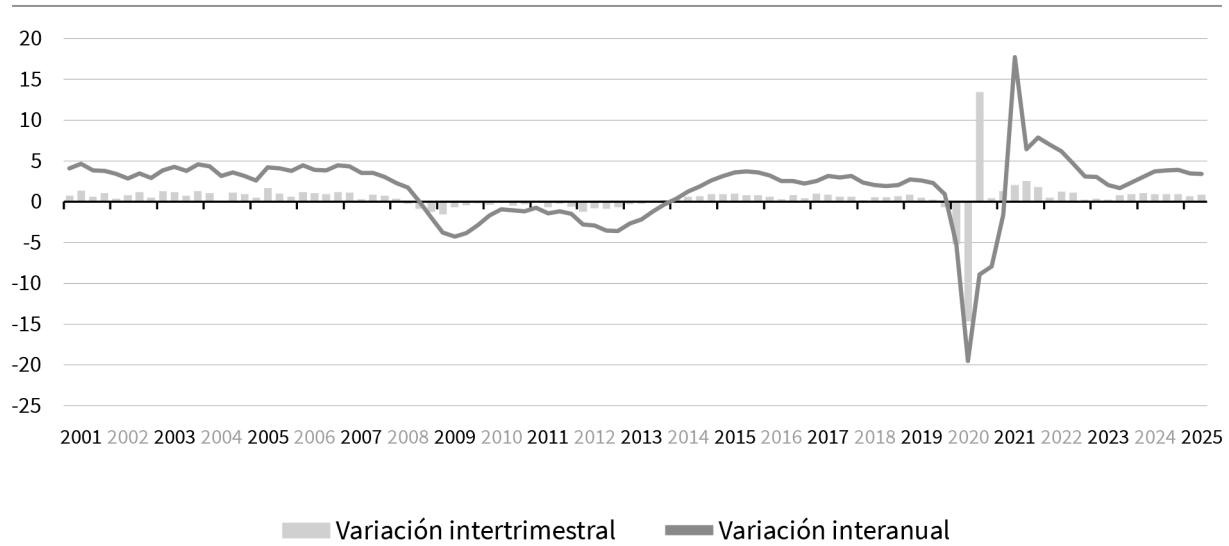
Finalmente, respecto a las cuentas del sector público, el Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, en el *Informe de progreso anual y actualización del cuadro macroeconómico* remitido a la Comisión Europea, del día 30 de abril de 2025, estima que el déficit público pasará del -3,2% del PIB en 2024 al -2,5% en 2025, coincidiendo con la previsión más reciente del Banco de España (-2,5%).

1.4. LA ECONOMÍA ANDALUZA

Los últimos datos publicados por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA) de la *Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía*, el día 9 de octubre de 2025, muestran que el *Producto Interior Bruto (PIB)* generado por la economía andaluza ha registrado en el segundo trimestre de 2025 un crecimiento real del 3,4% interanual, tres décimas superiores a la media en España (3,1%) y más del doble del observado en la eurozona (1,5%) y la UE (1,6%). Dicho crecimiento ha sido similar al alcanzado en el primer trimestre del año (3,5% interanual), de tal forma que el balance del primer semestre es de un incremento real del PIB del 3,4% interanual en Andalucía, tres décimas por encima de la media nacional (3,1%) y más que duplicando el de la eurozona y la UE (1,5% y 1,6%, respectivamente), lo que favorece seguir avanzando en convergencia con su entorno.

Desde la perspectiva de la oferta, el crecimiento interanual del PIB en el primer semestre de 2025 ha sido generalizado por sectores, destacando la industria con el mayor dinamismo relativo, más que duplicando el ritmo de crecimiento global de la economía y el observado en el conjunto del sector en España y la eurozona.

GRÁFICO 1.4.1. PRODUCTO INTERIOR BRUTO. ANDALUCÍA

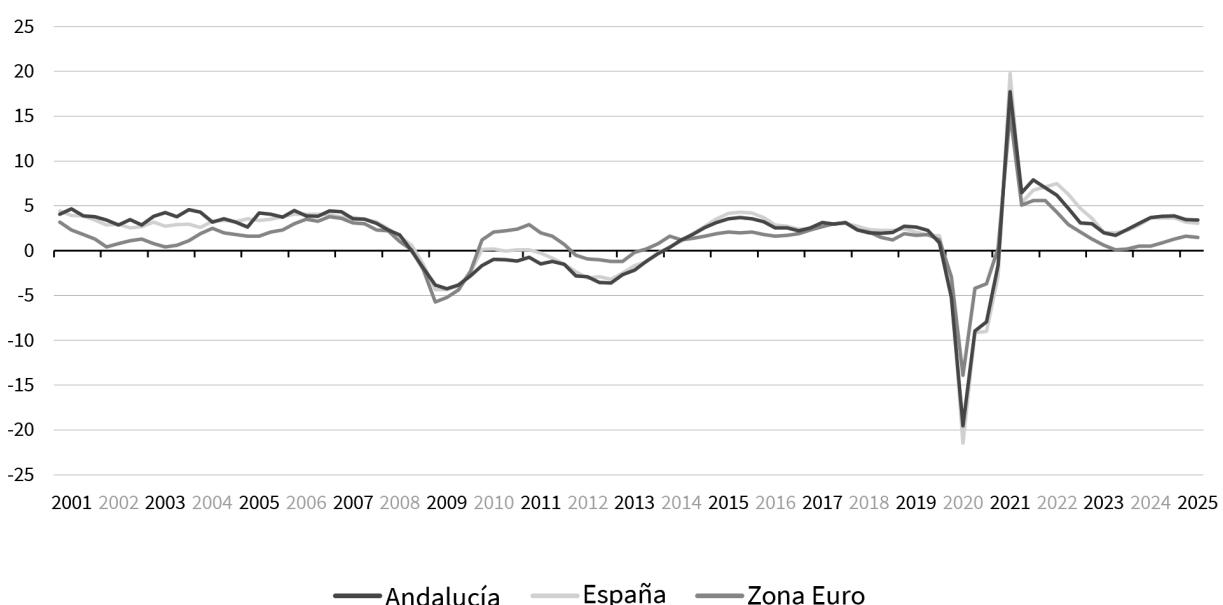


NOTA: % Series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Índice de volumen encadenado referencia 2020. Revisión estadística 2024.

FUENTE: IECA.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

GRÁFICO 1.4.2. PRODUCTO INTERIOR BRUTO A PRECIOS DE MERCADO



NOTA: % Tasas de variación interanual de las series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Índices de volumen encadenado referencia 2020.

Revisión estadística 2024.

FUENTE: IECA; INE; Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Concretamente, las ramas industriales han alcanzado un aumento real del *Valor Añadido Bruto (VAB)* del 7,4% interanual en el primer semestre del año, más del doble de lo que ha crecido el PIB (3,4%) y del aumento del sector industrial en la eurozona (3%), y España (2,3%), con un comportamiento positivo tanto de la industria manufacturera (5,4%), la más representativa del sector ya que supone casi las dos terceras partes (63,5%) del VAB, como del resto de la rama industrial.

Tras la industria se ha situado el sector de la construcción, con un crecimiento del 4% interanual en la primera mitad del año, siete décimas por encima del registrado a nivel nacional (3,3%) y en contraste con la ligera caída en la eurozona (-0,4%), mostrando los indicadores un notable impulso de la edificación residencial, así como de la obra pública.

A continuación, el sector servicios, con un crecimiento real del Valor Añadido Bruto del 3,3% interanual en Andalucía en el primer semestre del año, el triple que en la eurozona (1,1%), y donde destacan las actividades artísticas, recreativas y otros servicios (7,9%), las actividades profesionales, científicas y técnicas (5,9%) y el comercio, transporte y hostelería (4%), vinculada esta última a los positivos resultados del turismo, especialmente del turismo extranjero. De igual magnitud ha sido el crecimiento del sector primario, el 3,3% interanual en el primer semestre, más que duplicando el balance del sector en la eurozona (0,9%), si bien todavía a falta de conocer el desempeño de producciones significativas como la del olivar.

Por el lado de la demanda, el crecimiento de la economía andaluza se ha sustentado en la vertiente interna, destacando la inversión como el componente más dinámico del PIB, con un crecimiento del 5,2% interanual en la primera mitad del año, muy por encima del crecimiento global de la economía.

En el mercado laboral, se mantiene un notable ritmo de creación de empleo, alcanzando la población ocupada en Andalucía un máximo histórico y la tasa de paro su nivel más bajo desde 2008.

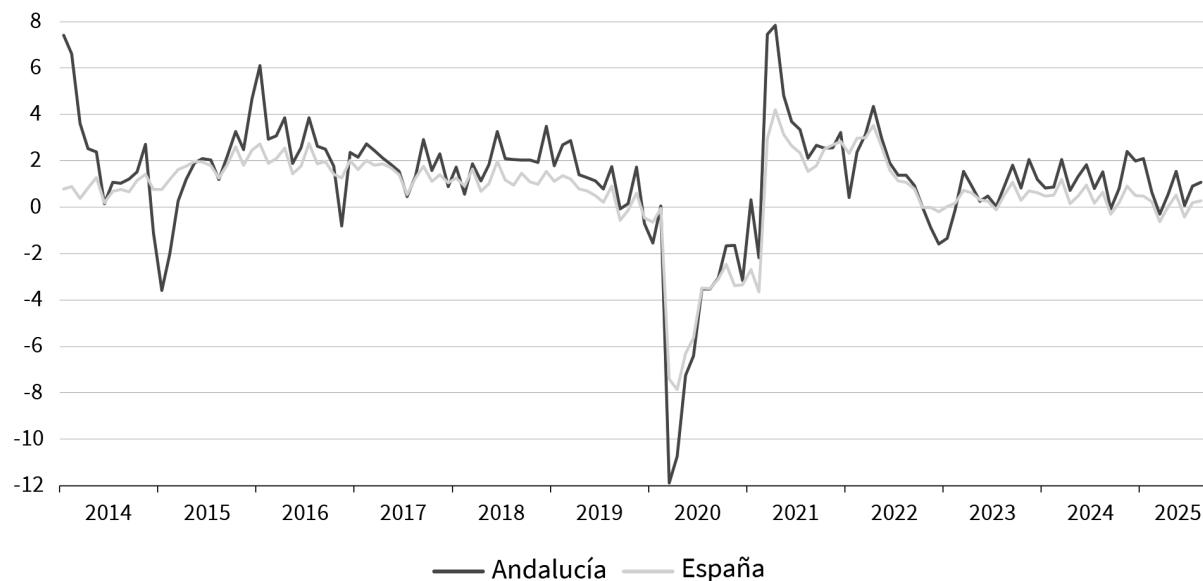
Según la *Encuesta de Población Activa (EPA)*, en el primer semestre el ritmo interanual de crecimiento del empleo ha sido del 2,4%, ligeramente superior al balance del año anterior (2,3%), alcanzando la población ocupada un máximo histórico en el segundo trimestre, con 3.546.700 personas ocupadas en la región.

Con esta creación de empleo, el número de personas paradas se ha reducido en 59.100 personas respecto al primer semestre del año anterior, lo que supone el treinta por ciento del descenso global en España (-195.500 personas paradas), siendo la Comunidad Autónoma con mayor caída en términos absolutos. En términos relativos, la población parada disminuye un -8,4% interanual, 1,6 puntos más que en España (-6,8%), situándose la tasa de paro en el 14,9% de la población activa en el segundo trimestre, la más baja desde 2008.

La información disponible del tercer trimestre muestra que continúa el impulso de la creación de empleo y la reducción del número de parados. Con datos del mes de septiembre, los afiliados a la Seguridad Social registran un crecimiento interanual del 2,3% en Andalucía, una décima más que en el mes anterior y una décima por debajo de la media en España (2,4%); este comportamiento es debido a la afiliación en el *sistema especial agrario*, que presenta en Andalucía una caída que duplica a la de España (-4,1% interanual en Andalucía, -2% en España), mientras que, la afiliación en el resto de regímenes crece un 3% interanual en Andalucía, medio punto más que en el conjunto nacional (2,5%).

Junto a ello, Andalucía destaca como la Comunidad Autónoma con mayor reducción del paro registrado en los últimos doce meses, con una caída interanual del -7,3% al cierre de septiembre, 1,3 puntos de caída superior a la media nacional (-6%).

GRÁFICO 1.4.3. EMPRESAS INSCRITAS EN LA SEGURIDAD SOCIAL. ANDALUCÍA-ESPAÑA



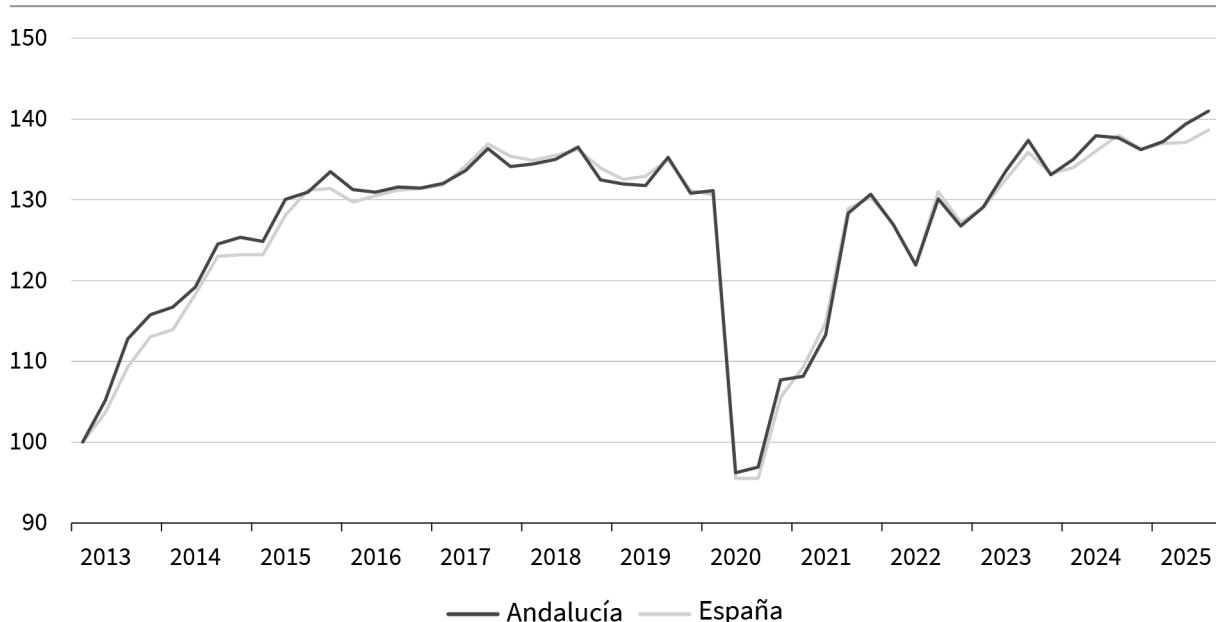
NOTA: % Tasas de variación interanual

FUENTE: Ministerio de Trabajo y Economía Social.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

En el tejido empresarial, el número de empresas con asalariados inscritas en la Seguridad Social al cierre del mes de agosto se cifra en 247.099 empresas, un máximo histórico en dicho mes, lo que supone 2.606 empresas más que hace un año, tras registrar un crecimiento del 1,1%, el triple del observado en España (0,3%). De esta forma, siete de cada diez nuevas empresas creadas en España lo han sido en Andalucía. Además destaca que el mayor dinamismo ha correspondido a las empresas de mayor tamaño, concretamente, las grandes empresas, de 250 o más trabajadores, crecen un 5,8% interanual, 1,7 puntos más que a nivel nacional (4,1%) y las medianas un 3,4%, 1,6 puntos por encima de España (1,8%), lo que favorece el aumento de dimensión del tejido empresarial en la región.

GRÁFICO 1.4.4. ÍNDICE DE CONFIANZA EMPRESARIAL. ANDALUCÍA-ESPAÑA



NOTA: Primer trimestre 2013=100.

FUENTE: INE; IECA.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Todo ello, en un contexto en el que los indicadores de precios describen una trayectoria de moderación, convergiendo hacia el objetivo de estabilidad de precios del BCE (2%), especialmente en la primera mitad del año, si bien se observa un cierto repunte de los precios energéticos a partir del mes de mayo.

Desde la perspectiva de los precios de producción, el *deflactor del Producto Interior Bruto (PIB)* registra un incremento del 2,1% interanual en el primer semestre en Andalucía, casi un punto por debajo del aumento observado en el conjunto del año anterior (2,9%).

Junto a ello, la tasa de inflación bajó en mayo hasta el 2,1%, repuntando posteriormente en el mes de agosto, última información disponible, hasta el 2,7% interanual, al igual que en julio, coincidiendo con la media española (2,7%). Mientras, el componente más estructural de los precios de consumo, la *inflación subyacente*, que no tiene en cuenta los precios de los *alimentos no elaborados* ni los *productos energéticos*, es algo más moderada, situándose en agosto en el 2,3% en Andalucía, igual que en la eurozona y una décima por debajo de la registrada a nivel nacional (2,4%).

Ligeramente superior al aumento de los precios de consumo es el incremento de los salarios pactados en convenio hasta el mes de agosto, el 2,79% en Andalucía (3,50% a nivel nacional), según datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Los incrementos de los salarios que recoge la *Encuesta Trimestral del Coste Laboral (ETCL)* del INE son mayores, con un aumento del coste salarial en los sectores no agrarios del 4,7% interanual en el primer semestre en Andalucía, por encima de la media nacional (3,2%), lo que favorece la recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores.

1.4.1. Oferta productiva

CUADRO 1.4.1. PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y OFERTA AGREGADA. ANDALUCÍA

	2025							
			Tasas interanuales			Tasas intertrimestrales		
	2023	2024	I	II	1er Semestre	I	II	
Primario		0,1	16,8	6,5	0,1	3,3	3,8	-7,3
Industria		-3,6	0,1	3,8	11,0	7,4	3,6	5,4
Ind. Manufacturera		-4,3	1,8	5,6	5,3	5,4	5,2	-0,4
Construcción		1,8	6,3	5,0	3,2	4,0	2,2	0,0
Servicios		3,6	3,5	3,6	3,0	3,3	0,1	0,9
Comercio, transporte y hostelería		5,1	4,5	3,8	4,3	4,0	-1,1	1,6
Información y comunicaciones		6,5	4,8	2,2	0,1	1,1	-3,2	1,5
Actividades financieras y de seguros		-0,4	3,1	1,1	2,6	1,8	-0,3	2,9
Actividades Inmobiliarias		1,9	3,3	2,5	2,1	2,3	0,4	1,3
Actividades profesionales		3,2	0,9	7,8	4,1	5,9	5,0	-0,8
Administración pública, sanidad y educación		3,0	3,4	2,4	1,2	1,8	0,9	-0,4
Actividades artísticas, recreativas y otros servicios		5,9	1,7	7,5	8,4	7,9	-3,4	2,8
VAB a precios básicos		2,4	4,1	3,9	3,7	3,8	0,8	0,7
Impuestos netos sobre los productos		1,1	-1,1	-0,2	1,1	0,4	-1,0	1,9
PIB p.m.		2,3	3,6	3,5	3,4	3,4	0,7	0,8

NOTA: % Tasas de variación de las series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Índices de volumen encadenados referencia 2020. Revisión estadística 2024.

FUENTE: IECA.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Por el lado de la oferta, el crecimiento económico de Andalucía en la primera mitad de 2025 se ha sustentado en todos los sectores productivos, destacando la industria con el mayor dinamismo relativo, más que duplicando el ritmo de crecimiento global de la economía y el observado en el conjunto del sector en la eurozona y a nivel nacional. Le ha seguido la construcción, el primario y los servicios, y dentro de éstos, especialmente, las actividades artísticas, recreativas y otros servicios, las actividades profesionales, científicas y técnicas y el comercio, transporte y hostelería.

Concretamente, el mayor ritmo de crecimiento lo han registrado las ramas industriales, con un aumento real del Valor Añadido Bruto (VAB) del 7,4% interanual en el primer semestre del año, más del doble de lo que ha crecido el PIB (3,4%) y del aumento del sector industrial en la eurozona (3%) y en España (2,3%), con un comportamiento positivo tanto de la industria manufacturera (5,4%), la más representativa del sector ya que supone casi las dos terceras partes (63,5%) del VAB, como del resto de la rama industrial.

Este dinamismo de la industria se refleja también en los aumentos del Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN) que, con información hasta el mes de agosto, muestra un crecimiento del 7,4% interanual, muy por encima del aumento en el conjunto de la industria en España (0,6%), destacando como la Comunidad Autónoma con mayor incremento relativo.

Diferenciando por secciones, el incremento del IPIAN hasta agosto es generalizado. De esta forma, *Suministro de energía eléctrica, gas, vapor y aire acondicionado* aporta 3,52 puntos a la subida del índice general, tras crecer un 18% interanual, el cuádruple de la media a nivel nacional (4,5%). La *Industria manufacturera*, la más representativa del sector, ha tenido una aportación similar, 3,01 p.p., con un crecimiento del 4,3%, en un contexto de descenso a nivel nacional (-0,2%), sobresaliendo la *Industria de la alimentación*, con una subida del 7% y una repercusión de 0,82 puntos porcentuales; la *Fabricación de productos metálicos*, con un incremento del 13,6% y una aportación de 0,85 p.p.; la *Metalurgia*, con un aumento del 25,4% y un repercusión de 0,66 p.p.; y *Otro material de transporte*, con un crecimiento del 7,8% y una aportación de 0,42 p.p., donde se incluye el sector aeronáutico. Junto a ello, las *Industrias extractivas* registran un aumento del 12,1% y aportan 0,57 p.p. y *Suministro de agua, actividades de saneamiento* con una subida del 5,8% y una repercusión de 0,32 p.p.

Tras la industria, el sector de la construcción ha presentado un aumento del 4% interanual en el primer semestre de 2025 en Andalucía, siete décimas superiores al registrado en España y en contraste con la ligera caída en la eurozona (-0,4%), mostrando los indicadores un notable impulso de la edificación residencial, así como de la obra pública.

El consumo de cemento, indicador de insumo intermedio del sector, roza en los ocho primeros meses del año los 2,3 millones de toneladas, la cifra más elevada en igual período desde 2011, representando casi la cuarta parte (21,8%) del total nacional, con un crecimiento del 8,2% interanual.

En la edificación residencial, se han iniciado en el primer semestre de 2025 un total de 16.391 viviendas en Andalucía, con un incremento del 17,4% interanual, más del triple que en España (5,2%), debido al aumento tanto de las de renta libre (13,8%) como, y más intensamente, de las viviendas de protección oficial (67,4%).

Y para los próximos meses, las perspectivas son de continuidad de este crecimiento intenso de la oferta residencial, teniendo en cuenta que los proyectos de viviendas visados por los Colegios de Arquitectos Técnicos hasta el mes de julio han ascendido a 22.814 visados de viviendas en Andalucía, la mayor cifra en igual período desde 2008 (36.856 visados), con un incremento del 17% interanual, casi el doble del crecimiento observado a nivel nacional (9,1%).

Un aumento de la oferta que viene a responder al impulso que se observa en la demanda residencial, en un contexto en el que la bajada de tipos de interés está facilitando las condiciones de financiación de las mismas. De esta forma, hasta el mes de julio la compraventa de viviendas ha aumentado un 20,1% interanual en Andalucía, más de un punto por encima de la media nacional (18,8%), cifrándose en 84.613 viviendas, el dato más elevado en dicho período desde 2007.

Junto a ello, el número de hipotecas constituidas sobre viviendas en los siete primeros meses del año ha aumentado en Andalucía un 28,1% interanual, tres puntos más que en España (24,9%), siendo el incremento del capital prestado del 39,2%, hasta los 7.917 millones de euros. Con ello, el importe medio por hipoteca de vivienda hasta el mes de julio se ha situado en 142.410 euros en Andalucía, representando el 89,6% de la media nacional (158.980 euros).

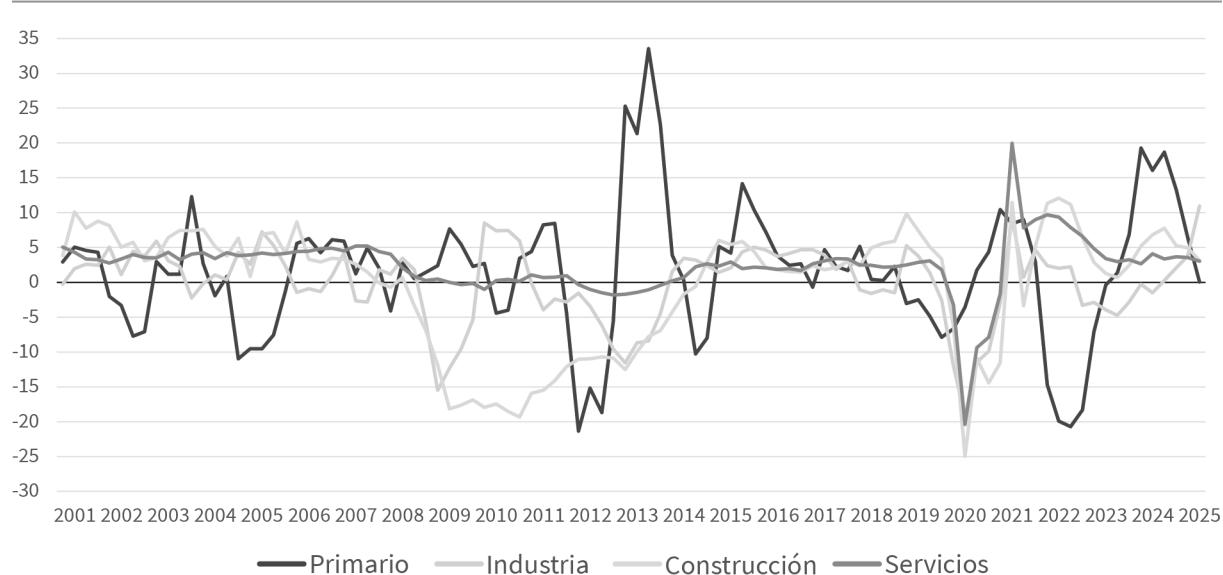
Un impulso de la demanda que lleva a que el precio de la vivienda muestre una trayectoria ascendente, de forma que, según el Ministerio de Transportes y Movilidad Sostenible, el precio del metro cuadrado de la vivienda libre en Andalucía se ha situado en 1.741 euros/m² en el segundo trimestre de 2025, el nivel más alto desde el tercer trimestre de 2008, tras haber registrado un crecimiento del 9,6% interanual, algo inferior al incremento en el conjunto de España (10,4%). De esta forma, el precio del metro cuadrado de la vivienda libre en Andalucía supone el 83,1% de la media nacional (2.094 €/m²).

En lo que al subsector de obra pública se refiere, la licitación oficial aprobada por el conjunto de las administraciones públicas en Andalucía en los primeros ocho meses del año ha alcanzado los 3.850 millones de euros, la cifra más elevada en igual período desde 2009, tras registrar un incremento del 69,2% interanual, cuatro veces el registrado en España (17%).

Según el tipo de obra, más de la mitad ha ido destinado a *obra civil* (2.060,5 millones de euros) y el resto a *edificación* (1.789,4 millones de euros), en ambos casos con fuertes crecimientos respecto al año anterior

(50,8% y 96,9%, respectivamente), muy superiores a los observados en el conjunto de la economía española (16,8% y 17,2%, respectivamente). Por administración licitante, la *Junta de Andalucía* ha licitado por un importe de 1.388 millones de euros, más del doble que en el mismo período del año anterior (113,4% interanual), en un contexto en el que de media en las administraciones regionales la licitación oficial ha crecido muy por debajo, un 25,9%; por su parte, la *Administración Central* ha licitado 1.393 millones de euros con un crecimiento del 62,4% interanual; y, por último, la *Administración Local*, que ha licitado 1.069 millones de euros, con un aumento del 39,3%.

GRÁFICO 1.4.5. VALOR AÑADIDO BRUTO SECTORIAL. ANDALUCÍA



NOTA: % Tasas de variación interanual de las series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Índices de volumen encadenado referencia 2020. Revisión estadística 2024.

FUENTE: IECA.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

El **sector servicios**, el que más peso tiene en la estructura productiva de Andalucía, ha presentado un crecimiento real del Valor Añadido Bruto del 3,3% interanual en el primer semestre del año, el triple que en la eurozona (1,1%) y en línea con el incremento a nivel nacional (3,6%), destacando las “*actividades artísticas, recreativas y otros servicios*” (7,9%), las “*actividades profesionales, científicas y técnicas*” (5,9%) y el “*comercio, transporte y hostelería*” (4%), vinculado en gran medida esta última rama a los positivos resultados del turismo, especialmente del turismo extranjero.

Así, según señala la *Estadística de Movimientos Turísticos en Frontera (FRONTUR)*, el número de turistas internacionales que visitó Andalucía en los ocho primeros meses del año ha sido de 10,05 millones de turistas, un máximo histórico en igual período, con un crecimiento del 7,8% interanual, el doble que en España (3,9%). Reino Unido ha sido el principal país emisor de turistas internacionales a Andalucía, con 2,15 millones de visitantes hasta agosto, el 21,4% del total, y un incremento del 11,7% interanual. Le siguen Francia (952.760 turistas), Alemania (778.380), Países Bajos (729.961) e Irlanda (532.959), concentrando entre los cinco más de la mitad (51,2%) del total de turistas internacionales recibidos por Andalucía. En términos relativos, destacan los crecimientos de dos dígitos en los provenientes de Estados Unidos, del 13,6%, Países Bajos (13,3%) y Reino Unido (11,7%).

Este crecimiento del número de turistas extranjeros (7,8%) ha venido acompañado de un incremento del gasto medio por turista (1,2% interanual en los ocho primeros meses del año) de forma que, en términos acumulados hasta agosto, el gasto total realizado por los turistas internacionales que han visitado Andalucía ha aumentado un 9,1%, dos puntos por encima del registrado en España (7,1%), situándose en 13.703 millones de euros, un máximo histórico en igual período.

Junto a ello, los resultados de la *Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH)* sitúan a Andalucía como la segunda comunidad autónoma en número de viajeros alojados en hoteles y la tercera en pernoctaciones realizadas en los meses de julio y agosto, con máximos históricos en dicho período. Concretamente, se han contabilizado más de 4,4 millones de viajeros alojados en hoteles en Andalucía en los meses de julio y agosto de 2025, con un aumento del 4,4% interanual, el doble que a nivel nacional (2,1%); estos viajeros han realizado 14,4 millones de pernoctaciones, con un incremento del 3,4% interanual (1,3% en España), datos que anticipan un tercer trimestre muy positivo para la actividad hotelera en Andalucía.

En igual sentido, la actividad en alojamientos no hoteleros (apartamentos, campings, albergues y alojamientos de turismo rural) presenta un balance muy positivo, alcanzando casi los cuatro millones de viajeros hasta el mes de agosto, un máximo histórico en dicho período, con un aumento interanual del 3,9%, más de un punto superior que a nivel nacional (2,6%), concentrándose casi el sesenta por ciento (56%) en apartamentos turísticos.

El sector primario ha contabilizado un crecimiento en el primer semestre del año del 3,3% interanual en Andalucía, más que duplicando el balance del sector en la eurozona (0,9%) y en línea con el incremento a nivel nacional (3,6%).

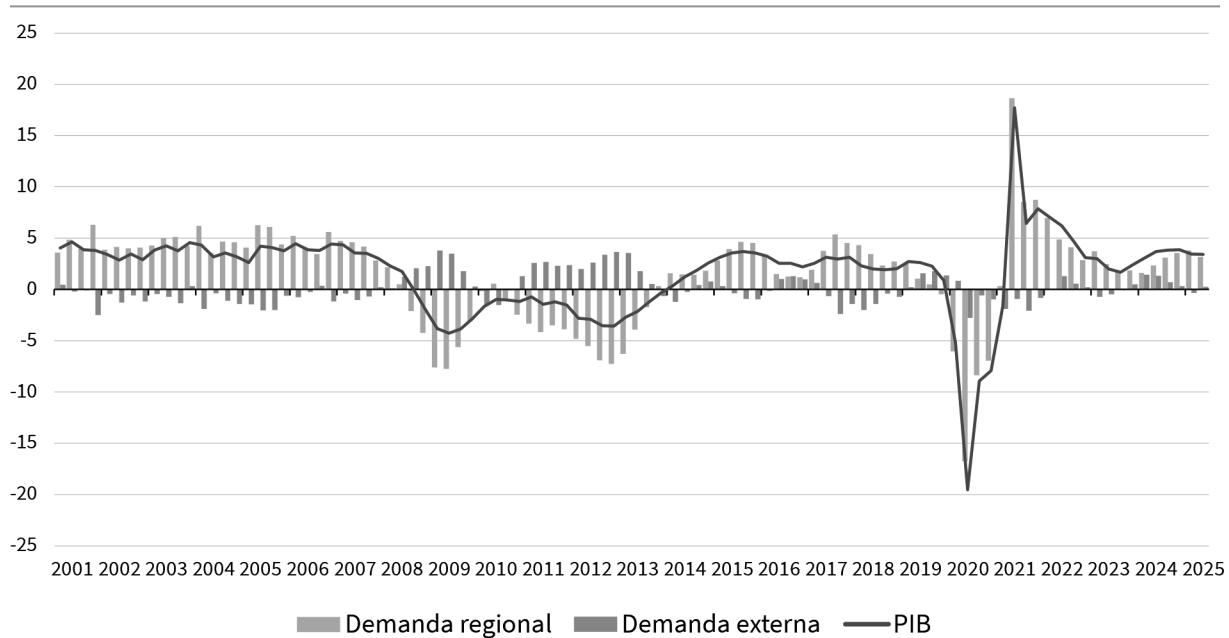
Según los datos disponibles del mes de agosto del *Avance de Superficies y Producciones* de la Consejería de Agricultura, Pesca, Agua y Desarrollo Rural, se observan aumentos de producción con respecto a la campaña anterior en “*Hortalizas*”, “*Frutales no cítricos*” y “*Cereales*”, los cultivos más representativos junto al “*Olivar*”, del que aún no se dispone de datos. El mayor incremento corresponde a los “*Frutales no cítricos*”, con un aumento del 17,4%, sobresaliendo la subida en el *almendro* (29,3%) y el *melocotón* (10%). Le siguen las “*Hortalizas*”, que incrementan su producción un 10,7%, destacando los aumentos en el *tomate* (21,4%), el *pepino* (16,3%) y el *calabacín* (8,3%). A continuación, se sitúan los “*Cereales*”, con un incremento del 7,3%, debido al *arroz*, que duplica su producción, así como a la *cebada* que aumenta un 15,7%. Por el contrario, el resto de los cultivos presentan descensos, entre los que destacan la producción de *uva* (-15,7%) y *vino* (-15,1%); los frutales cítricos (-12,8%), con una caída del *naranjo dulce* (-12,3%) y del *mandarino* (-19,3%); y los “*Cultivos industriales herbáceos*” (-13,3%), debido a la caída de la producción de *algodón* (-23,9%).

Junto a estos resultados de la agricultura, en el *subsector pesquero*, se registra un descenso de la pesca comercializada en lonjas de Andalucía hasta agosto del -4,2% interanual.

1.4.2. Demanda Agregada

Por el lado de la demanda, el crecimiento de la economía andaluza en el primer semestre se sustenta en la vertiente interna, destacando la inversión como el componente más dinámico, con un crecimiento muy por encima del registrado por el PIB.

GRÁFICO 1.4.6. CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL PIB DE LA DEMANDA REGIONAL Y EXTERNA. ANDALUCÍA



NOTA: Puntos porcentuales. Índices de volumen encadenados referencia 2020. Revisión estadística 2024
FUENTE: IECA.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

CUADRO 1.4.2. PRODUCTO INTERIOR BRUTO Y DEMANDA AGREGADA. ANDALUCÍA

	2025						
	Tasas interanuales					Tasas intertrimestrales	
	2023	2024	I	II	1er Semestre	I	II
Demanda regional⁽¹⁾	2,4	2,7	3,8	3,2	3,5	1,5	0,3
Gasto en consumo final regional	1,6	2,1	3,3	2,6	2,9	1,0	0,2
Hogares	0,4	1,7	4,3	3,2	3,7	1,4	0,2
AAPP e ISFLSH	4,7	2,9	1,0	0,8	0,9	-0,1	0,3
Formación bruta de capital	5,3	4,6	5,1	5,3	5,2	3,7	0,7
Demanda externa⁽¹⁾	-0,1	0,9	-0,3	0,2	-0,1	-0,8	0,5
Exportaciones de bienes y servicios	0,6	5,1	4,7	3,7	4,2	1,0	-0,6
Importaciones de bienes y servicios	0,9	2,5	5,0	2,8	3,9	2,8	-1,6
PIB p.m.	2,3	3,6	3,5	3,4	3,4	0,7	0,8

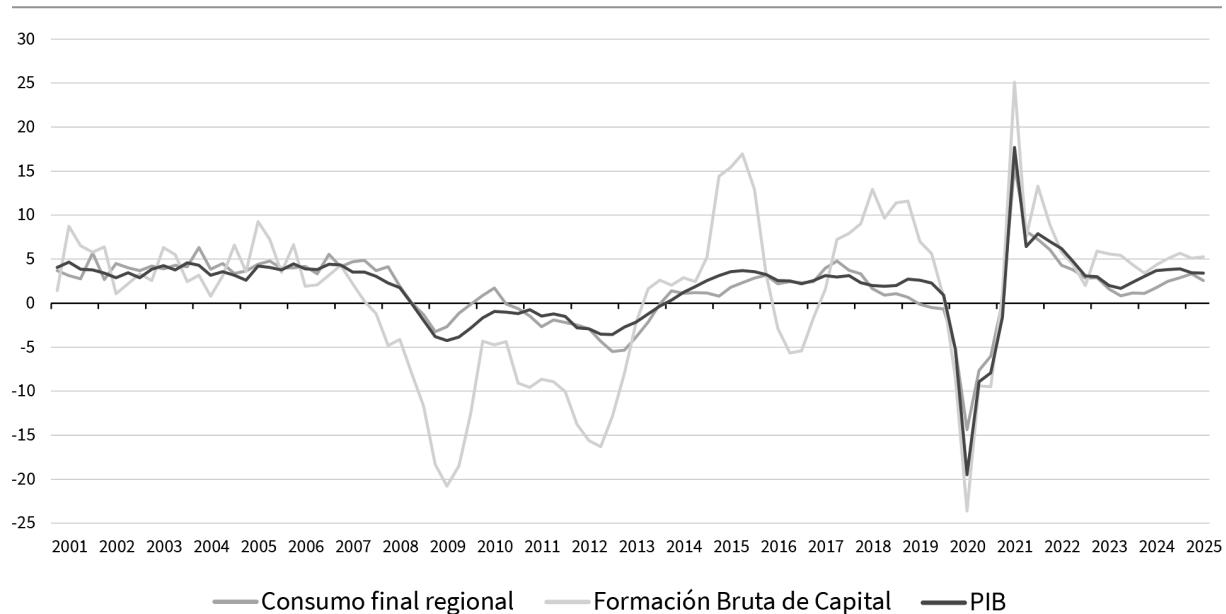
NOTAS: % Tasas de variación de las series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Índices de volumen encadenados referencia 2020. Revisión estadística 2024. (1) Aportación al crecimiento del PIB en puntos porcentuales.
FUENTE: IECA.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Concretamente, la **vertiente interna**, consumo e inversión, han aportado tres puntos y medio al crecimiento económico en el primer semestre, con un crecimiento de la inversión del 5,2% interanual, casi dos puntos más que el agregado del PIB (3,4%).

Junto a ello, el consumo ha crecido un 2,9% interanual en la primera mitad del año, sustentado fundamentalmente en el *gasto en consumo de los hogares* que crece un 3,7%, y en menor medida, el gasto realizado por *Administraciones Públicas e Instituciones sin Fines de Lucro al Servicio de los Hogares* (0,9% interanual).

GRÁFICO 1.4.7. PIB Y COMPONENTES DE LA DEMANDA INTERNA. ANDALUCÍA

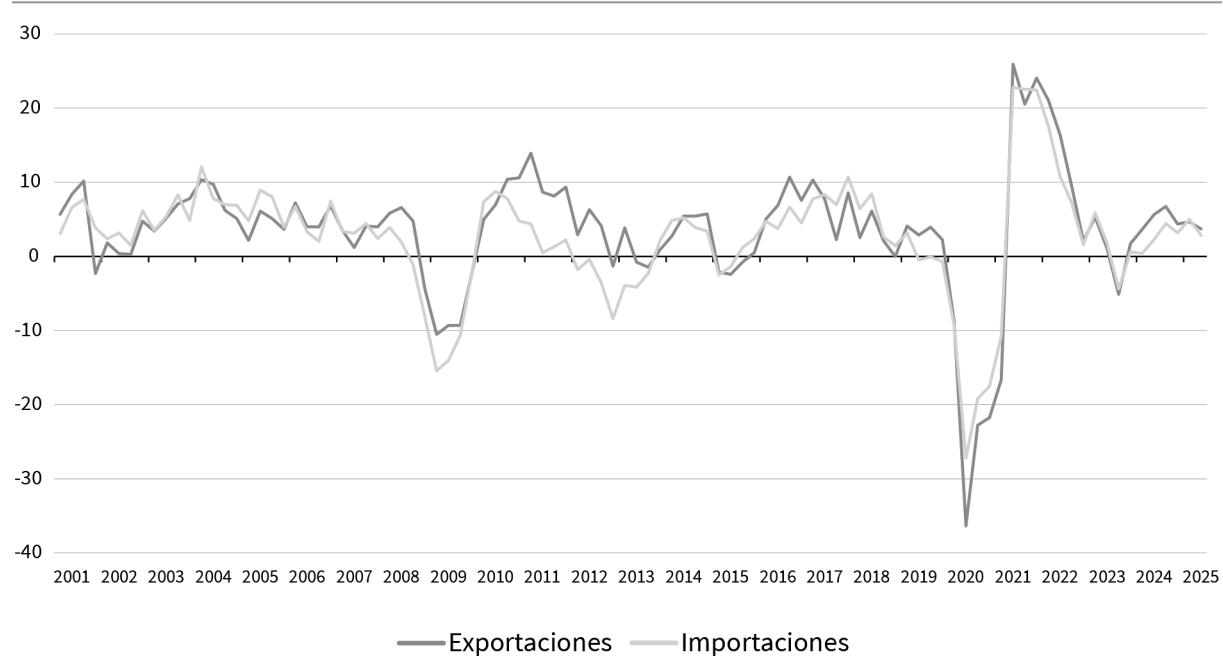


La información más avanzada sobre indicadores de demanda interna, como la matriculación de turismos y de vehículos de carga, y las ventas minoristas, continúa mostrando tasas de crecimiento positivas del consumo y la inversión. En términos acumulados, hasta el mes de agosto se han matriculado 92.869 turismos en Andalucía, indicador de consumo de bienes duraderos, la mayor cifra en igual período desde 2019 y un 14,4% más que en el mismo período de 2024 (16,6% a nivel nacional). En mayor medida crece la matriculación de vehículos de carga, indicador relacionado con la inversión, un 17,9% interanual en lo que va de año en Andalucía, más del doble de la subida en España (8,7%), alcanzando la mayor cifra en igual período desde 2008, con 19.204 vehículos de carga matriculados hasta el mes de agosto en Andalucía.

Junto a ello, las ventas minoristas registran en Andalucía una subida del 4% interanual hasta el mes de agosto, igual a la media nacional (4%).

Por el lado de la demanda externa, las exportaciones de bienes y servicios han registrado un crecimiento real en el primer semestre del 4,2% interanual, aumentando las importaciones un 3,9%, lo que ha determinado una contribución ligeramente negativa del sector exterior al crecimiento agregado de -0,1 puntos porcentuales en el primer semestre de 2025, en un contexto de mayor contribución negativa del sector exterior tanto a nivel nacional como en la eurozona (-0,4 y -0,8 puntos porcentuales, respectivamente).

GRÁFICO 1.4.8. COMERCIO EXTERIOR DE BIENES Y SERVICIOS. ANDALUCÍA



NOTA: % Tasas de variación interanual de las series corregidas de estacionalidad y efecto calendario. Índices de volumen encadenado referencia 2020. Revisión estadística 2024.

FUENTE: IECA.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

CUADRO 1.4.3. COMERCIO DE BIENES DE ANDALUCÍA CON EL EXTRANJERO

	Tasas de variación interanual				
	2023		2024		2025
			I	II	Enero-julio
EXPORTACIONES					
Energéticas	-17,6	-2,6	-10,9	-31,0	-20,8
No energéticas	-6,9	5,7	2,9	5,0	3,3
Totales	-8,9	4,2	0,7	-0,7	-0,6
IMPORTACIONES					
Energéticas	-23,8	-1,8	-2,6	-29,7	-14,7
No energéticas	-3,5	1,4	15,2	0,9	5,3
Totales	-13,0	0,0	7,3	-11,7	-3,1
Millones de euros					
EXPORTACIONES					
Energéticas	6.718,4	6.512,2	1.467,5	1.189,1	3.157,5
No energéticas	32.150,6	33.661,2	9.091,7	9.589,1	21.386,5
Totales	38.869,0	40.173,4	10.559,2	10.778,2	24.544,0
IMPORTACIONES					
Energéticas	16.965,6	16.896,6	4.351,0	3.082,0	8.772,3
No energéticas	24.127,6	24.418,3	6.395,9	6.314,1	14.880,2
Totales	41.093,2	41.314,9	10.746,9	9.396,1	23.652,5
SALDO					
Energético	-10.247,2	-10.384,4	-2.883,5	-1.892,9	-5.614,8
No energético	8.023,0	9.242,9	2.695,8	3.275,0	6.506,3
Total	-2.224,2	-1.141,5	-187,7	1.382,1	891,5

NOTA: Datos 2025 y 2024 provisionales. Tasas de variación del año 2024 calculadas con los datos provisionales de 2023.

FUENTE: Extenda; Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Más específicamente, en lo que al comercio de mercancías con el extranjero se refiere, las exportaciones internacionales de Andalucía han alcanzado en los siete primeros meses del año un valor de 24.544 millones de euros, la tercera cifra más elevada en igual período, siendo Andalucía la tercera comunidad autónoma más exportadora, por detrás de Cataluña y Madrid. Comparado con el mismo período de 2024, las exportaciones disminuyen un -0,6% interanual en Andalucía en términos nominales, explicado por una reducción del precio, mientras crecen ligeramente medidas en toneladas (0,4%).

En concreto, el descenso nominal de las exportaciones al extranjero hasta el mes de julio se explica por la caída de las exportaciones *energéticas* del -20,8% interanual, influenciado por un precio del petróleo en los mercados internacionales que ha caído un -15,9% interanual en euros entre enero y julio. Mientras, las exportaciones *no energéticas*, representativas del 87,1% del total, crecen un 3,3% interanual hasta el mes de julio en Andalucía, más que en el conjunto de la economía española (3%), destacando por su importancia cuantitativa los aumentos en *Alimentación, bebidas y tabaco* (3%), especialmente *frutas, hortalizas y legumbres* (9,2%); *Semimanufacturas*, que registran un incremento del 6%, especialmente *hierro y acero* (75,5%); y *Materias primas*, con una subida del 18,8%, sobre todo *menas y minerales* (21,7%).

Junto a ello, las importaciones de mercancías del extranjero se han reducido un -3,1% interanual hasta julio, debido también al descenso de las *energéticas* (-14,7% interanual), que suponiendo algo más de la tercera parte (35,7%) del total de compras al extranjero, han tenido una caída similar al que ha tenido el precio del petróleo en los mercados internacionales anteriormente comentado (-15,9% interanual).

Como resultado, la cifra global de exportaciones de mercancías al extranjero (24.544 M€ entre enero y julio de 2025) ha sido superior a las importaciones realizadas (23.653 M€), registrando Andalucía un superávit de la balanza comercial con el extranjero hasta julio de 891 millones de euros, frente al déficit en el conjunto nacional (-29.122 M€). Un saldo positivo de la balanza comercial de Andalucía con el extranjero que viene explicado por el componente *no energético*, que presenta un superávit de 6.506 M€, que compensa el déficit de la balanza comercial energética (-5.615 M€). En España, el déficit de la balanza comercial es resultado de un saldo negativo tanto de la de balanza *energética* (-18.960 M€) como *no energética* (-10.162 M€).

Diferenciando por áreas geográficas, más de la mitad (55,7%) de las exportaciones de mercancías al extranjero de Andalucía hasta julio han ido dirigidas a países de la UE, especialmente a Alemania (2.789 millones de euros, el 11,2% del total), con una caída en términos nominales del -9,3% interanual, registrando en toneladas, por el contrario, un ligero aumento del 0,3%. El segundo país de destino de las exportaciones de Andalucía ha sido Portugal (2.299 millones de euros, el 9,4% del total), con un notable crecimiento del 10,4%.

Fuera de la UE, por su importancia cuantitativa destaca Estados Unidos, el primer país no comunitario destino de las exportaciones de Andalucía, y que, en el contexto de las subidas arancelarias establecidas por la nueva administración estadounidense, ha presentado una caída del -20,1% interanual hasta julio; un descenso explicado, fundamentalmente, por la caída de la exportación de aceites de petróleo, del -49,8% interanual, representando las dos terceras partes (63%) del descenso global de las ventas de Andalucía a EE.UU. en los siete primeros meses del año. Frente a ello, cabe destacar el aumento de las exportaciones dirigidas a India (55,9%), Suiza (28,6%), Turquía (25,5%) y China (22,9%).

En cuanto a las importaciones, las provenientes de los países de la OPEP, representativas del 25,3% del total, han registrado un descenso del -12,3% interanual hasta julio, destacando la caída de las realizadas a Nigeria (-47,6%), mientras que, por el contrario, las provenientes de Argelia han crecido un 14%, pasando a ser el principal proveedor. Por otra parte, las procedentes de Estados Unidos, que ocupa el tercer lugar del ranking de importaciones, han descendido un -7% interanual en los primeros siete meses del año.

1.4.3. Mercado de trabajo

En el mercado laboral, en lo que va transcurrido de 2025 se mantiene un notable ritmo de creación de empleo en Andalucía, alcanzando la población ocupada un máximo histórico, y la tasa de paro su nivel más bajo desde 2008.

CUADRO 1.4.4. PRINCIPALES MAGNITUDES DEL MERCADO DE TRABAJO. ANDALUCÍA

	2023	2024	2025		
			I	II	1 ^{er} Semestre
EPA					
Población >16 años	1,1	0,9	1,0	0,7	0,8
Activos	2,2	0,1	0,9	0,3	0,6
Ocupados	3,3	2,3	2,9	2,0	2,4
Parados	-2,5	-9,6	-8,3	-8,5	-8,4
Tasa de Actividad ⁽¹⁾	57,3	56,8	56,5	56,8	56,6
Tasa de Paro ⁽²⁾	18,2	16,5	16,1	14,9	15,5
SPEE					
Paro Registrado ⁽³⁾⁽⁴⁾	-4,4	-8,6	-8,0	-8,5	-8,5
SEGURIDAD SOCIAL					
Trabajadores Afiliados ⁽³⁾⁽⁵⁾	1,9	2,8	2,0	2,4	2,4

NOTAS: % Tasas de variación interanual. (1)% sobre población 16 años o más. (2)% sobre población activa. (3) Datos en el último mes de cada período. (4) Referido al último día del mes. (5) Media mensual.

FUENTE: EPA (INE); Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Los datos de la *Encuesta de Población Activa (EPA)* muestran que el ritmo interanual de crecimiento del empleo ha sido del 2,4% de media en el primer semestre, una décima superior al registrado en 2024 y en línea con España (2,6%). Con ello, la población ocupada ha alcanzado un máximo histórico, 3.546.700 personas ocupadas en el segundo trimestre de 2025 en Andalucía.

El aumento de la población ocupada en el primer semestre ha sido generalizado en todos los sectores productivos, sobresaliendo con los mayores incrementos relativos la industria y la construcción, seguidos del sector primario, todos ellos superiores a los registrados en el conjunto nacional. De otro lado, ha sido relativamente más intenso en las mujeres que en los hombres; en la población extranjera; y en la población mayor de 25 años. Una creación de empleo que además ha sido de carácter indefinido; en los ocupados que trabajan a tiempo completo; y en los colectivos con mayor formación.

En concreto, desde el punto de vista sectorial, el aumento de la población ocupada ha sido generalizado, destacando la industria con un incremento del 6,5% interanual de media en el primer semestre, tres puntos superiores al registrado a nivel nacional (3,6%). Le ha seguido la construcción, con un aumento del empleo del 5,5%, casi dos puntos por encima de España (3,7%). Por su parte, en el primario se ha registrado un crecimiento de la población ocupada del 5% interanual, en un contexto de caída a nivel nacional (-0,7%). El aumento de la población ocupada en los servicios ha sido el más moderado, del 1,4% en Andalucía (2,4% en España), destacando *actividades inmobiliarias* con el mayor incremento relativo, del 28,8% interanual, seguidas de *actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico* (21,2%), *actividades administrativas y auxiliares* (9,6%), *hostelería* (7,6%) y *transporte y almacenamiento* (4%).

CUADRO 1.4.5. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN OCUPADA. ANDALUCÍA

	2023	2024	2025		
			I	II	1 ^{er} Semestre
Sexo					
Mujeres	5,3	1,8	2,8	2,4	2,6
Hombres	1,7	2,7	3,0	1,6	2,3
Edad					
< 25 años	-0,3	4,6	3,5	-1,4	0,9
≥ 25 años	3,5	2,2	2,9	2,1	2,5
Nacionalidad					
Española	2,6	2,0	2,5	1,5	2,0
Extranjera	9,3	4,7	6,7	5,6	6,1
Actividad Económica					
Primario	-2,3	0,0	8,1	1,7	5,0
Industria	1,7	3,1	5,6	7,4	6,5
Construcción	-0,1	10,0	9,6	1,8	5,5
Servicios	4,3	1,8	1,5	1,4	1,4
Dedición					
Tiempo completo	4,2	3,7	3,3	2,5	2,9
Tiempo parcial	2,3	0,7	0,5	-1,5	-0,5
Sector institucional					
Público	2,0	3,7	1,0	-0,5	0,2
Privado	3,6	2,0	3,4	2,5	2,9
Cualificación					
Sin estudios	-11,9	-15,4	13,3	27,8	20,0
Estudios primarios	-0,8	-0,7	-10,2	-13,0	-11,6
Estudios secundarios	2,7	2,7	2,8	2,9	2,9
Estudios universitarios	6,4	2,9	4,8	1,1	2,9
Situación profesional					
Asalariados	3,2	2,3	3,2	2,5	2,8
Contrato indefinido	12,4	4,5	5,3	3,6	4,4
Contrato temporal	-19,9	-5,3	-5,0	-1,9	-3,4
No asalariados	3,8	2,1			
TOTAL OCUPADOS	3,3	2,3	2,9	2,0	2,4

NOTA: % Tasas de variación interanual.

FUENTE: EPA (INE).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Diferenciando según el sexo, la creación de empleo ha sido relativamente más intensa en las mujeres (2,6% interanual) que en los hombres (2,3%). Con ello, el número de mujeres ocupadas en Andalucía ha alcanzado en el segundo trimestre el máximo histórico de 1.594.584 personas, el 45% del empleo total, su participación más elevada en la serie disponible.

Atendiendo a la nacionalidad, el aumento del empleo ha sido relativamente superior en la población de nacionalidad extranjera, del 6,1% interanual, que en la población de nacionalidad española (2%), al igual

que de media en España (8,5% y 1,5%, respectivamente). La población ocupada extranjera ha situado su participación en el total en el 10,9% en la región, casi cinco puntos menos que en el conjunto de la economía española (15,6%).

Según la situación profesional, el crecimiento ha sido mayor en el colectivo de asalariados, con un aumento del 2,8% en el primer semestre, un aumento que se ha centrado exclusivamente en los trabajadores con contrato indefinido, con un crecimiento del 4,4% interanual, mientras que se ha reducido el empleo temporal un -3,4%. Tras esta evolución, el número de asalariados con contrato indefinido ha superado los dos millones de personas (2.389.700 personas en el segundo trimestre), un récord histórico, y suponiendo el 80,5% del total de trabajadores asalariados. Junto a ello, han aumentado ligeramente los trabajadores por cuenta propia, un 0,5% interanual de media en el primer semestre.

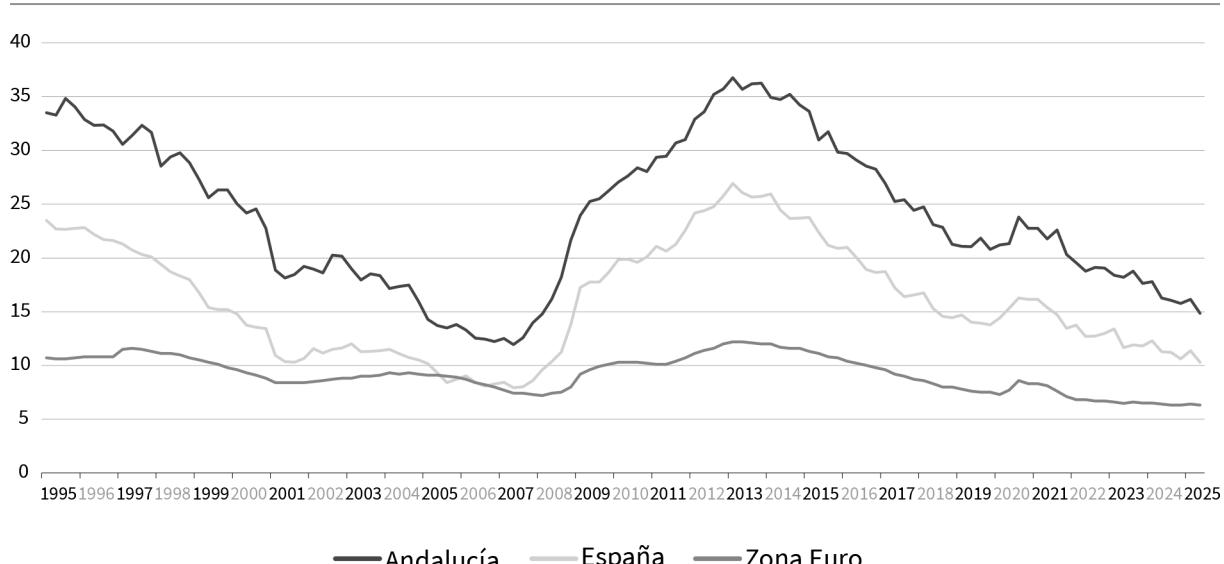
En lo que a la duración de la jornada laboral se refiere, el empleo a tiempo completo en Andalucía ha crecido un 2,9% interanual en el primer semestre, mientras que el empleo a tiempo parcial ha disminuido ligeramente (-0,5%).

Por último, en cuanto al nivel de formación, el aumento de la población ocupada en el primer semestre del año se ha sustentado en los trabajadores con mayor cualificación. Concretamente, el colectivo de ocupados con estudios universitarios o secundarios ha registrado un incremento del 2,9% interanual en el primer semestre del año, mientras que, por el contrario, se ha reducido el empleo en el colectivo con estudios primarios o sin estudios, un -4,4% interanual.

El aumento de la población ocupada en el primer semestre se ha producido en un contexto de ligero incremento de la población activa (0,6% interanual), que ha alcanzado la cifra de 4.165.300 personas, un máximo histórico.

Diferenciando por sexo, el incremento de la población activa se ha debido en mayor medida a las mujeres (0,8% interanual), el doble del crecimiento registrado en los hombres (0,4%). Por grupos de edad, se ha centrado en el colectivo mayor de 25 años (1% interanual), mientras se ha observado un descenso en los menores de 25 años (-4,6% en el primer semestre).

GRÁFICO 1.4.9. TASA DE PARO



NOTA: Porcentaje de parados sobre población activa %.

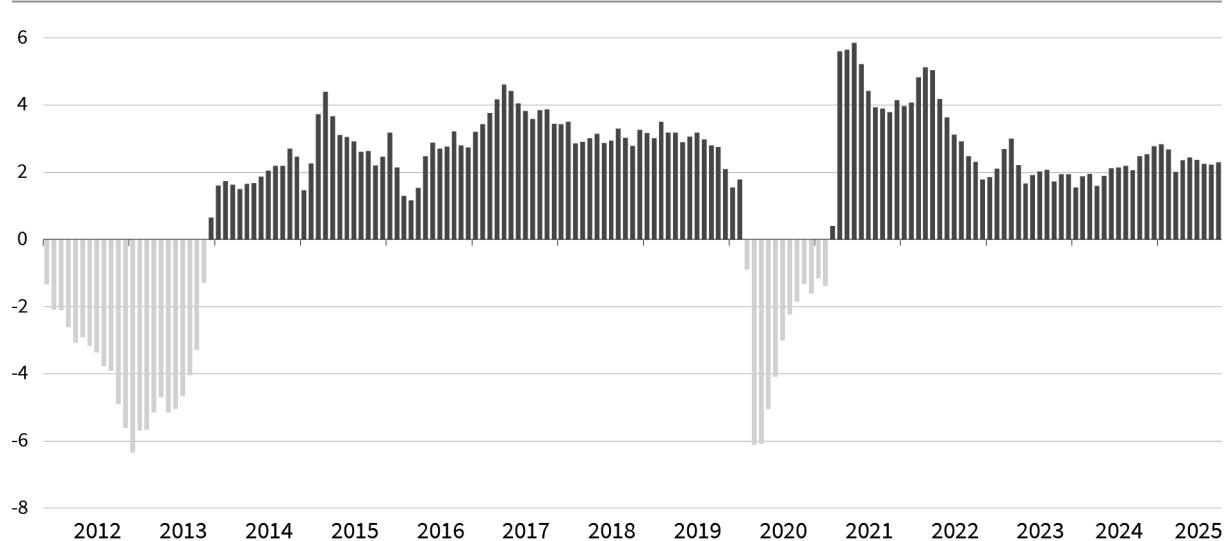
FUENTE: INE. Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Resultado del mayor aumento del empleo respecto a la incorporación de activos, el número de personas paradas se ha reducido en 59.100 personas en Andalucía respecto al primer semestre del año anterior, lo que supone el treinta por ciento del descenso global en España (-195.500 personas paradas), siendo la Comunidad Autónoma con mayor caída del paro en términos absolutos. En términos relativos, ha disminuido un -8,4% interanual, 1,6 puntos más que en España (-6,8%). Con ello, la población parada en Andalucía se ha cifrado en 618.600 personas en el segundo trimestre de 2025, su menor nivel desde 2008, y la tasa de paro ha bajado del quince por ciento, situándose en el 14,9% de la población activa en el segundo trimestre, la más baja también desde 2008, y con un diferencial con la tasa de paro española de 4,6 puntos, el más bajo desde 2007. Diferenciando por sexo, la tasa de paro de los hombres es del 12,9% y la de las mujeres del 17,2%, ambas también en los niveles más reducidos desde 2008, siendo mayor la caída de la tasa de paro en las mujeres a lo largo de los últimos doce meses (-2 puntos), que en la de los hombres (-0,9 puntos).

Tanto la creación de empleo como el descenso del paro están teniendo continuidad en la segunda mitad del año, según la información más adelantada que se conoce del comportamiento del mercado laboral.

GRÁFICO 1.4.10. AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL. ANDALUCÍA



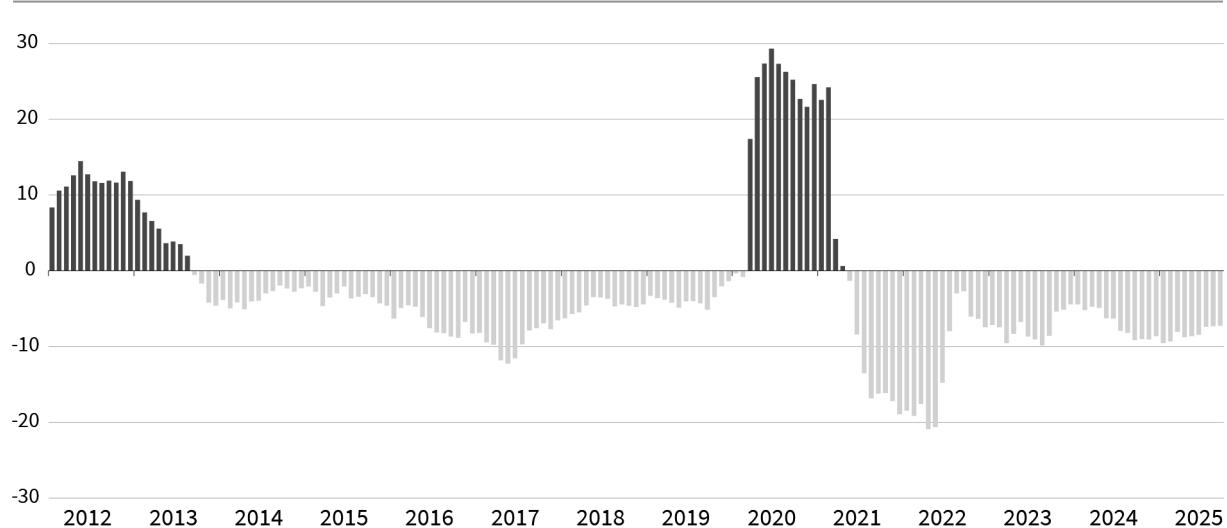
NOTA: % Tasas de variación interanual.

FUENTE: Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

El número de afiliados a la Seguridad Social supera en septiembre en 77.242 personas la cifra de igual mes del año anterior, siendo Andalucía la segunda comunidad autónoma con mayor subida. En términos relativos, el ritmo de crecimiento es del 2,3% interanual, una décima superior al mes anterior y una décima por debajo de la media nacional (2,4%); un diferencial que se explica por la afiliación en el sistema especial agrario, que presenta una caída del -4,1% interanual en Andalucía, el doble que en España (-2%). Mientras, la afiliación en el resto de los regímenes crece un 3% interanual en Andalucía, dos décimas más que el mes anterior y medio punto por encima de la media nacional (2,5%). Con ello, los trabajadores afiliados a la Seguridad Social en Andalucía se sitúan en 3.464.232 personas de media en el mes, un máximo histórico en un mes de septiembre.

GRÁFICO 1.4.11. PARO REGISTRADO. ANDALUCÍA



NOTA: % Tasas de variación interanual.

FUENTE: SEPE (Ministerio de Trabajo y Economía Social).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

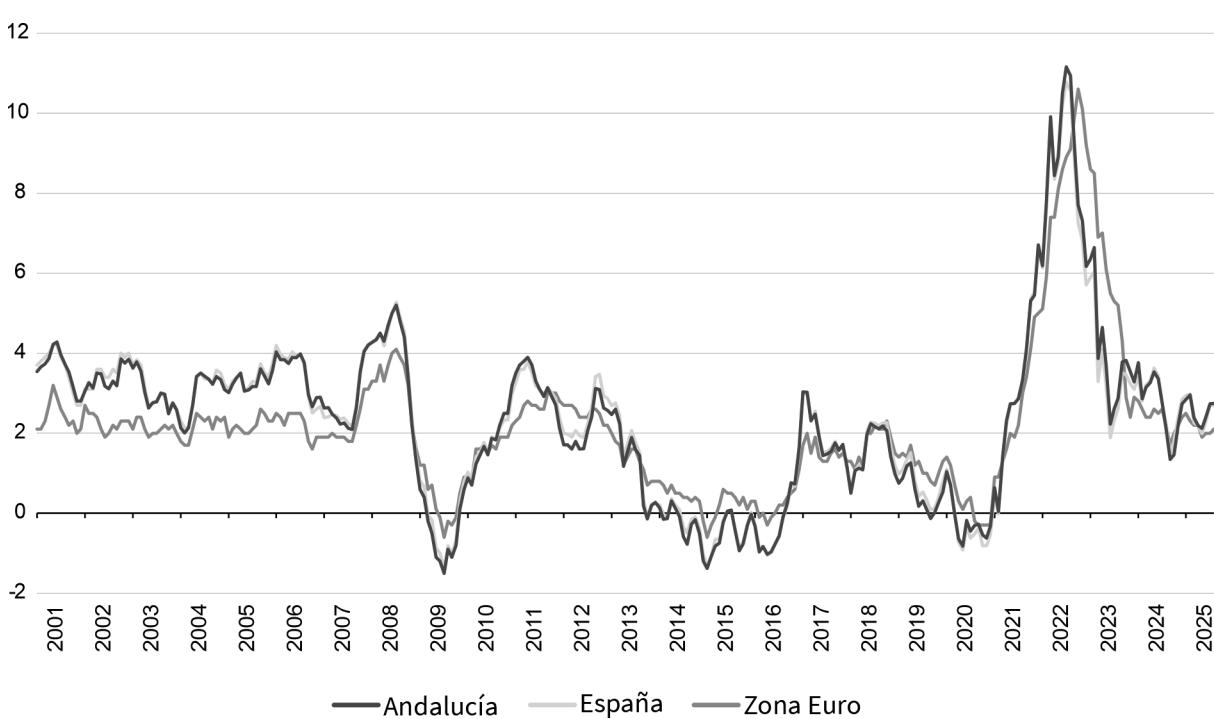
Por otra parte, el número de parados registrados en las Oficinas de los Servicios Públicos de Empleo al cierre del mes de septiembre mantiene su ritmo de caída, con una reducción del -7,3% interanual, igual que en el mes anterior, lo que supone 47.327 personas paradas menos que en septiembre de 2024. Andalucía es la Comunidad Autónoma con mayor reducción absoluta del número de parados, representando más del treinta por ciento (30,8%) de la caída en España, donde el ritmo de descenso es 1,3 puntos menor (-6%).

1.4.4. Precios, costes y rentas

Los indicadores de **precios** en Andalucía en 2025 describen una trayectoria de moderación, convergiendo hacia el objetivo de estabilidad de precios del BCE (2%) en la primera mitad del año, si bien a partir de mayo, y debido a un repunte de los precios energéticos, se observa una cierta elevación.

Desde la perspectiva de los precios de producción, el *deflactor del Producto Interior Bruto (PIB)* registra un incremento del 2,1% interanual en el primer semestre en Andalucía, casi un punto por debajo del aumento observado en el conjunto del año anterior (2,9%). Por sectores, el mayor crecimiento lo muestra la construcción, con un aumento del 2,2%, casi dos puntos superior al registrado en 2024 (0,3%); le sigue el sector servicios, donde el deflactor crece un 1,7%, un punto menos que en el año anterior (2,7%); y la industria, con un incremento de los precios de producción del 1,8% (1,3% en 2024); por el contrario, el sector primario registra una caída de los precios de producción del -2,5% interanual en el primer semestre del año, tras el aumento del 1% registrado en 2024.

GRÁFICO 1.4.12. INDICE DE PRECIOS DE CONSUMO



NOTA: % Tasas de crecimiento interanual.

FUENTE: INE; Eurostat.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Por el lado de la demanda, la tasa de variación interanual del Índice de Precios al Consumo (IPC) inició el año en el 2,8% en enero, reduciéndose paulatinamente hasta el 2,1% en el mes de mayo, prácticamente en el objetivo de estabilidad de precios del BCE (2%), para repuntar posteriormente. De esta forma, en el mes de agosto, última información disponible, la tasa de inflación se ha situado en el 2,7% interanual, igualando la media española (2,7%).

Por grupos de gasto, destaca por su aportación positiva *vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles*, con un crecimiento de los precios de consumo del 6,9% interanual, siendo su repercusión en el índice general de 0,75 p.p. (27% de la tasa de inflación), sobresaliendo la subida de la *electricidad, gas y otros combustibles*, del 13,1% interanual; le siguen *restaurantes y hoteles*, con un crecimiento de los precios de consumo del 4,6% interanual en agosto y una repercusión de 0,73 p.p. en el IPC, de forma que explica el 26% de la inflación global. A continuación, *alimentos y bebidas no alcohólicas*, con un crecimiento de los

precios del 2% y una repercusión positiva de 0,39 p.p. (14% de la inflación), fruto de un comportamiento diferenciado, con significativos aumentos en huevos (18,5%), café, cacao e infusiones (16%), carne de vacuno (15,8%) y legumbres y hortalizas frescas (12,6%), y, por el contrario, notables ajustes en aceites y grasas (-34,2%) y azúcar (-16,6%).

Mientras, el componente más estructural de los precios de consumo, la *inflación subyacente*, que no tiene en cuenta los precios más volátiles, los de los *alimentos no elaborados ni los productos energéticos*, muestra un perfil más estable a lo largo del año, más cercano al dos por ciento, y se sitúa en el 2,3% en agosto en Andalucía, una décima por debajo de la del conjunto nacional (2,4%) e igual que la registrada en la eurozona (2,3%).

CUADRO 1.4.6. INDICADORES DE PRECIOS, SALARIOS Y COSTES. ANDALUCÍA

	2023	2024	2025		
			I	II	1 ^{er} Semestre
Deflactor del PIB p.m.	6,3	2,9	1,8	2,4	2,1
Primario	17,0	1,0	-8,6	4,3	-2,5
Industria	0,8	1,3	3,2	0,5	1,8
Construcción	6,9	0,3	1,4	2,9	2,2
Servicios	6,1	2,7	1,4	1,9	1,7
IPC ⁽¹⁾	3,3	2,7	2,4	2,4	2,4
Subyacente ⁽²⁾	3,9	2,4	2,1	2,2	2,2
Coste Laboral por trabajador y mes	5,6	2,7	4,3	4,5	4,4
Coste salarial	5,0	2,1	4,1	5,2	4,7
Otros costes	7,0	4,3	4,6	2,6	3,6
Aumento salarial en convenio (1) (3)	3,36	2,88	2,50	2,72	2,72

NOTAS: % Tasas de variación interanual.

(1): Datos en el último mes de cada período.

(2): IPC sin alimentos no elaborados ni energía.

(3): Datos en nivel. Las cifras anuales no recogen el impacto de las cláusulas de salvaguarda.

FUENTE: IECA. INE. Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Ligeramente superior al incremento de los precios es el incremento de los **salarios** pactados en convenio hasta el mes de agosto, según datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, del 2,79% en Andalucía (3,50% a nivel nacional). Un aumento salarial pactado en los 365 convenios firmados en Andalucía en los ocho primeros meses del año, a los que se han acogido 1.040.996 trabajadores, el 35% de la población asalariada de Andalucía.

En materia de costes laborales, según la *Encuesta Trimestral del Coste Laboral (ETCL)* del INE, el **coste laboral** por trabajador y mes del conjunto de sectores no agrarios también en Andalucía ha aumentado un 4,4% interanual en el primer semestre del año, un punto por encima de la media nacional (3,4%). Una subida explicada por el aumento del coste laboral por hora, que han crecido un 5,2%, hasta los 21,43 € por hora de media en el primer semestre de 2025 (24,30 € por hora de media en España); mientras, las horas trabajadas han presentado un descenso del -0,7% interanual (-0,4% en España).

Por componentes, el coste salarial ha crecido un 4,7% en Andalucía en el primer semestre y un 3,6% el no salarial, donde se incluyen, entre otras, las cotizaciones obligatorias a la Seguridad Social, las indemnizaciones por despido y los pagos por incapacidad temporal. Por sectores, destacan la subida de costes registrada en servicios (4,6%), la construcción (3,4%) y en menor medida en la industria (3,3%). Con todo ello, el coste laboral se ha situado en 2.798,9 euros por trabajador y mes en Andalucía en el primer semestre del año, el 87,7% de la media nacional (3.190,5 euros) y el cuarto más bajo de todas las comunidades autónomas.

Finalmente, atendiendo a la distribución primaria de las **rentas** que se generan en el proceso productivo, según la información de la *Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía (CRTA)* del IECA, el PIB ha crecido en términos nominales en el primer semestre de 2025 un 5,6% respecto al mismo período del año anterior, explicado por una subida generalizada de todos sus componentes: los *impuestos netos sobre la producción y las importaciones* han crecido un 8,1%, seguido de la *remuneración del conjunto de los asalariados* (6,6%) y el *excedente de explotación bruto y renta mixta bruta* (4,1%).

1.4.5. Previsiones económicas de Andalucía para 2025

El contexto internacional de la economía andaluza en 2025 viene marcado por las incertidumbres que generan, de un lado, los conflictos geopolíticos, y de otro, el cambio de rumbo de la política comercial, con el establecimiento de aranceles por parte de la nueva Administración de Estados Unidos. Esto ha supuesto una ruptura del marco de relaciones comerciales a nivel mundial, sembrando incertidumbres sobre su traslación a las cadenas de suministro y los precios, y en la confianza de los consumidores y empresas, debido a la sucesión de anuncios y rectificaciones sobre su magnitud, plazos de entrada en vigor, países y productos involucrados, algunos de los cuales no han acabado materializándose.

De esta forma, el 2 de abril de 2025 el gobierno de EE.UU. implantó un arancel generalizado del 10% a todos los países del mundo, y superiores a este 10% para los países con los que la balanza comercial estadounidense es deficitaria, aranceles que entraron en vigor el día 9 de abril. A partir de ahí se fueron sucediendo anuncios, rectificaciones, y negociaciones, que han culminado, hasta el momento, con acuerdos como el alcanzado con la Unión Europea, bloque económico en el que se integra Andalucía y España, estableciéndose un arancel genérico del 15%, con algunas excepciones. Estados Unidos ha cerrado acuerdos también con otros países como Reino Unido o Japón y se encuentra en una tregua comercial con China en cuanto a la aplicación del arancel adicional al 10% genérico.

Este cambio de rumbo de la política comercial a nivel mundial se une a los conflictos bélicos, como las guerras en Ucrania y en Gaza, que aunque minorado este último por el reciente acuerdo de inicio de paz, configuran un escenario geopolítico adverso, que favorece la alianza estratégica del eje China-Rusia-India, para contrarrestar los efectos del mayor proteccionismo por parte de Estados Unidos.

Con todo, la OCDE, en su reciente informe intermedio de *Perspectivas Económicas*, publicado el día 23 de septiembre, señala que “el crecimiento mundial demostró ser más resiliente de lo previsto en el primer semestre de 2025, especialmente en muchos mercados emergentes, pero también en Estados Unidos”. De esta forma, ha revisado al alza su previsión de crecimiento de la economía mundial en 2025 en tres décimas, situándolo en el 3,2%, similar al del año anterior (3,3%), aunque condicionado por los posibles efectos negativos de los mayores aranceles en el comercio y la inversión.

En este escenario, según los últimos datos publicados por Eurostat, el PIB en la eurozona crece un 1,5% interanual en el primer semestre, casi el doble que en el conjunto de 2024 (0,9%), sustentado fundamentalmente en las positivas aportaciones de Irlanda y España; mientras que las principales economías del área experimentan incrementos muy moderados, concretamente, del 0,2% Alemania, 0,6% Italia y 0,7% Francia.

En la economía española, de acuerdo con los últimos datos publicados por el INE, el día 26 de septiembre de 2025, de la *Contabilidad Nacional Trimestral de España (CNTR)*, en el segundo trimestre de 2025 se ha registrado un crecimiento real del PIB del 3,1% interanual, que unido al observado en el primer trimestre (3,2% interanual), ha determinado un aumento global del PIB del 3,1% interanual en el primer semestre del año.

En este contexto, la economía andaluza mantiene un elevado ritmo de crecimiento real del PIB en 2025, en el entorno del tres y medio por ciento. En concreto, con la última información publicada por el *Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA)*, de la *Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía*, el día 9 de octubre de 2025, el crecimiento ha sido del 3,4% interanual en el segundo trimestre del año, similar al registrado en el primero (3,5%), y muy superiores a los registros observados en España, la eurozona y la UE.

De esta forma, el balance del primer semestre del año en Andalucía ha sido de un crecimiento real del PIB del 3,4% respecto al mismo semestre de 2024, tres décimas por encima de la media de la economía

española (3,1%), más que duplicando las tasas registradas en la eurozona y la UE (1,5% y 1,6%, respectivamente), lo que permite avanzar en el proceso de convergencia económica con su entorno.

Desde el punto de vista de la oferta productiva, el crecimiento registrado por la economía andaluza en la primera mitad del año ha sido equilibrado, sustentado en la contribución positiva de todos los sectores, destacando la industria con el mayor dinamismo relativo.

Concretamente, las ramas industriales han mostrado un aumento real del Valor Añadido Bruto (VAB) del 7,4% interanual en el primer semestre del año, más del doble de lo que ha crecido el PIB y del aumento del sector industrial en España (2,3%) y la eurozona (3%), con un comportamiento positivo tanto de la industria manufacturera (5,4%), la más representativa del sector ya que supone casi las dos terceras partes (63,5%) del VAB, como del resto de ramas industriales.

Este dinamismo de la industria se refleja también en los datos del *Índice de Producción Industrial de Andalucía (IPIAN)*, que hasta el mes de agosto muestra un crecimiento del 7,4% interanual, muy por encima del aumento en el conjunto de la industria en España (0,6%), destacando como la Comunidad Autónoma con mayor crecimiento relativo.

Tras la industria se ha situado la construcción, que ha presentado un aumento del 4% interanual en el primer semestre de 2025 en Andalucía, casi un punto por encima de la media del sector en España (3,3%) y en contraste con la ligera caída en la eurozona (-0,4%), mostrando los indicadores un notable impulso de la edificación residencial, así como de la obra pública.

El consumo de cemento, indicador de insumo intermedio del sector, roza en los ocho primeros meses del año los 2,3 millones de toneladas, la cifra más elevada en igual período desde 2011, representando casi la cuarta parte (21,8%) del total nacional, con un crecimiento del 8,2% interanual.

En lo que al subsector de obra pública se refiere, la licitación oficial aprobada por el conjunto de las administraciones públicas en Andalucía en los primeros ocho meses del año ha alcanzado los 3.850 millones de euros, la cifra más elevada en igual período desde 2009, tras registrar un incremento del 69,2% respecto al mismo período de 2024, cuatro veces el aumento observado en España (17%).

El sector servicios, el que más peso tiene en la estructura productiva de Andalucía, ha presentado un crecimiento real del Valor Añadido Bruto del 3,3% interanual en el primer semestre del año, el triple que en la eurozona (1,1%), destacando las “*actividades artísticas, recreativas y otros servicios*” (7,9%), las “*actividades profesionales, científicas y técnicas*” (5,9%), y el “*comercio, transporte y hostelería*” (4%), vinculado en gran medida esta última a los positivos resultados del turismo, especialmente del turismo extranjero.

Según los datos de la *Estadística de Movimientos Turísticos en Frontera (FRONTUR)* del INE, en los ocho primeros meses del año el número de turistas internacionales que visitó Andalucía fue de 10,05 millones de turistas, un máximo histórico en el mismo período, con un crecimiento del 7,8% interanual, el doble del registrado en España (3,9%).

Finalmente, el sector primario ha contabilizado un crecimiento en el primer semestre del año del 3,3% interanual en Andalucía, casi cuatro veces el balance del sector en la eurozona (0,9%), si bien todavía a falta de conocer el desempeño de producciones significativas como la del olivar.

Desde el punto de vista de la demanda, el crecimiento de la economía andaluza en el primer semestre del año ha venido sustentado en la contribución positiva de la vertiente interna, con un aumento del consumo del 2,9% interanual, especialmente del consumo de los hogares (3,7%) y del 5,2% de la inversión, siendo el componente más dinámico del PIB, casi dos puntos por encima del crecimiento global de la economía (3,4%).

Por el lado de la demanda externa, las exportaciones de bienes y servicios han registrado un crecimiento real en el primer semestre del 4,2% interanual, aumentando las importaciones un 3,9%, por el dinamismo de la demanda interna; esto ha determinado una contribución ligeramente negativa del sector exterior al crecimiento agregado, de -0,1 puntos porcentuales en el primer semestre de 2025, en un contexto en el que en el conjunto de España y la eurozona la contribución negativa del sector exterior ha sido mayor (-0,4 puntos y -0,8 puntos, respectivamente).

El elevado ritmo de crecimiento de la actividad económica en Andalucía en el primer semestre del año ha tenido una traslación muy positiva en el mercado laboral, donde se mantiene un notable ritmo de creación de empleo, alcanzando la población ocupada en Andalucía un máximo histórico y la tasa de paro su nivel más bajo desde 2008.

Según la *Encuesta de Población Activa (EPA)*, la población ocupada en el primer semestre ha crecido a un ritmo interanual del 2,4%, ligeramente superior al balance del año anterior (2,3%), alcanzando la población ocupada un máximo histórico en el segundo trimestre, con 3.546.700 personas ocupadas en la región. Junto a ello, el número de parados se ha reducido un -8,4% interanual, situándose la tasa de paro en el 14,9% de la población activa en el segundo trimestre, la más baja desde 2008.

Tanto la creación de empleo como el descenso del paro están teniendo continuidad en la segunda mitad del año, según la información más adelantada que se conoce del comportamiento del mercado laboral en el tercer trimestre.

De este modo, en el mes de septiembre el número de afiliados a la Seguridad Social ha crecido en Andalucía a un ritmo del 2,3% interanual, alcanzando los 3.464.232 afiliados, un máximo histórico en dicho mes. Un crecimiento de la afiliación una décima inferior a la media española (2,4%), explicado por el ajuste en el sistema especial agrario, que cae en Andalucía el doble que en España (-4,1% y -2%, respectivamente); mientras que los afiliados en el resto de los regímenes, que suponen el noventa por ciento del total, crecen a un ritmo del 3% interanual en Andalucía, medio punto por encima de la media nacional (2,5%). Junto a ello, el número de parados registrados al cierre del mes de septiembre se reduce un -7,3% respecto a septiembre de 2024, más de un punto por encima de la caída en España (-6%).

En el tejido empresarial, el número de empresas con asalariados inscritas en la Seguridad Social al cierre del mes de agosto en Andalucía se cifra en 247.099 empresas, un máximo histórico en dicho mes, lo que supone 2.606 empresas más que hace un año, tras registrar un crecimiento del 1,1%, el triple del observado en España (0,3%). De esta forma, siete de cada diez nuevas empresas de España han sido de Andalucía. Destaca, además, que el mayor dinamismo corresponde a las empresas de mayor tamaño. Concretamente, las grandes empresas, de 250 o más trabajadores, crecen un 5,8% interanual en Andalucía, 1,7 puntos más que a nivel nacional (4,1%) y las medianas un 3,4%, casi el doble que en España (1,8%), lo que favorece el aumento de dimensión del tejido empresarial en la región.

La coyuntura que configuran los datos de crecimiento económico, mercado laboral y tejido empresarial en Andalucía en 2025 viene acompañada de una tendencia a la moderación en el crecimiento de los precios, dando continuidad a lo observado ya en 2024, convergiendo hacia el objetivo de estabilidad de precios del BCE (2%), especialmente en la primera mitad del año.

Desde la perspectiva de los precios de producción, el deflactor del Producto Interior Bruto (PIB) ha registrado un incremento del 2,1% interanual en el primer semestre en Andalucía, casi un punto por debajo del aumento observado en el conjunto del año anterior (2,9%).

Junto a ello, la tasa de inflación bajó en mayo hasta el 2,1%, elevándose posteriormente, debido fundamentalmente al repunte de los precios energéticos. De esta forma, en el mes de agosto, última información disponible, se sitúa en el 2,7% interanual, igual que la media española (2,7%), mientras que, el componente más estructural de los precios de consumo, la inflación subyacente, que no tiene en cuenta los precios de los alimentos no elaborados ni los productos energéticos, es algo más moderada, situándose en agosto en el 2,3% en Andalucía, al igual que en la eurozona y una décima por debajo de la registrada a nivel nacional (2,4%).

Ligeramente superior al aumento de los precios de consumo es el incremento de los salarios pactados en convenio hasta el mes de agosto, que, según datos del Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, es del 2,79% en Andalucía. Los incrementos de los salarios que recoge la Encuesta Trimestral de Coste Laboral del INE son mayores, siendo el aumento del coste salarial en los sectores no agrarios del 4,7% en el primer semestre en Andalucía, por encima de la media nacional (3,2%), lo que favorece la recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores, con su consecuente impacto positivo en el consumo.

En definitiva, la coyuntura económica viene marcada, a nivel mundial, por un crecimiento más elevado que el que inicialmente se esperaba ante los riesgos e incertidumbres derivados de los conflictos geopolíticos existentes (guerras en Ucrania y Oriente Próximo) y el cambio de rumbo hacia una política comercial más restrictiva; de tal forma, que los organismos internacionales como la OCDE y el FMI, han revisado en sus últimos informes publicados (julio y septiembre, respectivamente) al alza sus previsiones de crecimiento para el presente año.

Considerando las últimas previsiones que se han venido publicando, la OCDE, en su reciente informe intermedio de *Perspectivas Económicas* publicado el día 23 de septiembre, ha elevado su previsión de crecimiento de la economía mundial en 2025 en tres décimas, situándolo en el 3,2%, similar al del año anterior (3,3%), aunque condicionado por los posibles efectos negativos de los mayores aranceles en el comercio y la inversión.

Una revisión al alza del crecimiento mundial que también realizó el *Fondo Monetario Internacional (FMI)*, en su publicación de Actualización de Perspectivas económicas del día 29 de julio, pronosticando un crecimiento del PIB mundial del 3% en 2025, dos décimas superior a lo que preveía en el mes de abril (2,8%), por el mejor comportamiento en la primera mitad del año, debido al adelantamiento de las compras por parte de importadores de Estados Unidos antes de la imposición de los aranceles.

Para la eurozona, las últimas previsiones publicadas por el Banco Central Europeo, el día 11 de septiembre, apuntan a un crecimiento del 1,2% en 2025, tres décimas por encima de lo que preveía en junio (0,9%). La institución considera que, aunque el nuevo acuerdo comercial entre Estados Unidos y la UE implica un aumento de los aranceles a las exportaciones de la eurozona a Estados Unidos, ha contribuido a reducir la incertidumbre sobre las políticas comerciales, de forma que más adelante el crecimiento económico del área cobrará fuerza, respaldado por varios factores como el avance de los salarios reales y del empleo, las nuevas medidas de gasto público en infraestructuras y defensa, que estimularán la demanda interna, así como unas condiciones de financiación menos restrictivas y un repunte futuro de la demanda externa.

En el ámbito nacional, todos los pronósticos para la economía española de los organismos oficiales se han visto revisados al alza.

En su Informe de situación de la Economía Española, presentado en el Consejo de Ministros del pasado día 16 de septiembre, el Ministerio de Economía, Comercio y Empresa prevé un crecimiento real del PIB del 2,7% en 2025, elevando en una décima su pronóstico anterior.

En similar medida, la OCDE estima actualmente un crecimiento económico del 2,6% para España en 2025, dos décimas superior al que pronosticaba en junio, y de la misma forma, el Banco de España, en su último informe de proyecciones publicado el día 16 de septiembre, también estima un crecimiento del 2,6% de la economía española en 2025, dos décimas por encima de su anterior previsión.

Con anterioridad, el FMI, en su informe del mes de julio, estimó un crecimiento del 2,5% para la economía española en 2025, manteniendo su pronóstico de abril, pero cuatro décimas por encima del que se contemplaba en octubre de 2024 (2,1%), cuando se elaboraba el escenario macroeconómico de Andalucía para el presente año.

En el mismo sentido, en su informe de previsión de primavera, publicado el día 19 de mayo, la Comisión Europea (CE) estima un crecimiento real del PIB de la economía española del 2,6% en 2025, con una revisión al alza en tres décimas respecto a su previsión anterior del pasado mes de noviembre (2,3%),

Con estas revisiones, el promedio de crecimiento esperado para la economía española en 2025 por los organismos oficiales (Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, Banco de España, OCDE, FMI y Comisión Europea) es actualmente del 2,6%; un promedio que es cuatro décimas superiores al que se contemplaba en octubre de 2024.

En cuanto a las previsiones en el ámbito de las instituciones privadas, el consenso del último Panel de Funcas, publicado el 15 de septiembre de este año, estima un crecimiento real del PIB en España del 2,6% en 2025, tres décimas por encima de lo previsto en el panel de noviembre de 2024 (2,3%).

El comportamiento económico esperado del contexto exterior de la economía andaluza viene acompañado de unas expectativas de mejora de las condiciones de financiación en operaciones a corto plazo, así como de apreciación del tipo de cambio del euro frente al dólar.

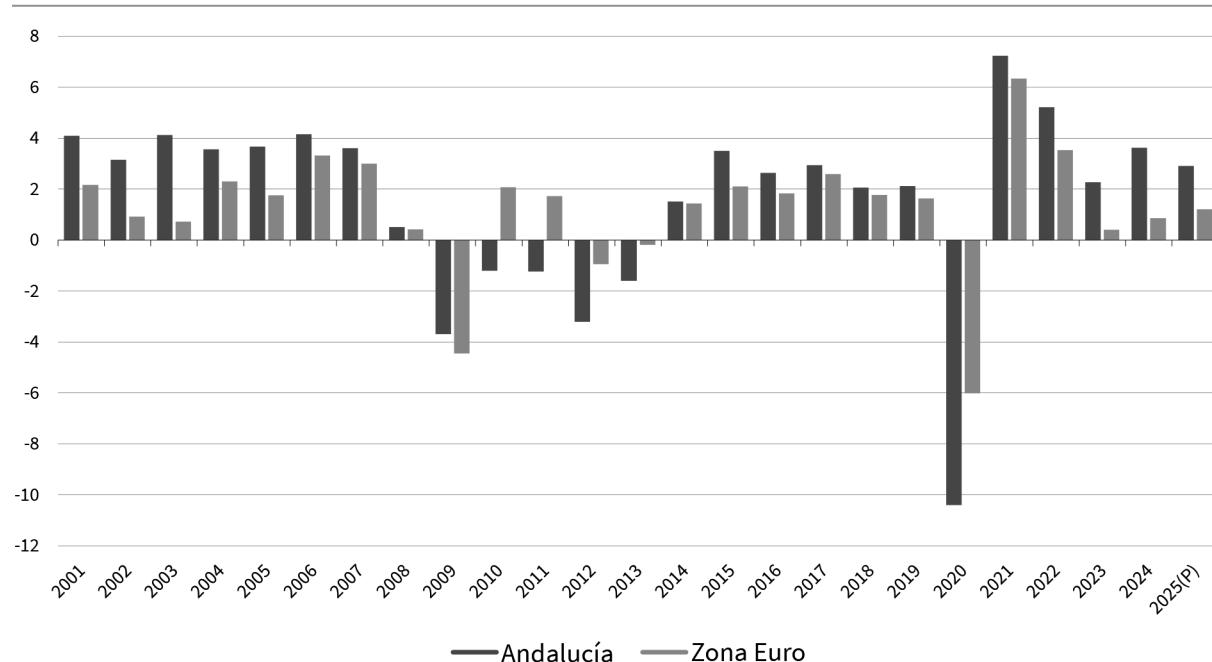
El Banco de España prevé en su último informe un descenso de los tipos a corto plazo y un práctico mantenimiento en los de largo plazo. Así, para el Euribor a tres meses estima un 2,2% en 2025 en promedio anual (3,6% en 2024) y para el rendimiento de los bonos del Tesoro a diez años un 3,3%, una décima superior al registrado el pasado año (3,2%).

Para el tipo de cambio de la moneda única, el Banco de España espera que la cotización media del euro respecto al dólar sea de 1,13 dólares por euro en 2025, cotización un 4,6% superior a la observada en 2024 (1,08 dólares por euro).

Por último, en relación con la evolución de los precios de las materias primas, el Banco de España espera una nueva bajada del precio del petróleo en 2025, que sería por tercer año consecutivo y cifra en el -13,8%. Con esta bajada, el precio de esta materia prima, de notable incidencia en la actividad económica, se situaría de media el presente año en los 70 dólares el barril de Brent.

Teniendo en cuenta todos estos supuestos y el comportamiento mostrado por la economía andaluza en lo que va de año, el escenario macroeconómico para Andalucía contempla en el año 2025 un crecimiento real del PIB del 2,9%, lo que supone una revisión al alza de cinco décimas respecto a la previsión del mes de octubre de 2024, establecida en el escenario macroeconómico del *Presupuesto de la Comunidad Autónoma de Andalucía 2025* (2,4%). Estas previsiones macroeconómicas de Andalucía han sido avaladas por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF).

GRÁFICO 1.4.13. PRODUCTO INTERIOR BRUTO



NOTAS: % Tasas reales de variación anual.

(P) Previsión de la Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social para Andalucía; y estimación del Banco Central Europeo para la eurozona.

FUENTES: IECA; Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Eurostat; Banco Central Europeo (septiembre de 2025).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Los pronósticos para 2025 del resto de instituciones que realizan previsiones para Andalucía están en un intervalo entre el 2,7%, realizado por BBVA en el mes de junio, y el 2,3% de CaixaBank en el mes junio y la Universidad Loyola de Andalucía en julio. Debe indicarse que todos estos pronósticos fueron realizados antes de la publicación de la Contabilidad Regional Trimestral de Andalucía correspondiente al segundo trimestre del año, el día 9 de octubre de 2025, que ha situado el crecimiento de la economía andaluza de media en el primer semestre en el 3,4% interanual.

Este crecimiento previsto por la Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social para la economía andaluza en 2025 estaría 1,7 puntos porcentuales por encima del estimado por el Banco Central Europeo para el conjunto de la eurozona (1,2%), y por encima del promedio de las instituciones para la economía española (2,6%), lo que favorecería el avance en el proceso de convergencia económica.

Desde la óptica de la demanda, el crecimiento de la economía andaluza en 2025 vendrá sustentado en la aportación positiva de la demanda interna, con avances del consumo y la inversión, de mayor intensidad en el segundo caso.

Por su parte, el sector exterior contribuirá negativamente al crecimiento real del PIB, debido a un menor crecimiento esperado de las exportaciones de bienes y servicios respecto a las importaciones.

Desde la óptica de la oferta, se esperan en 2025 tasas de crecimiento positivas para todos los sectores productivos, siendo el más dinámico el sector industrial.

El crecimiento real de la economía andaluza en 2025 se producirá en un contexto nominal de moderación de la subida de los precios de producción, esperándose un aumento del deflactor del PIB del 2,2% de media en el conjunto del año, casi un punto por debajo del registrado en el ejercicio precedente (2,9%).

Con esta evolución esperada del deflactor del PIB y el crecimiento real previsto, la economía andaluza registraría en 2025 un crecimiento del PIB del 5,1% en términos nominales, que lo situaría cercano a los 232.400 millones de euros.

En el mercado de trabajo, el crecimiento de la economía andaluza en 2025 favorecería un aumento de la población ocupada del 2,4% en promedio anual, lo que supondrá la creación de algo más de 82.000 empleos, quedando la población ocupada próxima a 3.545.000 personas como media del año, superando el máximo histórico alcanzado en 2024. Este aumento de la población ocupada reduciría un punto y medio la tasa de paro, hasta el 15% de la población activa de media en el conjunto del año, la más baja desde 2007.

De esta forma, el crecimiento real del PIB sería superior al del empleo, lo que supondría un aumento de la productividad.

1.5. PERSPECTIVAS ECONÓMICAS PARA 2026

1.5.1. La Economía Internacional en 2026

El *Fondo Monetario Internacional (FMI)*, en su último informe de *Actualización de las perspectivas de la economía mundial*, publicado el pasado día 29 de julio, con el título “*Tenue resiliencia de la economía mundial en medio de la persistente incertidumbre*”, prevé un crecimiento real del PIB mundial del 3,1% en 2026, similar al avance esperado para el presente año (3% en 2025).

Según el FMI, sus expectativas de crecimiento están expuestas a factores adversos, entre los que cabe citar: la elevada incertidumbre en torno a la política arancelaria, que podría lastrar más la actividad si van venciendo los plazos para la aplicación de aranceles adicionales sin que se logren acuerdos sustanciales y permanentes; la persistencia de las tensiones geopolíticas, en particular en Oriente Medio o Ucrania, que podrían provocar trastornos en las cadenas mundiales de suministro y hacer subir los precios de las materias primas; o el aumento de los déficits fiscales, que podría incrementar las tasas de interés a largo plazo y endurecer las condiciones financieras mundiales.

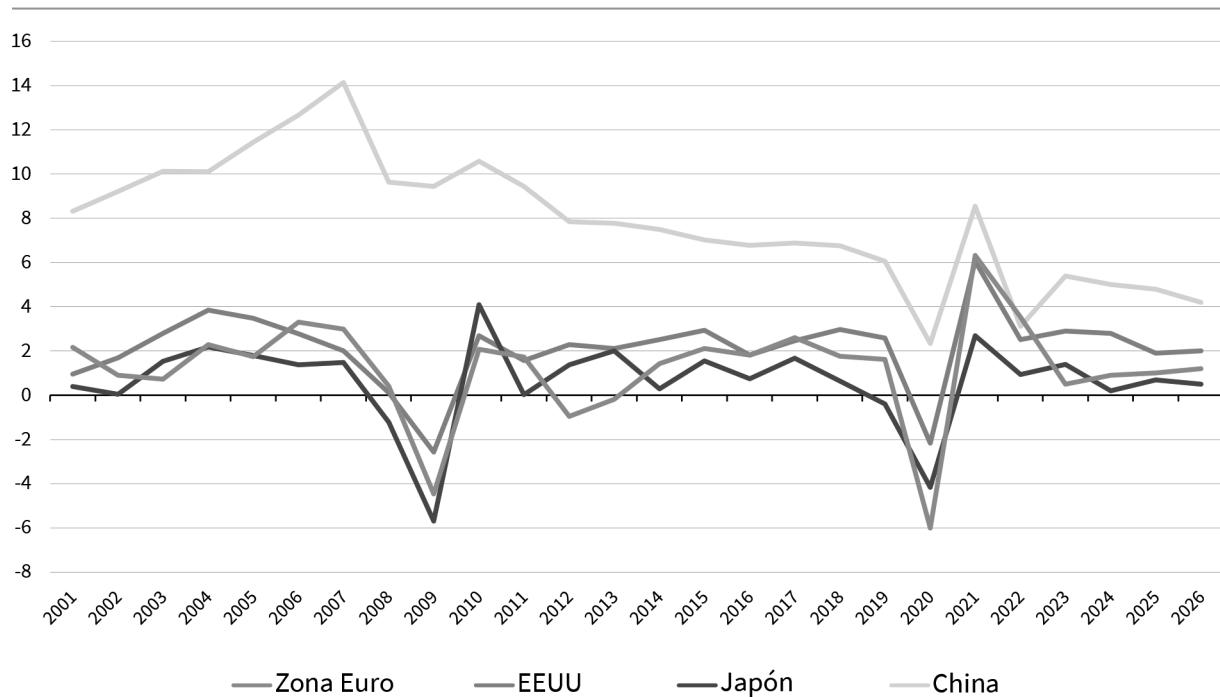
En el otro lado de la balanza, por el lado positivo, el FMI considera que el crecimiento mundial podría verse incentivado si las negociaciones comerciales desembocan en un marco predecible y una disminución de los aranceles.

Por su parte, el pasado día 22 de septiembre, la OCDE ha publicado su informe intermedio de previsión, en el que pronostica un ritmo de crecimiento de la economía mundial en 2026 del 2,9%, tres décimas por debajo de lo estimado para el presente año (3,2%). Estas previsiones intermedias de la OCDE no permiten un análisis diferenciado por áreas económicas, como sí lo permiten las del FMI.

Considerando por tanto las previsiones del FMI, este organismo prevé un crecimiento del 1,6% en 2026 para el conjunto de las economías avanzadas, una décima de punto porcentual más que lo esperado en 2025 (1,5%) y un punto y medio inferior al crecimiento previsto para la economía mundial (3,1%).

Más específicamente, dentro de las economías avanzadas, se situarían por encima de la media Estados Unidos (2%) y Canadá (1,9%), y dentro del área del euro la economía española, con un crecimiento esperado del 1,8% según el FMI. Por el contrario, crecerían por debajo de la media el resto de grandes economías europeas: Reino Unido (1,4%), Francia (1%), Alemania (0,9%) e Italia (0,8%), así como Japón (0,5%).

GRÁFICO 1.5.1.1. PRODUCTO INTERIOR BRUTO



NOTAS: Hasta 2024 datos observados, 2025 y 2026 previsiones.

Tasas reales de variación anual (%).

FUENTE: FMI (abril-2025 hasta 2022 y julio-2025 para 2023 a 2026).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

El FMI espera una aceleración del crecimiento en 2026 respecto a 2025 para todas estas economías, salvo para la española, que se desaceleraría siete décimas, y la japonesa, que lo haría en dos décimas. El mayor avance en el crecimiento lo espera para Alemania, que tras el práctico estancamiento estimado en 2025 (0,1%), alcanzaría un crecimiento del 0,9%, con repuntes también en Francia (+0,4 puntos porcentuales) e Italia (+0,3). Con este comportamiento de las grandes economías de la eurozona, el crecimiento del PIB del área se aceleraría dos décimas, hasta el 1,2% en 2026 según el FMI, frente al 1% esperado para el presente año. En cambio, el Banco Central Europeo (BCE), en su informe publicado en septiembre, prevé que la eurozona se desacelerará en 2026, pasando de crecer un 1,2% en 2025 a un 1% en 2026.

El FMI apunta que igualmente aumentarían también su ritmo de crecimiento Canadá (+0,3 puntos), Reino Unido (+0,2) y Estados Unidos (+0,1). Para otras economías avanzadas de importancia como Corea del Sur o Australia, el FMI espera crecimientos superiores a la media en 2026, con tasas del 2,2% y el 1,8%, respectivamente, y un perfil de aceleración respecto a 2025.

Con todo ello, según el FMI todas las economías industrializadas tendrían crecimiento positivo en 2026, salvo Puerto Rico, país para el que espera un crecimiento ligeramente negativo el próximo año (-0,1%).

Para el conjunto de economías de mercados emergentes y en desarrollo, el FMI espera una ligera desaceleración de su ritmo de crecimiento en 2026, con una tasa prevista del 4%, una décima inferior a la esperada para el presente año (4,1%), pero muy por encima de lo previsto para el conjunto de economías avanzadas (1,6%).

Un año más volverían a destacar por su mayor crecimiento los países emergentes y en desarrollo de Asia, que, junto con el África Subsahariana, mostrarían crecimiento por encima del promedio.

En concreto, para las economías en desarrollo de Asia el FMI espera un crecimiento del 4,7% en 2026, siete décimas por encima de la media de las economías emergentes (4%), con una desaceleración de cuatro décimas respecto a 2025 (5,1%). En cuanto a las dos economías más importantes de este bloque

de países, el crecimiento previsto en India sería del 6,4%, por encima de China (4,2%) y del promedio del área. Además, la primera mantendría el ritmo de crecimiento respecto a 2025, mientras para China pronostica una desaceleración de seis décimas (del 4,8% previsto para el presente año al 4,2% en 2026).

MAPA 1.5.1.1. LA ECONOMÍA MUNDIAL EN 2026



NOTA: Crecimiento real del PIB. El crecimiento mundial pronosticado es el 3,1%.

FUENTE: FMI (abril y julio de 2025).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Como se ha indicado, del resto de grupos de economías emergentes y en desarrollo, también África Sub-sahariana crecería en 2026 por encima de la media, un 4,3%, mientras quedarían por debajo Oriente Medio y Asia Central (3,5%), América Latina y el Caribe (2,4%), así como las economías emergentes y en desarrollo de Europa (2,2%); todos ellos, no obstante, acelerarían su crecimiento en 2026 respecto al año anterior.

Con todo ello, y por países, los pronósticos del FMI son de tasas de crecimiento positivas en 2026 para todas las economías emergentes o en vías de desarrollo, salvo Venezuela, cuyo PIB real se reduciría un -5,5%.

En conjunto, las economías emergentes o en vías de desarrollo sería nuevamente el bloque económico que tendría mayor aportación al crecimiento del PIB mundial en 2026, siendo el responsable de casi el ochenta por ciento del mismo (79,6%); destacarían un año más las economías en desarrollo de Asia con la mayor contribución, explicando más de la mitad del crecimiento mundial (54,9%), aportando más de la cuarta parte de este la economía de China (26,3%) y casi la quinta parte la economía de India (18%).

En cuanto a la evolución de los precios, el FMI considera para 2026 una reducción de las tasas de inflación, con valores más moderados y cercanos al dos por ciento en las economías industrializadas y más elevados en las economías de mercados emergentes y en desarrollo, más que duplicando los anteriores. De este modo, el crecimiento medio de los precios de consumo sería del 3,6% en la economía mundial en 2026, seis décimas por debajo de lo previsto para el presente año (4,2%), con un 2,2% en las economías avanzadas (2,5% en 2025) y un 4,6% en los países emergentes (5,5% en 2025).

CUADRO 1.5.1.1. ECONOMÍA INTERNACIONAL. ESTIMACIONES Y PREVISIONES ECONÓMICAS 2024-2026

	FMI		
	2024	2025	2026
PIB*			
Mundo	3,3	3,0	3,1
Países industrializados	1,8	1,5	1,6
EE.UU.	2,8	1,9	2,0
Japón	0,2	0,7	0,5
Unión Europea	1,2	1,3	1,4
Reino Unido	1,1	1,2	1,4
eurozona	0,9	1,0	1,2
Alemania	-0,2	0,1	0,9
Francia	1,1	0,6	1,0
Italia	0,7	0,5	0,8
España	3,2	2,5	1,8
Países en desarrollo y otros mercados emergentes	4,3	4,1	4,0
China	5,0	4,8	4,2
Latinoamérica	2,4	2,2	2,4
INFLACIÓN**⁽¹⁾			
Países industrializados	2,6	2,5	2,2
EE.UU.	3,0	3,0	2,5
Japón	2,7	2,4	1,7
Unión Europea	2,6	2,4	2,1
Reino Unido	2,5	3,1	2,2
eurozona	2,4	2,1	1,9
Alemania	2,5	2,1	1,9
España	2,9	2,2	2,0
Países en desarrollo y otros mercados emergentes	7,7	5,5	4,6
China	0,2	0,0	0,6
TASA DE PARO**⁽²⁾			
Países industrializados	4,6	4,7	4,6
EE.UU.	4,0	4,2	4,2
Japón	2,6	2,6	2,6
Reino Unido	4,3	4,5	4,4
eurozona	6,4	6,4	6,3
Alemania	3,4	3,5	3,2
España	11,3	11,1	11,0
COMERCIO MUNDIAL⁽³⁾	3,5	2,6	1,9

NOTAS: % Tasas de variación anual, salvo indicación en contrario. (1) Índices de precios de consumo. (2) Porcentaje sobre la población activa. (3) En volumen.

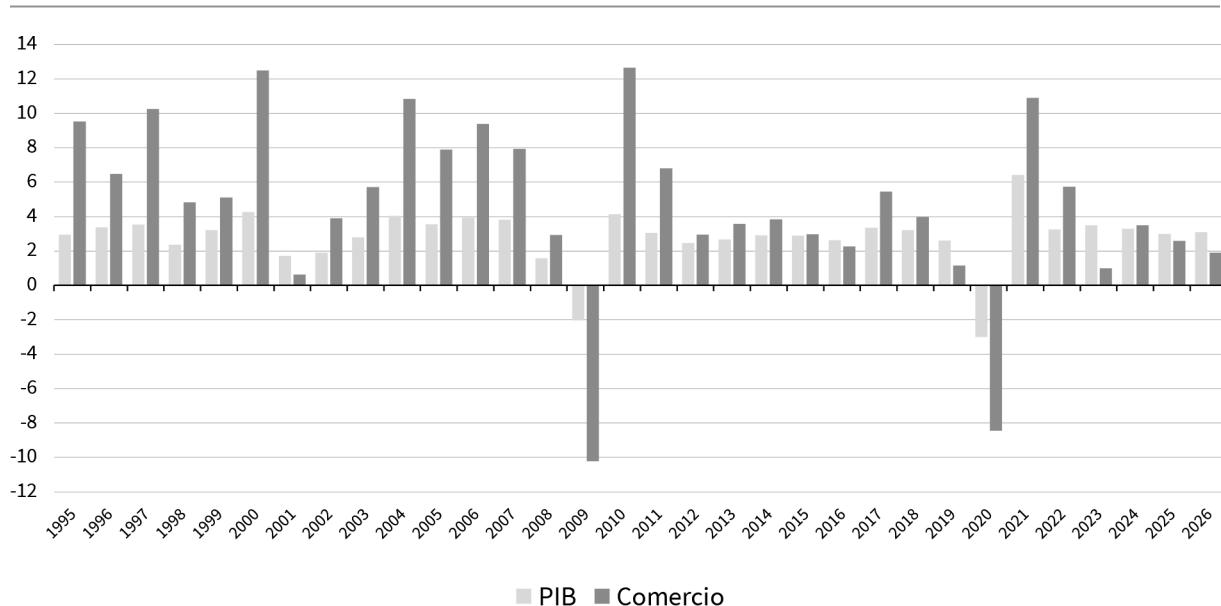
FUENTE: FMI (abril** y julio* de 2025).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

En el mercado de trabajo, las perspectivas del FMI son de un ligero descenso de la tasa de paro media del grupo de economías avanzadas, hasta el 4,6% en 2026, una décima inferior al pronóstico para 2025 (4,7%). Más que duplicando esta tasa media se situaría la economía española, con una tasa de paro del 11% en 2026, una décima por debajo de la esperada para el presente año (11,1%). Con esta ratio, España sería el país que registraría la mayor tasa de paro de las economías avanzadas, situándose por encima del diez por ciento. A continuación, estarían Grecia (9%), Suecia (8%), Finlandia (7,6%) y Francia (7,4%),

con tasas de paro por encima del siete por ciento. Por el contrario, las tasas más bajas, inferiores al 2,5%, se registrarían, entre otros, en República Checa (2,4%) y Singapur (1,9%).

GRÁFICO 1.5.1.2. PIB Y COMERCIO MUNDIAL



NOTAS: Hasta 2024 datos observados, 2025 y 2026 previsiones.

Tasas reales de variación anual (%).

FUENTES: FMI (abril-2025 hasta 2022 y julio-2025 para 2023 a 2026).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Por último, el FMI espera que el volumen de comercio mundial de bienes y servicios vuelva a desacelerar su ritmo de crecimiento en 2026, al igual que en el presente año. En concreto, estima un crecimiento del 1,9%, siete décimas menor que para 2025 (2,6%), con lo que el comercio mundial crecería por debajo de lo previsto para el PIB (3,1%), al igual que se espera para el presente año (2,6% y 3%, respectivamente) y en contraste con lo observado en promedio en el presente siglo (2,7% y 4%, respectivamente, entre 2000 y 2024).

1.5.2. La Economía Española en 2026

Las previsiones de los principales organismos nacionales e internacionales sobre la evolución real del PIB de la economía española indican que se producirá una desaceleración de su ritmo de crecimiento en 2026, dando continuidad a la esperada para el presente año.

El Gobierno de España presentó en el Consejo de Ministros del pasado día 16 de septiembre su *Informe de situación de la economía española*, en el que ha actualizado el escenario macroeconómico y sus previsiones de crecimiento del PIB para el período 2025-2028. Dicho escenario contempla una previsión de crecimiento real de la economía española del 2,2% en 2026, medio punto por debajo del esperado para 2025 (2,7%).

Del mismo modo, los últimos informes de previsión del Banco de España y de la OCDE, publicados también en el mes de septiembre, pronostican una desaceleración del ritmo de crecimiento del PIB de la economía española en 2026. El Banco de España lo sitúa en el 1,8% (2,6% en 2025) y la OCDE en el 2% (2,6% en 2025). Por su parte, el pronóstico del FMI del pasado mes de julio señala un crecimiento de la economía española del 1,8% en 2026, por debajo del 2,5% esperado para el presente año, y el de la Comisión Europea, realizado en el mes de mayo, es del 2%, también inferior a su estimación para el año en curso (2,6%).

CUADRO 1.5.2.1. ECONOMÍA ESPAÑOLA. ESTIMACIONES Y PREVISIONES ECONÓMICAS 2024-2026

	2024	2025 (P)	2026 (P)
PIB*			
Ministerio de Economía, Comercio y Empresa		2,7	2,2
Banco de España		2,6	1,8
Comisión Europea	3,5	2,6	2,0
Fondo Monetario Internacional*		2,5	1,8
OCDE*		2,6	2,0
INFLACIÓN (1)			
Ministerio de Economía, Comercio y Empresa		2,6	2,2
Banco de España		2,6	1,9
Comisión Europea	2,9	2,3	2,0
Fondo Monetario Internacional		2,4	2,4
OCDE		2,3	1,8
EMPLEO (2)			
Ministerio de Economía, Comercio y Empresa		2,6	2,1
Banco de España		2,6	1,3
Comisión Europea	2,3	2,1	1,6
Fondo Monetario Internacional		1,5	0,9
OCDE		2,4	2,1
TASA DE PARO (3)			
Ministerio de Economía, Comercio y Empresa		10,3	9,6
Banco de España		10,5	10,2
Comisión Europea	11,3	10,4	9,9
Fondo Monetario Internacional		11,1	11,0
OCDE		10,7	10,1

NOTAS: % Tasas de variación anual, salvo indicación en contrario. (P)Previsión. (1)Deflactor del PIB. (2)Personas ocupadas en términos de Contabilidad Nacional según el Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, el Banco de España y la Comisión Europea; ocupados según FMI y OCDE. (3)Porcentaje sobre la población activa.

FUENTES: INE. Ministerio de Economía, Comercio y Empresa (septiembre de 2025); Banco de España (septiembre de 2025). Comisión Europea (mayo de 2025). FMI (abril y julio* de 2025). OCDE (junio y septiembre* de 2025).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Con estos pronósticos, el consenso medio de las predicciones de los diferentes organismos oficiales (Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, Banco de España, Comisión Europea, FMI y OCDE) es de un crecimiento de la economía española en 2026 del 2%, seis décimas por debajo del consenso medio de estas instituciones para 2025 (2,6%).

Para el mercado laboral, aunque las instituciones no utilizan las mismas variables de medición del empleo, y no es posible obtener un promedio de consenso, existe unanimidad en cuanto a la evolución esperada en 2026, ya que todos los organismos apuntan una desaceleración del ritmo de creación de empleo en España, en consonancia con la desaceleración que prevén para el ritmo de crecimiento real del PIB.

El FMI espera, en términos de ocupados EPA, un aumento del empleo en España del 0,9% en 2026, seis décimas menos que lo estimado para 2025 (1,5%). Igualmente, la OCDE, utilizando la misma variable, esperaba en junio (el informe intermedio que publica en septiembre no incluye previsiones para el mercado de trabajo) un aumento del empleo en 2026 del 2,1%, tres décimas inferior al estimado para 2025 (2,4%).

El Ministerio de Economía, Comercio y Empresa, utilizando como variable las personas ocupadas en términos de contabilidad nacional, espera un aumento del empleo del 2,1% en España en 2026, inferior al estimado para 2025 (2,6%). Por su parte, el Banco de España, que también estima la evolución del empleo en personas de la contabilidad nacional, prevé un aumento del 1,3% en 2026, la mitad del que

espera para 2025 (2,6%). Del mismo modo, la Comisión Europea, utilizando también esa misma variable, prevé un incremento del 1,6%, medio punto inferior al que espera para el presente año (2,1%).

Teniendo en cuenta las previsiones de PIB y empleo realizadas por todos los organismos, se observa consenso en cuanto al comportamiento de la productividad de la economía española en 2026. Todos los pronósticos señalan hacia un aumento de la productividad el año que viene, ya que todos contemplan tasas de crecimiento del PIB superiores a las del empleo.

También coinciden las instituciones en el comportamiento esperado para la tasa de paro española en 2026. Proyectan de manera unánime una reducción de la misma respecto al año 2025. La tasa media pronosticada por los organismos oficiales es del 10,2% en el próximo año, cuatro décimas por debajo de la estimada por consenso para 2025 (10,6%).

En materia de precios, prácticamente todas las instituciones coinciden en pronosticar una reducción del ritmo de crecimiento, excepto el FMI que apunta un mantenimiento. En términos del deflactor del PIB, el promedio de los organismos señala un crecimiento medio de los precios de producción del 2,1% el próximo año, tres décimas por debajo del estimado para 2025 (2,4%). De esta forma, el menor crecimiento esperado para la economía española en 2026 se vería acompañado por un descenso del ritmo de crecimiento de los precios.

Por tanto, se puede concluir que el consenso de las previsiones publicadas hasta la fecha por los diferentes organismos oficiales, nacionales e internacionales apunta que en 2026 la economía española daría continuidad a la ralentización de su ritmo de crecimiento real del PIB, así como del empleo, con ganancias de productividad todo ello en un entorno de menor aumento de los precios.

1.5.3. La Economía Andaluza en 2026

CUADRO 1.5.3.1. SUPUESTOS BÁSICOS DEL ESCENARIO MACROECONÓMICO DE ANDALUCÍA

	2024	2025	2026
Crecimiento real del PIB en%			
Mundial ¹	3,3	3,2	2,9
eurozona ²	0,9	1,2	1,0
España ³	3,5	2,6	1,8
Crecimiento del deflactor en España en%³			
Del PIB	2,9	2,6	1,9
Tipo de cambio ³			
Dólares/Euros	1,08	1,13	1,17
Precios de materias primas ³			
Petróleo (Brent en dólares/barril)	81,2	70,0	66,0
Tipos de interés en la eurozona³			
A corto plazo ^a	3,6	2,2	1,9
A largo plazo ^b	3,2	3,3	3,6

NOTAS: Año 2024 datos observados, 2025 y 2026 previsiones.

^aEURIBOR a tres meses.

^bRendimiento de los bonos del Tesoro a diez años.

FUENTES: ¹OCDE (septiembre-2025). ²Banco Central Europeo (septiembre-2025). ³Banco de España (septiembre-2025).

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

La elaboración del escenario macroeconómico de Andalucía se fundamenta en una serie de supuestos básicos que tienen como fuente las últimas previsiones publicadas por los organismos oficiales, nacionales e internacionales. De esta forma, para las variables económicas y financieras determinantes del marco en el que se desenvuelve la economía andaluza se ha optado por considerar las previsiones más

recientes publicadas por la OCDE, el Banco Central Europeo y el Banco de España, todas ellas en el mes de septiembre.

Para la economía mundial, la OCDE, en su informe intermedio de *Perspectivas Económicas* publicado el día 23 de septiembre, prevé un crecimiento real del PIB del 2,9% en 2026, tres décimas menos de lo esperado para el presente año (3,2%).

En el ámbito de la eurozona, el Banco Central Europeo, en su último informe de previsiones del día 11 de septiembre, pronostica un crecimiento del 1% el próximo año, dos décimas inferior al esperado en 2025 (1,2%).

Y para la economía española, el Banco de España, en su último informe de proyecciones macroeconómicas del día 16 de septiembre, apunta un avance real del PIB del 1,8% en 2026, ocho décimas menor que lo esperado para el año en curso (2,6%).

Este contexto exterior de la economía andaluza en 2026, que apunta hacia una desaceleración del crecimiento económico, se produciría en unas condiciones financieras y monetarias caracterizadas por el descenso de los tipos de interés a corto plazo y aumento de los tipos a largo plazo; apreciación del tipo de cambio del euro frente al dólar; y nueva bajada del precio del petróleo en los mercados internacionales.

Así, el Banco de España apunta una reducción de tres décimas de punto porcentual en los tipos de interés a corto plazo, descendiendo el Euribor a tres meses al 1,9% en promedio anual (2,2% de media en 2025), mientras que, para los tipos a largo plazo pronostica una subida, y prevé que el rendimiento de los bonos del Tesoro a diez años aumente tres décimas, hasta el 3,6%, tras el 3,3% esperado para 2025.

En cuanto al tipo de cambio de la moneda única, el Banco de España espera que la cotización del euro respecto al dólar sea de 1,17 dólares por euro de media en 2026, lo que significaría una apreciación del 3,7% respecto al tipo esperado para el año en curso (1,13 dólares por euro).

De otro lado, respecto a la evolución de los precios de las materias primas, el Banco de España contempla la continuidad del descenso del precio del petróleo en los mercados internacionales en 2026, como se espera también para 2025. En concreto, prevé que el precio de esta materia prima, de notable incidencia en la actividad económica, sea de 66 dólares el barril de Brent en promedio el año próximo, un 5,7% por debajo de lo previsto para el presente año (70 dólares).

Atendiendo a estos supuestos básicos descritos, que fundamentan el escenario macroeconómico de Andalucía, la Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social prevé para 2026 un crecimiento real de la economía andaluza del 2,3%, con una moderación respecto al presente año (2,9%), como se espera en el contexto internacional, y señalan los organismos oficiales y las instituciones privadas para la economía española. Estas previsiones macroeconómicas de Andalucía han sido avaladas por la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF).

CUADRO 1.5.3.2. ESCENARIO MACROECONÓMICO DE ANDALUCÍA

	2024	2025	2026
Producto Interior Bruto p.m.			
Millones de euros	221.022	232.398	242.188
% Variación nominal	6,7	5,1	4,2
% Variación real	3,6	2,9	2,3
Deflactor del PIB (% de variación)	2,9	2,2	1,9
Mercado de trabajo			
Ocupados EPA	3.462.123	3.544.253	3.630.003
Variación (nº)	78.273	82.130	85.750
Variación (%)	2,3	2,4	2,4
Tasa de paro (% de la población activa)	16,5	15,0	13,9

NOTA: Año 2024 datos observados, de 2025 a 2026 previsiones.

FUENTES: INE, IECA y Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social.

ELABORACIÓN: Secretaría General de Economía. Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social. Junta de Andalucía.

Pro-memoria

Otras previsiones del crecimiento real de la economía andaluza	2025	2026
Analistas Económicos de Andalucía (Unicaja) (junio-2025)	2,5	1,9
Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (mayo-2025)	2,4	1,6
BBVA (junio-2025)	2,7	1,7
CaixaBank (junio-2025)	2,3	-
CEPREDE (septiembre-2025)	2,6	1,9
HISPALINK (junio-2025)	2,6	2,1
Observatorio Económico de Andalucía (septiembre-2025)	2,6	1,9
Universidad Loyola Andalucía (julio-2025)	2,3	2,0

El resto de las instituciones que realizan previsiones de crecimiento económico para Andalucía en 2026 apuntan también en este sentido, con un intervalo de los pronósticos que va desde el 2,1% de Hispalink, al 1,7% del BBVA.

Comparado con el entorno, el crecimiento previsto para la economía andaluza por la Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social sería nuevamente superior al esperado para el conjunto de la eurozona (1% según las últimas previsiones publicadas por el Banco Central Europeo en septiembre), lo que permitiría continuar avanzando en el proceso de convergencia económica con Europa. De igual forma, se situaría por encima de lo que en promedio prevén los organismos oficiales para la economía española (2%).

El crecimiento de la economía andaluza en 2026 seguiría sustentado, desde la perspectiva de la demanda, en la aportación positiva de la demanda interna, donde se prevé un mayor impulso de la inversión, que crecería por encima del consumo.

Por su parte, el sector exterior contribuiría también en 2026 negativamente al crecimiento real del PIB, como consecuencia de un menor avance de las exportaciones de bienes y servicios respecto al esperado para las importaciones.

Desde la perspectiva de la oferta, se prevé que en 2026 los sectores no agrarios tengan el protagonismo del crecimiento económico, especialmente el sector servicios por aportación al mismo y la construcción por su dinamismo.

El crecimiento real de la economía andaluza en 2026 se produciría en un contexto nominal de crecimiento de los precios algo más moderado que en 2025, con una previsión de aumento del deflactor del PIB del 1,9%.

Con esa evolución esperada para el deflactor del PIB y el crecimiento real previsto, la economía andaluza registraría en 2026 un crecimiento del PIB del 4,2% en términos corrientes, que situaría el PIB nominal de la Comunidad Autónoma por encima de los 242.000 millones de euros.

En el ámbito laboral, el crecimiento de la economía andaluza en 2026 se traduciría en un aumento de la población ocupada estimado en el 2,4%, lo que supondría crear casi 86.000 empleos, quedando la población ocupada por encima de los 3,6 millones de personas. Este aumento de la ocupación reduciría más de un punto porcentual la tasa de paro, hasta situarse en el 13,9% de la población activa en promedio en el año.

Con todo, conviene hacer hincapié, un año más, en las incertidumbres asociadas al escenario macroeconómico de Andalucía recogido en este documento. Incertidumbres derivadas de la evolución de diferentes riesgos, entre los que siguen destacando especialmente las tensiones geopolíticas, con las guerras de Ucrania y Oriente Próximo; a las que se ha unido en el presente año la guerra comercial derivada de la política arancelaria del gobierno de Estados Unidos; y los riesgos asociados a los cambios climáticos que atraviesa la economía mundial.

NOTA METODOLÓGICA:

Modelo de predicción trimestral de la economía andaluza

Secretaría General de Economía
Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social

Octubre 2025

El presente documento, elaborado por la Secretaría General de Economía de la Consejería de Economía, Hacienda, Fondos Europeos y Diálogo Social, resume la metodología utilizada por el modelo de predicción y simulación a corto y medio plazo de la economía de la Comunidad Autónoma de Andalucía, elaborado en colaboración con CEPREDE.

En la práctica habitual de elaboración de modelos económicos regionales es frecuente encontrarse con planteamientos de tipo top-down y donde las magnitudes de cada región vienen condicionadas por la evolución de su homólogo nacional, e incorporando alguna variable, o indicador, que refleje el comportamiento diferencial de cada una de ellas.

Este tipo de planteamientos tiene la ventaja de ofrecer una elevada congruencia entre las predicciones elaboradas para el conjunto del territorio nacional en el que se integra cada comunidad y las específicas de cada región; si bien, presentan el inconveniente de la elevada dependencia de los inputs provenientes de modelos nacionales agregados y tienden a amortiguar los efectos regionales diferenciados.

Por este motivo, en el modelo desarrollado se ha planteado un esquema algo más independiente y en el que la evolución de las diferentes magnitudes contempladas en el modelo viene condicionada, fundamentalmente, por las propias variables regionales, aproximándose, en mayor medida, a la estructura general de un modelo nacional.

Con este planteamiento, se reduce la cantidad de variables exógenas incorporadas en el modelo al tiempo que se aumenta sensiblemente la simultaneidad de este.

Así, el modelo trimestral desarrollado refleja una estructura keynesiana clásica donde el conjunto del PIB se determina por agregación de los diferentes componentes de la demanda agregada (consumo privado, consumo público, inversión, exportaciones e importaciones); mientras que los componentes de la oferta se estiman mediante una aproximación de tipo input-output y donde la actividad de los distintos sectores viene condicionada por la evolución de los distintos componentes de demanda y la estructura específica de sus mercados, realizándose finalmente un proceso de congruencia donde los valores inicialmente estimados para dichos componentes de la oferta se ajustan al total del PIB obtenido desde la óptica de la demanda.

Junto con las magnitudes en volumen de los diferentes componentes de la demanda y la oferta agregada, el modelo incorpora, también, todos los deflactores específicos de cada una de estas magnitudes, así como los valores nominales de las mismas, con el fin de poder proyectar adecuadamente a futuro los diferentes agregados especificados en términos de índices de volumen encadenado.

El modelo se complementa con una aproximación al mercado laboral de Andalucía, recogido a través de las magnitudes de población activa total, población ocupada, parados y tasa de desempleo.

Partiendo de estos condicionantes, la especificación general del modelo sigue, como decíamos, una estructura keynesiana clásica donde el conjunto del PIB se determina por agregación de los diferentes componentes de la demanda agregada y que en nuestro caso se concretan en las siguientes magnitudes:

- Gasto en consumo final privado (hogares e IPSFLSH).
- Gasto en consumo final de las AA.PP.
- Formación bruta de capital fijo en construcción.
- Formación bruta de capital fijo en otros activos.
- Exportaciones de bienes al resto del mundo.
- Exportaciones de otros servicios al resto del mundo.
- Exportaciones de bienes y otros servicios al resto del territorio nacional.
- Exportaciones totales de servicios turísticos.
- Importaciones de bienes del resto del mundo.
- Importaciones de otros servicios del resto del mundo.
- Importaciones de servicios turísticos del resto del mundo.
- Importaciones de bienes y otros servicios del resto del territorio nacional.
- Importaciones de servicios turísticos del resto del territorio nacional.

Por su parte, para los componentes de la oferta agregada, donde se diferencian cinco grandes sectores productivos (agricultura, industria, construcción, servicios privados y servicios públicos) se realiza una aproximación de tipo input-output y donde la actividad de los distintos sectores viene condicionada por la evolución de los distintos componentes de demanda y la estructura específica de sus mercados, realizándose finalmente un proceso de congruencia donde los valores inicialmente estimados para dichos componentes de la oferta se ajustan al total del PIB obtenido desde la óptica de la demanda.

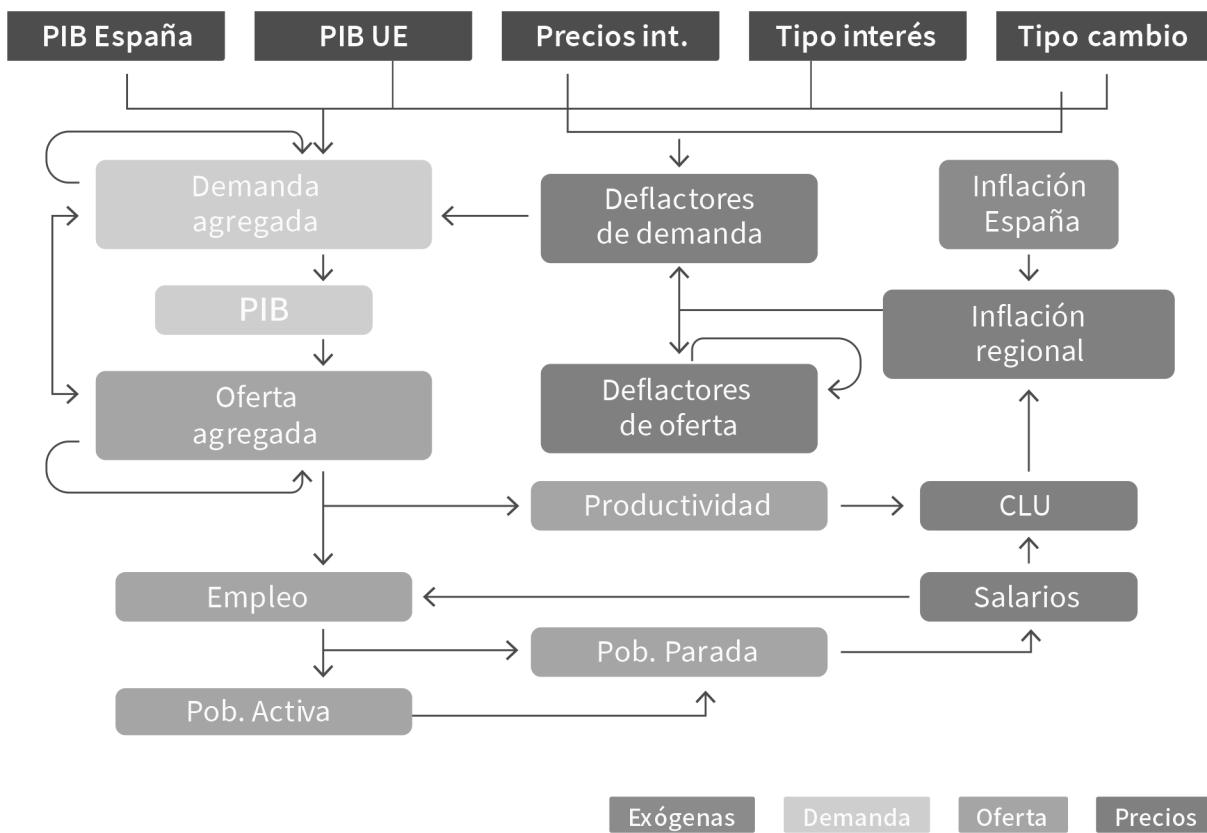
En el agregado de servicios privados se incorporan las ramas de Comercio al por mayor y al por menor, reparación de vehículos de motor y motocicletas, transporte y almacenamiento, hostelería; Información y comunicaciones; Actividades financieras y de seguros; Actividades inmobiliarias; Actividades profesionales, científicas y técnicas, actividades administrativas y servicios auxiliares y las Actividades artísticas, recreativas y de entretenimiento, reparación de artículos de uso doméstico y otros servicios.

A efectos prácticos, este agregado se obtiene por diferencia del total de servicios correspondientes a la Administración pública y defensa, seguridad social obligatoria, educación, actividades sanitarias y de servicios sociales.

Junto con las magnitudes en volumen de los diferentes componentes de la demanda y la oferta agregada, el modelo incorpora todos los deflactores específicos de cada una de estas magnitudes, así como los valores nominales de las mismas.

El modelo se complementa, como decíamos, con una aproximación al mercado laboral regional, y presentaría una estructura general como la que recogemos en el esquema que presentamos a continuación.

ESQUEMA GENERAL DEL MODELO



De acuerdo con el esquema presentado, el modelo puede distribuirse en tres grandes bloques interrelacionados: Demanda, Oferta y Precios.

En el primer bloque se determinarían los valores constantes (índices de volumen encadenado) de cada uno de los componentes de la demanda agregada, donde las variables endógenas son cada uno de los componentes de dicha demanda y las variables explicativas son aquellas que condicionan su comportamiento.

Así, el consumo privado viene condicionado por el empleo, los salarios, los precios de consumo y la tasa de paro, recogiendo, tanto los efectos renta, como precios, y expectativas.

Por su parte, el consumo público está condicionado, básicamente, por la evolución del gasto público a nivel nacional, mientras que en la inversión intervienen factores tales como la demanda esperada (variación del PIB), los precios, el coste de la financiación y un componente cíclico estimado de forma exógena mediante análisis en el dominio de las frecuencias.

En el sector exterior, las exportaciones incorporan un efecto demanda, recogido a través del PIB, tanto del conjunto del territorio nacional, como de la Unión Europea, y un efecto precios medido a través del deflactor específico; mientras que las importaciones incluyen también un efecto de demanda y un efecto precios.

En el segundo bloque, el de oferta, hemos englobado, tanto los valores constantes del VAB generado en cada una de las ramas de actividad (Agricultura, Industria, Construcción, Servicios destinados a la venta y Servicios públicos) y los impuestos netos, como las variables del mercado laboral (Ocupados, Activos y Parados).

Cada uno de los valores añadidos en volumen se hace depender, en tasas de variación, de una media ponderada de los distintos componentes de la demanda agregada, igualmente en tasas de variación, siguiendo, como decíamos, un esquema de tipo input-output.

De hecho, las ponderaciones utilizadas se han calculado a partir de la Tabla Input-Output de Andalucía correspondiente al año 2021, elaborada por el Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (IECA), una vez agregada a las cinco ramas de actividad y a los componentes de demanda final contemplados en el modelo.

En el caso de los impuestos netos, el índice de volumen se obtiene a partir de una estimación del valor nominal y el correspondiente deflactor.

Esta estimación en términos nominales se obtiene mediante el producto de un tipo impositivo medio, que se convierte en una variable exógena del modelo, y una aproximación a la base impositiva calculada como la suma de la demanda interna más las exportaciones, también en términos nominales.

Para las magnitudes del mercado laboral, se parte de una estimación inicial de los puestos de trabajo totales que se determina en función del PIB y los salarios, y una estimación del total de ocupados a partir de dichos puestos de trabajo totales; mientras que para la población activa se estima una ecuación dinámica que incorpora las expectativas de creación de empleo.

El nivel de puestos de trabajo por ramas de actividad se determina a partir de los volúmenes de actividad en cada rama y de la productividad específica estimada y que se determina mediante ecuaciones de comportamiento de tipo dinámico.

En el bloque de precios se incluyen, junto con las variables relativas al salario por asalariado y los costes laborales unitarios (CLU), el conjunto de deflactores de todos los componentes, tanto de la demanda, como de la oferta agregada, así como el índice de precios de consumo (IPC).

Es precisamente esta última magnitud la que actúa como núcleo central del modelo y viene determinada, tanto por los CLU propios de la comunidad, como por los deflactores de importaciones, tanto del resto del mundo, como del resto del territorio nacional.

Los CLU se determinan en función de la evolución salarial y la productividad, mientras que los salarios vienen condicionados por las expectativas de inflación, la tasa de paro y la productividad.

El IPC regional condiciona la evolución del deflactor del consumo privado; mientras que el resto de los deflactores de los componentes de la demanda agregada, consumo público, inversión y exportaciones se determinan en función de dicho deflactor del consumo privado y de las diferencias observadas en el pasado entre éste y los deflactores específicos.

Por su parte, en el deflactor de importaciones intervienen como variables explicativas, tanto el deflactor general del conjunto del territorio nacional, como los precios del crudo, la inflación en la Unión Europea y el conjunto de la OCDE, junto con el tipo de cambio del euro frente al dólar.

Para modelizar el conjunto de deflactores de los valores añadidos sectoriales se utilizan unos indicadores medios de costes que recogen, tanto los precios del resto de sectores, como la evolución de los salarios regionales y el deflactor de impuestos.

Las ponderaciones de estos indicadores se obtienen, también, a partir de la estructura de costes derivada de la TIO regional agregada a cinco ramas de actividad.

Finalmente, para el deflactor de los impuestos netos se utiliza como variable explicativa el tipo impositivo medio.